

AYUNTAMIENTO DE MADRID

REVISTA

DE LA

BIBLIOTECA, ARCHIVO Y MUSEO

AÑO I.—ENERO, 1924.—NÚMERO 1



NUESTRA REVISTA

Mucho tiempo hace que la necesidad de la publicación de esta REVISTA se dejaba sentir imperiosa.

La importancia rápidamente progresiva de los centros de cultura municipales a que su título se refiere, junto a la reciente creación de otros establecimientos análogos nacidos a beneficio de esa misma creciente prosperidad (Hemeroteca, Instituto Bibliográfico, Bibliotecas Circulantes, Populares, de Parques y Jardines), hacían de todo punto precisa la existencia de un órgano de comunicación de estas instituciones con el público en general, cuyo anhelo de cultura, cuyo interés por la lectura y el estudio es evidentemente cada día mayor.

De todo tiempo han sido el Archivo y la Biblioteca municipales, especialmente, objeto de la visita de buen número de estudiosos, escritores, historiadores, artistas, así nacionales como extranjeros, que, teniendo noticia particular del valor especial de los fondos acumulados en esos centros, han venido, a veces desde bien lejos, a examinarlos y a utilizarlos para trabajos, monografías y obras, muchas de las cuales han alcanzado universal estimación y redundado en honra de nuestra Literatura, de nuestra Historia, de España en general.

Ayuntamiento de Madrid

www.memoriademadrid.es

Los nombres ilustres de los grandes hispanistas Morel Fatio, Foulché Delbosc, Rouanet, Morley, J. B. Trend, Fitz-Gerald, destacados al azar de otros muchos que figuran entre los lectores extranjeros de nuestra Biblioteca y Archivo municipales, y cuyos trabajos acerca de Historia, de Arte, de Música, de Literatura española, son bien conocidos, nos eximen de una larga lista cuya prolijidad alargaría este artículo innecesariamente. Tampoco hemos de detallar por menudo los trabajos y obras nacionales de toda suerte que se han incubado en la Biblioteca Municipal y en el Archivo de Villa, referentes a teatros, a música, a historia de Madrid, y que llevan al pie la firma de literatos, compositores, artistas y madrileñistas insignes. Hemos de hacer constar, empero, que de algún tiempo a esta parte, coincidiendo sin duda con una iniciada renovación española que en todos los ramos de la actividad se comprueba, y a la que el Ayuntamiento de Madrid se honra y se complace en contribuir con todas sus fuerzas, el número de los lectores, eruditos y curiosos que frecuentan los centros culturales municipales ha aumentado considerablemente.

A facilitar la labor de esos estudiosos y a fomentar su número con el aliciente de una frecuente y pública noticia de los fondos bibliográficos, arqueológicos o artísticos que están a su disposición en los correspondientes establecimientos, viene muy principalmente esta REVISTA.

Es innegable que una Biblioteca, un Archivo, un Museo, cuyos fondos son en su mayoría desconocidos del público en general, no cumplen sino a medias y de un modo pasivo la misión cultural que les está encomendada. La redacción de meros catálogos, cuya árida lectura es poco propia para despertar la curiosidad y el amor del estudio entre la gente lega y poco iniciada, no basta a satisfacer esa necesidad de propaganda e incentivo.

Por otra parte, la principal labor pertinente al personal téc-

nico de aquellos establecimientos estriba precisamente en el estudio, análisis y comento de los fondos encargados a su custodia, que no de otro modo podrían alcanzar su máximo valor cultural. Y esto ha de producir necesariamente buena copia de artículos, de monografías y aun de volúmenes cuya edición constituiría una biblioteca especial a la que, por el pronto, puede obviar ventajosamente esta REVISTA, sin perjuicio, claro está, de la publicación en cuerpo de volumen de aquellos trabajos que por su extensión lo requieran, entre los cuales los hay ya comenzados, tales como el tomo I de los *Libros de acuerdo del Concejo madrileño* (años 1464 a 1483), el *Catálogo de la Hemeroteca* y el de los últimos donativos importantes hechos a la Biblioteca Municipal, así como tiempos atrás se publicaron los cuatro tomos de *Documentos del Archivo*, que coligió D. Timoteo Domingo Palacios, los Catálogos de la Biblioteca, redactados por D. Carlos Cambroneró y otros posteriores.

Una publicación de la índole de esta REVISTA había de contar lógicamente, además, con el desinteresado concurso de muchas personas, que, con aplauso del público ilustrado, vienen dedicándose a las investigaciones históricas y literarias, y que, por su amor a España y a Madrid, prestarían su inapreciable contribución a nuestra obra. Buena prueba de ello es la admirable colaboración con que éste nuestro primer número se honra por parte del insigne Director de la Biblioteca Nacional, D. Francisco Rodríguez Marín, de D. Jesús Domínguez Bordona, funcionario de la misma, y de D. José Pérez de Barradas, que une a su juventud un gran conocimiento de los problemas prehistóricos de Madrid y su provincia.

Como consecuencia de todo lo expuesto y de su gran deseo de propulsar la obra general de la cultura española, y, particularmente, madrileña, el Ayuntamiento de Madrid acordó, en su sesión del día 4 del pasado agosto, y a propuesta de

su Alcalde Presidente, la publicación de una REVISTA destinada a recoger trabajos monográficos relacionados, directa o indirectamente, con la historia de la Villa. Artículos de investigación histórica y literaria, documentos curiosos del Archivo y la Biblioteca, estudios arqueológicos de los fondos del Museo Municipal, catálogos diversos (de manuscritos de la Biblioteca, cronológico y metódico del Archivo, de música, de piezas de teatro y de documentos referentes a la historia del mismo) constituirán el contenido principal de la REVISTA que hoy ofrecemos al público, animados del deseo de poner a disposición de los elaboradores de nuestra Historia un caudal de datos y noticias que permitirán de seguro rectificaciones de la mayor importancia. Ningún esfuerzo será escatimado para conseguir que la comunicación del Archivo, Biblioteca y Museo municipales con el público culto y erudito, sea algo vivo y de verdadero interés.

Réstanos ahora no más, al comenzar nuestra obra, encomendarla, no sólo a la atención, sino a la benevolencia de cuantos se preocupan activa y profundamente del magno problema cultural español, y saludar desde esta primera página a toda la Prensa en general, y, particularmente, a las publicaciones similares a la nuestra, con quienes deseamos vivir en constante y cordial comunicación.

RICARDO FUENTE.

CERVANTES Y EL MENTIDERO DE SAN FELIPE

Por los años de 1614, Miguel de Cervantes, a quien la escasez de voluntad de los Argensolas había condenado a perpetua estancia en Madrid, frustrándole el propósito de ir a Nápoles con el virrey Conde de Lemos, andaba, como siempre, ocupado en agencias y comisioncillas que más le daban de ayunar que de comer. Siendo soldado, había

«... en la Naval ruda palestra,
perdido el movimiento de la mano
izquierda, para gloria de la diestra»;

y como autor, éralo de la primera parte del *Quijote* y de unas deliciosas *Novelas*, cuyos ejemplares, para exclusiva medra del editor Robles y los libreros, se vendían como pan bendito, y cuyos elogios andaban de boca en boca; pero ni como escritor ni como soldado podía llevar a la suya otro pan sin bendecir que el proveniente de ciertas mal disimuladas limosnas y el que ganaba con su ajetreado gestionar negocios ajenos.

Cuando terminaba el afán de cada día, al tender el cansado cuerpo de anciano (sesenta y siete años tenía entonces) sobre su lecho fermentido, después de pensar largo rato en la negra incertidumbre del comer futuro, solía dar suelta a la loca de la casa, a su imaginación fertilísima, y ésta sí que le quería bien, pues le regalaba con los fantásticos dones que más podían satisfacer a aquel espíritu singularmente privilegiado por la mano de Dios! Una de sus frecuentes fantasías era la de volver a pisar las hermosas tierras de Italia: la de lograr lo que los Argensolas le habían estorbado, y aun la de remontar más allá de aquel Nápoles, «cuyas rúas pisó más de un año» en mejores tiempos, aunque poco después de tan gratos ensueños viese

hecho añicos el proverbial cántaro de la lechera y disipadas en el viento de la realidad sus ilusiones.

Entonces ideó Cervantes su *Viaje del Parnaso*, y tomando pie de otra tal excursión imaginada en el siglo xvi por el peru-sino César Caporali, emprendió la tarea de urdir y relatar un nuevo viaje a las famosas cumbres por donde, ligeras de ropa, vagan las Musas. Sólo de esta manera podría ausentarse de Madrid, cárcel en que padecía mil estrecheces; mil hambres, si lisa y llanamente he de llamarlas por su nombre. Y ya dispuesto a comenzar su caminata «sobre las ancas del Destino», despidióse de Madrid. Por esta despedida se echa de ver cuáles eran los sitios que más frecuentaba en la Corte de la Monarquía. A su «humilde choza» dedicó un solo verso, y fué mucho dedicar; con dos se despidió del Prado y de sus fuentes,

«que manan néctar, llueven ambrosía»,

y con tres, de cada uno de otros tantos lugares madrileños, entre los cuales solía compartir sus ratos de vagar: un «sitio agradable y mentiroso», que no se sabe a punto fijo cuál fuese (quizá el Mentidero de los representantes, en la calle de Cantarranas); los teatros en que años atrás se habían representado y aplaudido sus comedias, y, en fin, el famosísimo Mentidero de los soldados, al cual dedicó estas palabras:

«Adiós, de San Felipe el gran paseo,
donde si baja o sube el Turco galgo
como en gaceta de Venecia leo...»

Y aun añadió, como para sacarme verdadero en lo que dije de sus forzosos ayunos:

«Adiós, hambre sutil de algún hidalgo;
que, por no verme ante tus puertas muerto,
hoy de mi patria y de mí mismo salgo.»

* * *

La iglesia y monasterio de agustinos de San Felipe el Real estaban a la entrada de la calle Mayor, y a su derribo debió la Puerta del Sol, en el pasado siglo, uno de sus principales incrementos. Un extenso atrio, bajo el cual, en sendas covachuelas, había muchas tiendecillas, servía, al par que para dar vistosidad y desahogo al templo, para punto de reunión de mucha gente ociosa, con especialidad, de la que había practicado, practicaba o pensaba practicar los rudos ejercicios de la guerra. Allí, con viejos y valientes soldados, llenos de honrosas cicatrices, mal tomadas en cuenta por los gobernantes (y en este número entraba el manco de Lepanto), los perpetuos echadores de la gloriosa, lebrones de por vida, harto más diestros para la colada que para la tizona; allí, contando maravillas a los mancebetes boquirrubios, que a fin de asentar su plaza en la primera ocasión frecuentaban aquella escuela y aprendían apostura y dichos marciales, pésetes, reniegos y porvidas, los cien veces milites y ni una vez combatientes, porque, meros soldados *de tornillo*, eran bravos hurtadores de gallinas en los alojamientos, hasta llegar al puerto de embarque, y águilas destrísimas para perderse de vista y tornar tierra adentro a la hora de embarcar; allí, en resolución, infinitos desocupados que, sin ser profesionales del guerrear, gustaban de no dar paz a sus inventivas, trazando arbitrios para que España, a dos por tres, nadase en la abundancia, o llevando y trayendo noticias, y, lo que es más, noticiones, que dejaran estupefacto al auditorio. Y ¡claro! uno de los más interesantes y socorridos temas de aquel tiempo era la bajada del Turco, siempre temida en el Mediodía de Europa, y alternativamente anunciada y desmentida por las gacetas italianas, en especial por las de Venecia, papelejos periódicos que se anticiparon en muchos años a las invenciones de los *canards* franceses y al renombrado *moro* de nuestro Ferreras, y por los cuales se comenzó a decir *Miente más que la gaceta*, inculpación que injustamente sufre aún en nuestros días la *Gaceta de Madrid*.

En realidad de verdad, aquellos soldados, los auténticos y

los apócrifos, que frecuentaban las Gradas de San Felipe, mentían cual si fuesen cazadores, que no cabe mayor encarecimiento; y como la mentira es más contagiosa que el cólera morbo, hasta los que por mera curiosidad se llegaban a aquel andén para oír los chismecillos de la Corte y las novedades del mundo entero, caían de allí a poco tiempo en la tentación irresistible de pasar de oyentes a decidores, y si no tenían cosa mayor que contar, ¿qué hacer sino inventar y mentir? Así, pues, los mismos concurrentes a las gradas llamaban a aquel lugar *el Mentidero*, como se llama *hervidero* al manantial en que surge el agua con desprendimiento abundante de burbujas gaseosas. Y, en efecto, de esa manera mismísima hervían los embustes en las Gradas de San Felipe.

Los embustes, y, al par, aquellas verdades que por su misma gravedad habían de permanecer más ocultas. Tal, por ejemplo, la del *impulso soberano* de la muerte del Conde de Villamediana, que, asesinado a la puerta de su casa, cabalmente junto a San Felipe, en agosto de 1622, dió lugar a que Lope de Vega interrogase al Mentidero, como a quien solía saber y contar las noticias más recónditas:

«Mentidero de Madrid,
decídnos: ¿quién mató al Conde...?»

Pero, con todo eso, era tal la embustería ambiente de aquel lugar, que, dichas allí, aun las verdades más comprobadas y manifiestas solían perder su crédito al divulgarse y pasaban por burdas y patentes mentiras.

Del renombradísimo Mentidero de San Felipe andan esparcidos muchos encarecimientos en las obras literarias de los siglos xvii y xviii, y pecaría yo de prolijo trayendo a colación más de los que basten para fijar la calidad de sus concurrentes y los caracteres principales de sus pláticas. He de limitarme, por tanto, a extractar, ordenándolas cronológicamente, las alusiones más relevantes que he tropezado en mis lecturas.

Don Antonio Liñán y Verdugo, en el sabroso libro que intituló *Guia y avisos de forasteros que vienen a la Corte* (1620), decía:

«Los milites son género de gente de razonable ábito, que aunque vistan de negro, traen medias de color, jubon de gamuça, plumas en el sombrero, plateado y guarnecido el adereço de espada y daga, vigotes robustos, aspecto terrible, que pisan por la calle Mayor como en campaña a compás de la caxa; acuden a las lonjas, saben nuevas, tienen auisos de los intentos del Turco, las revoluciones de los Payses baxos, el estado de las cosas de Italia, descubren nuevas Indias y, vltimamente, a la una del dia comen, si se lo dan.....»

La mentira grande y la bola de nieve se asemejan en que una y otra suelen tener por núcleo un simple granillo de arena; y que así acontecía de ordinario en las famosas Gradas, decíalo muy lindamente Moreto por boca de uno de los personajes de su comedia intitulada *De fuera vendrá*....:

Alférez. «... Mas al despique apelo;
que yo con estas Gradas me consuelo
de San Felipe, donde mi contento
es ver luego creído lo que miento.
Lisardo. ¡Que no sepais salir de aquestas Gradas...!
Alférez. Amigo, aquí se ven los camaradas.
Estas losas me tienen hechizado;
que en todo el mundo tierra no he encontrado
tan fértil de mentiras.

Lisardo. ¿De qué suerte?

Alférez. Crecen tan bien aquí, que la más fuerte
sembrarla por la noche me sucede,
y a la mañana, ya segarse puede.

Lisardo. De vuestro humor, por Dios, me estoy riendo.

Alférez. Por la mañana yo, alirme vistiendo,
pienso una mentirilla de mi mano;
vengo luego, y aquí la siembro en grano;
y crece tanto, que de allí a dos horas
hallo quien con tal fuerza la prosiga,
que a contármela vuelve con espiga.
Aquí del Rey más saben que en palacio;
del Turco, esto se finge más de espacio,
porque le hacen la armada por diciembre,
y viene a España a fines de setiembre.»

A ser buenas y gordas las mentiras que cundían en las Gradadas ayudaba muy mucho la próxima vecindad de la Casa de Correos; de *la Estafeta*, como solían llamarla entonces. Casi diariamente había estafeta de alguna parte. Acudían los soldados a recoger sus cartas, y ¡allí era ella! Aunque las tales epístolas fueran familiares, o de impacientes acreedores, sus destinatarios, llevándolas incontinenti al Mentidero, figuraban leer en ellas, rodeados de boquiabiertos oyentes, cosazas que, al par que los llenaran de asombro, pusieran muy de relieve la importancia del sujeto a quienes tan graves noticias se confiaban, claro está que encargando la mayor reserva. Véase cómo lo decía Francisco Santos en su *Día y noche de Madrid*:

«Pues dexemos (replicó Onofre) lo que no tiene muy fácil el remedio, y dime: ¿Qué haze tanta gente en aquellas rejjas?—Allí (respondió Juanillo) es la Estafeta, y oy es la de Badajoz, y ha de aver bravo rato en el mentidero, dosel de las Covachuelas de San Phelipe.—¿Por qué das nombre de mentidero (dixo Onofre) a un lugar sagrado?—Yo (prosiguió Juanillo) no trato al lugar con indecencia: a los que mienten en él, siendo sagrado lugar, es sólo a los que llamo mentidores, pues profanándole le hazen mentidero; que entre ellos se dicen más mentiras que entre sastres y mugeres.....»

Con mayor donaire lo contaba D. Manuel de León Marchante en su *Entremés de la Estafeta*:

Sargento. «Y ¿qué haceis en Madrid sin compañía?

Alférez. No dexo el mentidero en todo el día.

Sólo para comer, que es poco o nada,
me voy en cas de vn sastre camarada.

Sargento. Ir en casa de vn sastre, a lo que infiero,
no por esso es dexar el mentidero.

Y ¿qué hemos de hacer oy?

Alférez.

En estas gradas

de san Phelipe ay tardes sezonadas.

Oy presumo que es día de estafeta,

y aquí la risa suele ser perfeta...»

Muchas generaciones de embusteros y chismosos fueron pasando por el atrio de San Felipe, como si tales embustes y

chismes tuviesen la cualidad de bienes vinculados a favor de los que frecuentasen aquel sitio, renombradísimo dentro y fuera de España. Pasó la dinastía de los Austrias con sus Carlos y sus Felipes, comenzó a reinar la de los Borbones, y todavía perduraba sobre las covachuelas del templo de los agustinos el bullicioso hervidero de las mentiras. A los que de ordinario concurrían a las Gradas al comenzar el siglo XVIII solían llamar *la Junta de Arbitrios*, por los muchos que allí se daban para desentrampar al Erario y hacer dichoso al reino, que, en un santiamén, tomadas aquellas sabias medidas, habría de manar en oro. Así, un supuesto don Tristán de la Vigornia, autor de cierto *Romance joquiculto* en que celebró la entrada en Madrid de Felipe V y su mujer, se llamaba en este papelejo, además de «vecino de esta corte» y de «camueso a pera por barba», individuo «de la Junta de Arbitrios de las Gradas de San Phelipe».

Pasó el tiempo, y aun después de derribados el convento y la iglesia de los agustinos, subsistió vivo y palpitante el Mentidero; quiero decir, los mentidores, que entonces se juntaron en la Puerta del Sol. Y aun de este lugar, tiempo andando, se fueron a otras partes con la música celestial de sus embustes, chismes y arbitrios salvadores. Casi en nuestros días, en 1854, decía Fernández de los Ríos, autor de la *Guía de Madrid* más recomendable para el conocimiento de sus antigüedades: «El mentidero procedente de las gradas de San Felipe va abandonando la Puerta del Sol y estableciendo estaciones avanzadas en las Cuatro Calles y en lo alto de la de Alcalá».

* * *

Miguel de Cervantes—él claramente lo indicó en su *Viaje del Parnaso*--frecuentaba las Gradas de San Felipe. Allí oía mentir a diestro y siniestro. ¿Fué siempre mero oyente de las exageraciones y embustes que en los corrillos de aquel lugar

se decían? ¿Supo resistir con perseverancia, como presumo, a la poderosa tentación de añadir siquiera algún pormenorcillo fantástico cuando relataba, siempre con su natural modestia, su heroica proeza de Lepanto y sus bizarrísimas acciones de Argel?

¿Sí.....? Aún más digna de mármoles y bronces que aquellas hazañas fué, a no dudar, esta triunfadora resistencia a la tentación, máxime cuando una de las causas naturales del embuste es la mira artística de relatar gallardamente lo que se cuenta.

Por el contrario, ¿no resistió siempre, con ánimo de varón constante, a la tentación pecaminosa.....? Pues entonces, a ser yo cura y oírle en confesión, le habría dicho:

—Hermano Miguel, reza por toda penitencia un padrenuestro, haz mucho hincapié en aquello de «El pan nuestro de cada día dánosle hoy....., para que Dios te oiga, y *ego te absolvo a peccatis tuis*.....

FRANCISCO RODRÍGUEZ MARÍN.

Madrid, diciembre de 1923.

INTRODUCCIÓN AL ESTUDIO DE LA PREHISTORIA MADRILEÑA

Las antiguas historias locales atribuían a héroes fabulosos o a personajes mitológicos la fundación de las ciudades, lo que suponían acaecido en la más lejana antigüedad por entonces conocida.

La ciencia, al destruir la serie de conjeturas y falsedades que ocupaban los primeros capítulos de la Historia, ha demostrado, merced a documentos indiscutibles, que en el lugar ocupado por las grandes urbes, como París, Amiens, Roma, Londres, etc., ha vivido el hombre desde los tiempos más remotos, y que la fecha de esta primitiva población se remonta, no a seis mil años, sino a varios millares de siglos.

Debemos estos conocimientos a una ciencia novísima, o sea la Prehistoria, que apenas cuenta con un siglo de existencia.

Esta rama del saber humano nació del deseo de descubrir los restos del diluvio mosaico y por el afán de encontrar los vestigios del hombre que vivió en los países bálticos con anterioridad al siglo x de nuestra era, en el que empieza a conocerse su historia. Hoy forma una disciplina independiente, pues las ciencias naturales e históricas son solo importantes auxiliares que contribuyen al esclarecimiento de numerosas cuestiones, y a ella se dedican centros de la importancia del Instituto de Paleontología humana de París, fundado a expensas de S. A. S. el príncipe Alberto I de Mónaco.

Su enseñanza figura en los cuadros de estudio de las Universidades extranjeras, y en nuestra Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central se ha creado recientemente una cátedra de la referida disciplina que desempeña con insuperable acierto el profesor Doctor Hugo Obermaier.

En la Península Ibérica son abundantísimos los restos de las primitivas civilizaciones; sus campos encierran numerosos restos de viviendas, talleres y sepulcros de todas edades; sus grutas ofrecen preciosas e interesantísimas pinturas rupestres y huellas de la habitación de aquellos antiquísimos aborígenes; dólmenes y otros monumentos megalíticos se encuentran en casi todas las regiones, y en las colinas se yerguen las ruinas venerables de las ciudades anterromanas, algunas tan célebres, tan renombradas y tan gloriosas como la invicta y heroica Numancia.

Sólo se conoce una parte de tales tesoros; en su mayoría, permanecen ocultos, y en su milenario yacimiento esperan con anhelo el momento de aparecer a la luz pública, para dar a conocer a los sabios el estado de civilización de nuestros antepasados.

La Villa y Corte de Madrid, que también se creyó había sido fundada por personajes fabulosos, fué habitada por el hombre, como las ciudades extranjeras referidas y como la imperial Toledo, desde los más remotos tiempos de la edad de la piedra tallada, en que cazaba animales extinguidos como el elefante antiguo y el toro, ciervo y caballo salvaje.

Este hecho, que no es producto de la fantasía, ni se basa en literarias suposiciones, se funda en los hallazgos efectuados en numerosos yacimientos prehistóricos.

Del estudio de estos lugares, en que aparecen, bien al descubierto, bien entre las capas del terreno, restos esqueléticos de nuestros antepasados y vestigios de su industria, puede sacarse conocimientos insospechados sobre la vida de los más antiguos pueblos que se establecieron en los alrededores de Madrid.

Podemos conocer, a más de la raza a que pertenecían y su patria originaria, su civilización material, esto es, cuales fueron sus útiles de trabajo, sus armas, en una palabra, los medios de que se valían para triunfar en la lucha por la vida. Conoceremos también el medio ambiente en que vivió y otros muchos datos suficientes para darnos cuenta del aspecto del solar madrileño en aquellos tiempos que la Geología conoce con los nombres de Cuaternario, Diluvial o Pleistoceno, y de cómo eran sus más antiguos pobladores que pertenecen a la edad de la piedra tallada (Paleolítico), y, especialmente, a sus fases más antiguas (1).

Antes de seguir adelante creo oportuno poner al corriente al lector sobre los métodos que deben emplearse en el estudio de los yacimientos paleolíticos que se encuentran al aire libre, cuya investigación difiere de los que aparecen en cuevas y cavernas.

Distinguiremos primero aquellos yacimientos que, por encontrarse a flor de tierra, son denominados de superficie, de aquellos en que los restos arqueológicos aparecen entre las capas del terreno formando niveles determinados.

Los yacimientos de superficie sólo necesitan una asidua recolección en todos sentidos, especialmente en las proximidades de fuentes o corrientes de agua, en las que aquellos pueblos primitivos se establecieron con marcada predilección. También en las cercanías de los lugares en que el sílex o pedernal aparece al descubierto, suelen encontrarse vestigios de aquellos pueblos que fueron a buscar allí la materia prima de su lítica industria.

En estos yacimientos aparecen mezclados los restos de las diversas etapas, y no se pueden separar los objetos pertenecientes a unas y otras más que por un detenido estudio tipológico. Este hecho le resta valor, pero no por ello debe descuidarse su estudio.

El valle del Manzanares desde Madrid hasta su desembocadura es

(1) Para el conocimiento de esta etapa de la Humanidad, véase: H. Obermaier. — *El Hombre fósil*. Madrid, 1916.

un inmenso yacimiento paleolítico de superficie. Los objetos proceden, en parte, de estratos del terreno, que han sido removidos por labores agrícolas o por la erosión; en otros han sido los mismos hombres los que abandonaron su industria lítica en el mismo lugar en que los encontramos en la actualidad. Piedras talladas paleolíticas se hallan, por ejemplo, en las proximidades de los cerros Negro y de los Angeles, en los cuales existen bancos de pedernal al descubierto, como en los valles de los arroyos Butarque, La Gavia y Culebro.

Los yacimientos con estratigrafía definida, que son los de mayor importancia científica, necesitan un asiduo estudio y métodos especiales, para no incurrir en errores e inexactitudes.

Como ya he dicho en 1922, el secreto del buen resultado de esta clase de estudios reside en el trabajo de campo, al que debe prestarse toda la atención posible.

Las visitas a los lugares en que aparecen, con mayor o menor abundancia, restos industriales de las más antiguas civilizaciones, han de ser frecuentísimas para conocer las modificaciones que sufren los cortes de las extracciones, cuyos estratos, en su mayor parte de origen fluvial, ofrecen a primera vista, un idéntico aspecto y una gran variabilidad en su espesor y caracteres especiales. Precisa, pues, el continuo estudio de la estratigrafía, para poder delimitar en todo momento los distintos estratos que únicamente aparecen claramente definidos cuando los separan estratos limosos o arcillosos.

El continuo estudio sobre el terreno, contribuye al conocimiento exacto de la procedencia de los hallazgos osteológicos y tipológicos, ya por efectuarlos los mismos investigadores, ya porque los obreros indiquen inmediatamente el lugar en que han encontrado un hueso o una piedra tallada.

Aprovecharé esta ocasión para rechazar la creencia de algunas personas, de que las industrias paleolíticas aparecen mezcladas en los yacimientos paleolíticos al aire libre, y que no ofrecen como los de las cuevas, niveles arqueológicos perfectamente delimitados.

En realidad, las dificultades de los yacimientos paleolíticos al aire libre, no residen en la manera de presentarse, sino en el investigador. Hay mezcla indudable, cuando éste no se preocupa de otra cosa que de recoger materiales, sin tener para nada en cuenta su procedencia estratigráfica. Por esta razón, una colección de hachas de piedra y demás industria lítica, no tiene gran valor si no se sabe la procedencia de cada objeto y el nivel en que han aparecido.

Yo, por mi parte, puedo decir que he procurado siempre trabajar lo más posible en el campo, pasando días enteros en los yacimientos, para tener a la vista los cortes de los mismos, y saber en todo momento el lugar exacto de donde proceden los lotes de piedras talladas. Las variaciones de los estratos las he seguido mediante fotografías y cortes. También he procurado evitar la compra exclusiva de determinadas piezas, pues he considerado siempre que un conjunto industrial completo, tiene

más valor que un hacha o una pieza típica. Recoger solamente los buenos ejemplares es una cosa relativamente fácil; pero yo he considerado más interesante y esencial el recoger toda clase de piezas, típicas y no típicas, buenas o malas, que puedan aportar algún dato para la determinación del conjunto y para el estudio evolutivo de la industria paleolítica. He anotado en mi cuaderno de campo la parte del corte de que procedían los paleolitos recogidos y he unido siempre a los lotes de éstos una papeleta en la que he hecho constar, a más del yacimiento y estrato, la fecha de la recolección.

Después de un detenido estudio de más de cinco años de asiduo trabajo, teniendo siempre en cuenta estos principios, he podido llegar a un conocimiento exacto, por lo menos en sus líneas generales, de las primeras páginas de la Historia madrileña.

* * *

Antes de las investigaciones que emprendí en 1918 con mi querido amigo Mr. Paul Wernert, sólo se conocían tres yacimientos paleolíticos en las cercanías de Madrid: San Isidro, Las Carolinas y Las Delicias.

Primeramente resumiré en breves líneas la triste historia del renombrado yacimiento de San Isidro, el que, como dijo E. Cartailhac, no ha sido objeto de un estudio serio.

Su descubrimiento se debe a un insigne hombre de ciencia, injustamente olvidado y menospreciado, promotor de los estudios geológicos de España e ilustre ingeniero de Minas, D. Casiano de Prado, y los sabios franceses L. Lartet y E. de Verneuil, y se efectuó el 30 de abril de 1862.

Antes de esta fecha se habían extraído restos fósiles de elefantes en la arcilla verdosa del Tejar de las Animas, por D. Mariano de la Paz Graells y los Sres. Pérez Arcas y Prado, quien en 1850 se fijó en la existencia de sílex no rodados en las gravas del arenero-tejar de San Isidro (1), pero no les concedió importancia, lo que se comprende, ya que los estudios prehistóricos estaban en embrión. Sin embargo, recogió y guardó dos sílex, y encargó a los obreros que le guardaran cuantos huesos y piedras interesantes aparecieran. En aquella memorable tarde, cuyo cincuentenario ha transcurrido en completo olvido, C. de Prado y sus amigos franceses se dirigieron a San Isidro para examinar los cortes del terreno. L. Lartet rogó a su compañero, preguntase a los obreros si habían encontrado sílex, y, en medio del asombro de todos, contestó uno de ellos, que entre otras piedras, había una, que a pesar de la profundidad a que había aparecido, parecía como si intencionalmente le hubieran sacado

(1) El yacimiento está entre los cementerios de San Isidro y de Santa María, entre el Camino Alto de San Isidro y el arroyo de Valdecelada.

trozos. El obrero se la regaló a L. Lartet, y éste se hizo señalar el lugar del hallazgo para levantar un corte.

Mientras tanto, se entabló una discusión entre C. de Prado y E. de Verneuil, por un lado, que se negaban a admitir el origen humano de la talla del pedernal, y L. Lartet y el obrero, por otro. Es interesante cómo el obrero, por la intuición y la observación, apreció el verdadero origen de la piedra. Por mi parte, puedo decir que los obreros del Manzanares, me han dado explicaciones sobre la formación de las diferentes capas cuaternarias y del origen y empleo de las piedras talladas, que dudo me las dieran muchas personas que considerándose cultas, se ríen y desprecian nuestros estudios.

Los sabios franceses dieron a conocer el descubrimiento del Paleolítico en San Isidro a la Sociedad Geológica de Francia (1) y dos años más tarde apareció la nunca bien ponderada Memoria de D. Casiano de Prado, sobre la geología matritense (2). En ésta, solo resultan anticuadas las teorías y prejuicios, pero las observaciones están tan bien hechas, que pueden servir de modelo. Su intuición prodigiosa y su talento dominan al lector y esta obra será siempre la primera piedra del estudio geológico y prehistórico de la provincia de Madrid.

Después de la muerte de C. de Prado, ocurrida el 4 de julio de 1866, continuaron las investigaciones los Sres. Quiroga, Verneuil y otros. La figura que más descuella entonces es la del famoso geólogo D. Juan Vilanova.

Siento mucho tener que manifestar que J. Vilanova no prestó al estudio del yacimiento paleolítico de San Isidro toda la asiduidad necesaria, pues según da a entender sólo visitaba tan célebre estación algunas veces en el año en compañía de sus amigos y discípulos. Que yo sepa, J. Vilanova no sólo no formó una colección sistemática, sino que contribuyó a la dispersión de materiales. También, lejos de añadir nuevos datos, embrolló los resultados que se iban obteniendo. Así, por ejemplo, ocurre con la estratigrafía, pues primero dió un corte diferente de los dados hasta entonces; más tarde acepta el de los Sres. Rotondo y Nicolau, y, por último, en su obra en colaboración con J. de D. de la Rada y Delgado, transcribe el de C. de Prado, olvidándose de que había dicho antes que no era la expresión de la verdad geológica (3).

(1) E. de Verneuil et L. Lartet. — *Note sur un silex taillé trouvé dans le diluvium des environs de Madrid. Bullet. d. l. Soc. Geol. de France*, 2.^a serie, tomo XX, págs. 688-702 (1862)

(2) C. de Prado. — *Descripción física y geológica de la provincia de Madrid. Junta Superior de Estadística*. Madrid, 1864, págs. 159-196.

(3) Vilanova y J. Piera. — *Decouvertes archéologiques faites en Espagne. Congrès international d'Anthropologie et Archeologie prehistoriques. IV sesión. Copenhague*, págs. 225-227 (1871).

Idem. — *Estudios sobre lo Prehistórico español. Museo español de Antigüedades*, tomo I, 1872, págs. 136-138.

Idem. — *Lo prehistórico en España. Antigua Sociedad Española de Historia Natural*, tomo I. Madrid, 1872, págs. 191 y sig., 225 y sig.

Idem y Rada y Delgado. — *Geología y Prehistoria ibéricas*. Madrid, 1894, págs. 418, 421, 422, 431-35, 444-445, 448.

En cuanto a la fauna, aparte de la falsa indicación de *Elephas meridionalis*, es significativa la ligereza imperdonable o error de determinación que supone la cita de un húmero humano, después de haberse referido a un fémur y otros restos humanos.

El único mérito de este autor es seguir afirmando lo dicho por C. de Prado, de que el nivel inferior o del guijo era el más abundante en hallazgos paleolíticos.

Sus referencias tipológicas son por demás escasas, y no puede tomarse en consideración más que la cita de haberse encontrado hachas, cuchillos, lascas, percutores y raederas y su atribución al Chelense, resultados por demás escasos para veinticinco años de exploraciones.

Por estos tiempos vemos a los sabios extranjeros en peregrinación al cerro de San Isidro, generalmente durante las fiestas del Santo por lo que la visita a los yacimientos y la obligada compra de objetos paleolíticos parece una diversión inherente de la famosa romería. La visita ocasionaba después una nota pretenciosa, cuyo contenido estaba a la altura de los trabajos de campo.

Desdichadamente los hombres de ciencia españoles procedieron del mismo modo, por lo que a la falta de investigación personal y de recolección se refiere, ocasionando esta desidia y falta de interés la pérdida de innumerables materiales y una incontable serie de errores.

Sólo destacan después C. de Prado y sus colaboradores franceses, los trabajos del eminente prehistoriador francés E. Cartailhac, del ilustre ingeniero D. Daniel de Cortázar y del docto profesor don Hugo Obermaier, mi sabio amigo y querido maestro.

El primero (1), en su conocida obra sobre las edades prehistóricas de la Península Ibérica, se ocupa de la historia del yacimiento, e inserta excelentes reproducciones de cortes y de instrumentos paleolíticos. Además del corte de C. de Prado publica uno de G. de Mortillet, que se acerca bastante a los resultados obtenidos en modernas investigaciones.

El corte de D. de Cortázar (2), publicado en la obra de Graells, es producto de buena interpretación de lo que vió en el terreno. Contrastando con la opinión de autores sincrónicos cita las gravas inferiores donde se descubrieron, según dice, hachas del tipo de Amiens y Abbeville.

Por último, ya cuando los trabajos industriales agotaban el célebre corte, el profesor H. Obermaier dió en 1916, en su conocida obra *El Hombre fósil* (3), un excelente corte en el que une el trabajo personal con la revisión de la bibliografía.

(1) E. d. Cartailhac.—*Les âges préhistoriques de l'Espagne et du Portugal*. Paris, 1886, págs. 25-28 y 35.

(2) D. de Cortázar.—*Explicación del corte del terreno cuaternario de la derecha del río Manzanares*, págs. 570-72 de la *Fauna mastodológica ibérica*, de D. Mariano de la Paz Graells. *Memorias de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales*, tomo XVII. Madrid, 1897.

(3) Madrid, 1916. págs. 157-58, 192-194.

Aunque San Isidro no ha podido ser la única cantera en explotación de donde se han extraído materiales de construcción para las obras de Madrid, ha sido, en cambio, el único lugar visitado y estudiado. Por mi parte supongo que han debido de existir siempre numerosos tejares y areneros en los alrededores de Madrid, en los que habrán aparecido innumerables piezas talladas, que nadie recogió ni estudió.

Este abandono dió por resultado que las hachas y otros instrumentos de nuestros antepasados fueron acarreados a la ciudad con la grava como si fueran piedras sin importancia. Nosotros hemos tenido ocasión de encontrar algunas piezas típicas en las calles madrileñas (1), como, por ejemplo, un disco musteriense hallado en los terrenos detrás del Retiro, un hacha müsteriense en la calle de García de Paredes, un hacha chelen-

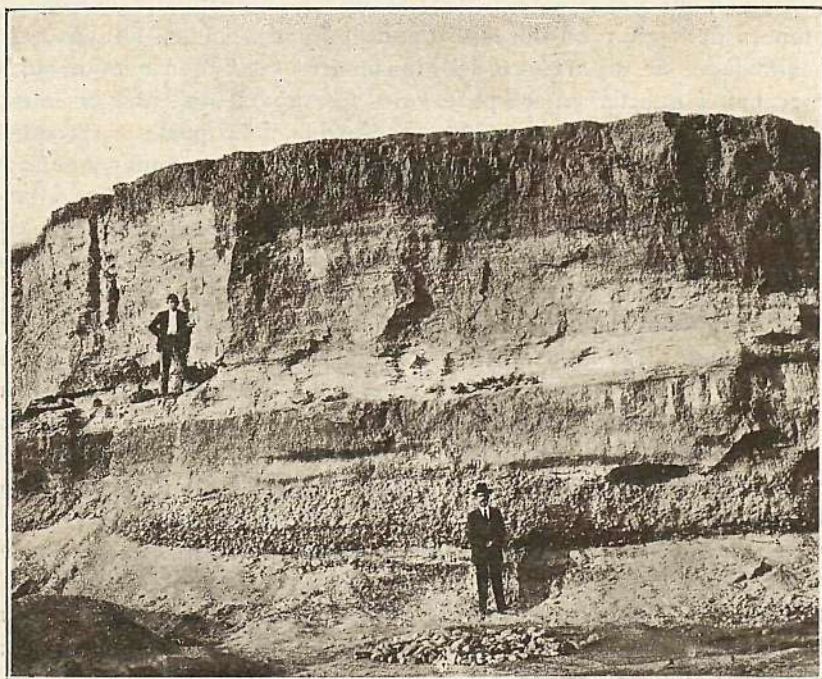


Fig. 1. — Vista de uno de los cortes del yacimiento paleolítico del Arenero del Portazgo (Madrid).

se del Paseo de la Castellana, otra en el Paseo de las Delicias, otra de la canalización del Manzanares, ambas acheleo-musterienses, y un cepillo-buril de faceta múltiple magdalenense del último sitio citado.

Las modernas investigaciones sobre la Prehistoria madrileña comen-

(1) J. Pérez de Barradas y P. Wernert. — *Instrumentos paleolíticos de superficie de la ciudad de Madrid. Coleccionismo*. Año VIII, págs. 103-6. Madrid, 1920.

zaron en 1911 con las primeras investigaciones de D. Alejandro Guinea en el yacimiento de Las Carolinas, las que continuadas por el profesor H. Obermaier, dieron lugar a una interesante Memoria (1).

También al celo y entusiasmo de D. Alejandro Guinea, se debe el conocimiento de otro yacimiento, situado en las inmediaciones de la estación de las Delicias, que fué estudiado igualmente por los Sres. Obermaier y Wernert (2).

En la primavera y verano de 1918 empezamos P. Wernert y yo a efectuar excursiones y a preocuparnos del problema del Hombre fósil del Manzanares, estudiando algunos yacimientos paleolíticos de superficie (3). Sin embargo, hasta mediados de julio no tuvo lugar el hecho que determinó nuestros estudios.

Un antiguo capataz que estuvo a las órdenes del profesor H. Obermaier, en las excavaciones de Las Carolinas, estaba encargado por entonces de vigilar un depósito de railes y vagonetas, situado en las proximidades de un arenero del Manzanares. Se fijó en que los obreros separaban y guardaban los pedernales que aparecían entre las arenas, y acordándose de las instrucciones que le dió dicho profesor, procedió a visitarle para poner en sus manos un lote de piedras talladas y enterarle de las condiciones del yacimiento. No siéndole posible emprender su estudio, nos comunicó tan grata nueva a P. Wernert y a mí, con el fin de que no se perdieran una vez más documentos de gran interés científico.

El estudio de este primer yacimiento de El Sotillo fué el punto de partida de nuestras investigaciones. Al principio dedicamos unos meses al estudio de este yacimiento, y durante los calurosos días de julio y agosto permanecimos en él, desde la mañana hasta la noche, tomando notas y cortes, sacando fotografías, presenciando los hallazgos de los obreros e incluso recogiendo por nosotros mismos las piedras talladas del terreno.

Más tarde fuimos ampliando sucesivamente nuestro radio de acción, en el que descubrimos numerosos yacimientos. *Hasta la fecha he estudiado, bien solo, bien en colaboración con los Sres. Obermaier y Wernert, 21 yacimientos en el término municipal de Madrid*, ocho en el de Villaverde, tres en el de Vallecas, uno en el de Carabanchel Bajo y uno en el de Pinto, todos ellos en el valle del Manzanares, formando, en realidad, un solo yacimiento de varios kilómetros cuadrados de extensión. *Esta cifra adquiere cierta importancia, si tenemos en cuenta que en toda*

(1) H. Obermaier.—*Yacimiento prehistórico de Las Carolinas (Madrid). Memorias de la Comisión de Investigaciones Paleontológicas y Prehistóricas*, número 16, Madrid, 1917.

(2) H. Obermaier y Wernert.—*Yacimiento paleolítico de Las Delicias. Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo XI. Memoria 1.ª, Madrid, 1918.

(3) J. Pérez de Barradas.—*Nuevos yacimientos paleolíticos de superficie de la provincia de Madrid. Boletín de la Real Sociedad Española de Historia Natural*, tomo XIX, págs. 212-216, 1919.

España, exceptuando la región del Manzanares, existen tan solo 26 yacimientos paleolíticos con estratigrafía definida, lo cual hace que sea Madrid un lugar importantísimo para el estudio del Hombre fósil. Los únicos lugares que pueden compararse con los alrededores de Madrid, en cuanto a abundancia de yacimientos paleolíticos, son las inmediaciones de Amiens (Francia), donde V. Commont ha estudiado una serie numerosa de yacimientos del Paleolítico antiguo, que presentan grandes afinidades con los nuestros.

Los yacimientos madrileños se encuentran en su mayor parte en la margen derecha del Manzanares, a uno y otro lado de la carretera de Andalucía o calle de Antonio López. En todo desmonte del terreno cuaternario de esta zona, en todo arenero o tejar, aparecen, entre las capas del terreno, industrias paleolíticas de gran interés científico. En la margen derecha se encuentran, dentro del término municipal de Madrid, el yacimiento de Las Delicias, próximo a la estación del ferrocarril del mismo nombre y otro que se encuentra en la trinchera del kilómetro 1 de la línea de Cáceres-Portugal.

En estos yacimientos aparece un número incontable de objetos de aquellos tiempos remotísimos, habiendo yacimientos que en el transcurso de un año han aparecido 8.000 objetos como El Almendro; 6.000 como el Prado de los Laneros o 4.000 como el de la Casa del Moreno. Según estas cifras, calculo como sumamente probable que en un año aparecen en todos los yacimientos del Manzanares más de 25.000 piedras labradas por el hombre primitivo. Tal riqueza de materiales útiles para la ciencia se ha perdido por completo durante muchos años. Desde 1918 P. Werner y yo hemos puesto todo nuestro interés en recoger la mayor cantidad posible, utilizando para ello subvenciones pequeñas del Museo de Ciencias Naturales, y últimamente de la Junta Superior de Excavaciones, que tanto se esfuerza por la conservación de monumentos, como del estudio de nuestras antigüedades. El lector se habrá dado cuenta de la necesidad ineludible de una mayor protección a nuestros estudios, pues no solamente se levanta con ellos el velo del misterio que envuelve los primeros tiempos de la Historia madrileña, sino que se tratan problemas de interés internacional.

A este efecto indicaré que *puede seguirse en nuestras investigaciones la serie de pueblos prehistóricos que han habitado las cercanías de Madrid*, pues las industrias paleolíticas han sido recogidas con toda clase de garantías científicas, lo que excluye posibles errores, como mezclas, determinación arbitraria, etc.

Nuestra labor nos ha permitido *comprobar la exactitud de los resultados a que habíamos llegado en el estudio crítico de la bibliografía del clásico yacimiento de San Isidro*, y por consiguiente, al establecimiento definitivo de la estratigrafía de este lugar, como también al conocimiento de las diferentes industrias que en él han aparecido. Mucho nos satisface poder decir que *a más de etapas clásicas del Paleolítico, como Chelense,*

Achelense, Musteriense y Magdaleniense, hemos encontrado otras novísimas, como el Precapsiense y el Esbaikiense. La primera sólo se ha encontrado en Montières y Le Moustier (Francia), y no había sido encontrada hasta ahora en España. No menos interesante es la existencia de piezas tenuifoliadas, que describiremos después, análogas en todo a las que caracterizan la nueva industria S'baïkien, últimamente estudiada por M. Reygasse, y que hasta ahora sólo se había encontrado en el Norte de Africa.

* * *

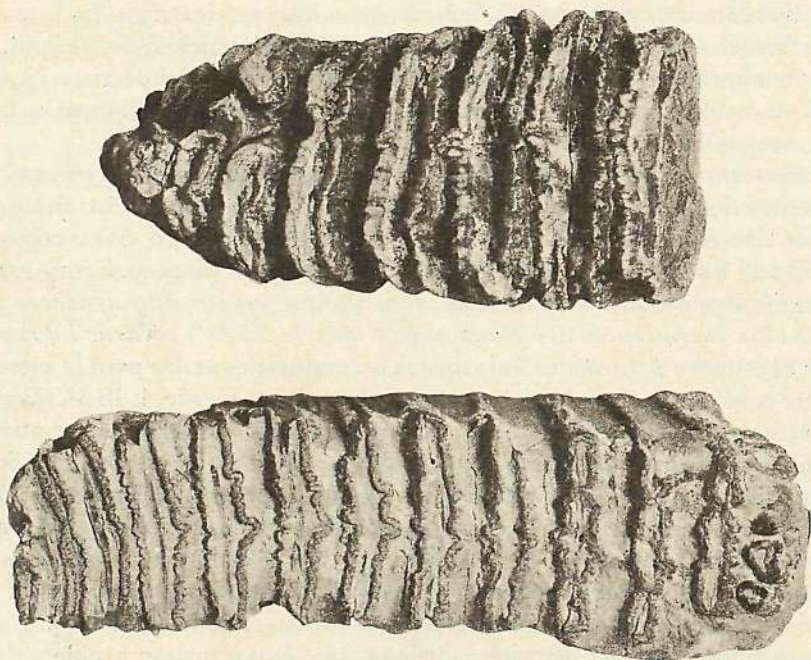


Fig. 2.—Molares de elefante antiguo. (*Elephas antiquus*). Fot. H. Obermaier.

En aquellos lejanos tiempos cuaternarios ofrecían un aspecto extremadamente distinto del actual los alrededores de Madrid.

El clima era cálido y húmedo como el de las regiones tropicales. Grandes y frondosos bosques cubrían las hoy desnudas márgenes del modesto Manzanares, el cual corría a un nivel más alto que el actual y con un gran caudal y violencia extraordinaria.

Los animales salvajes, cuyos restos fósiles aparecen en nuestro tiempo a varios metros de la superficie, fueron grandes elefantes de cinco metros de altura (*Elephas antiquus* fig. 2), ciervos gigantes, toros y

caballos salvajes, y, seguramente, rinocerontes, hipopótamos y otros muchos animales propios de las regiones cálidas.

En aquel Paraíso Terrenal vivieron los hombres chelenses, que establecieron sus campamentos a orillas del río. Sus toscos instrumentos de piedra aparecen en los horizontes más inferiores del terreno cuaternario, especialmente en San Isidro, Parador del Sol, Vaquerías del Torero y El Sotillo.

Se trata de piezas muy toscas, intensamente patinadas por el tiempo, cuyas aristas aparecen borradas por la fricción de las arenas. Los instrumentos más típicos son las hachas de mano; es decir, piezas formadas por un nódulo de piedra, con un extremo puntiagudo y un talón grueso. En ellas hay grandes porciones de la corteza primitiva del nódulo, y los bordes, poco retocados, son sinuosos, ofreciendo numerosas huellas de uso (fig. 3). Las hachas chelenses encontradas son muy toscas, y a ellas se asocian lascas, núcleos, cuchillos, raederas y otros instrumentos primitivos.

Las lascas son trozos de piedra producidos por la talla humana; presentan un plano de percusión en el que se dió el golpe que la destacó del núcleo, y una cara inferior o plano de lascado con el bulbo de percusión, originado por la fractura de la roca.

Los núcleos son trozos de pedernal o de otra clase de roca, de los que se han destacado por percusión las lascas, que más tarde, mediante trabajo de talla y retoque, han de convertirse en utensilios.

Los más importantes son los cuchillos, o sean lascas de piedra con dos o un borde cortante, en cuyo caso, el opuesto, frecuentemente curvo, está preparado o adaptado para la manipulación, las raederas en las que frente a la empuñadura hay un filo curvo retocado para raer pieles, etc., con manejo pecticentral y las puntas.

Los achelenses vivieron también en los alrededores de Madrid, pero sus vestigios son extremadamente escasos, encontrándose en dos niveles diferentes. En ellos se nota cierto progreso industrial; la pátina es menos intensa, las aristas y filos están menos gastados y los bordes son rectilíneos y ofrecen retoques. En este período es donde las hachas de mano alcanzan su mayor perfección, predominando los tipos soleiformes, ovales y amigdaloides (fig. 4).

Entre ambos niveles achelenses se encuentra una industria desconcer-

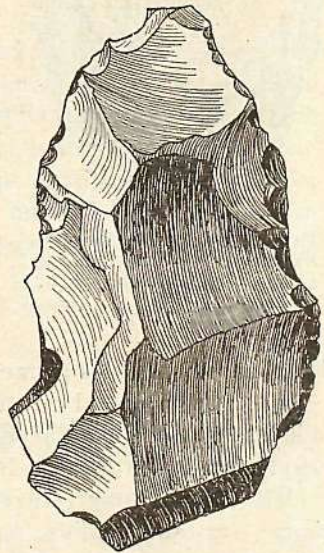


Fig. 3 — Hacha chelense de sílex del yacimiento del Tejar del Portazgo.
1/2 tamaño natural.

tante, la que de no haberse encontrado con todas las garantías posibles no le concederíamos tan gran antigüedad.

Examinándola con detenimiento sorprende la presencia de un 30 por 100 de hojas, o sea, de lascas finas, estrechas y largas, y de ejemplares propios de industrias muy evolucionadas.



Fig. 4 — Hacha achelense de pizarra anfibólica del yacimiento de Las Vaquerías del Torero. 1/2 tamaño natural.

En ella es reducido el número de lascas de desbastamiento y existen puntas, que se acercan al tipo de Levallois y a las musterienses, raederas con retoques musterienses y talla achelense, muescas, taladros, y un buril plano y cinco raspadores que dan a esta industria un carácter evolucionado.

Los ejemplares más interesantes son las hojas, que pertenecen a diversos tipos. Unas presentan el plano de percusión intacto, reducido, facetado o anulado; otras presentan escotaduras, retoque marginal y talón adelgazado, todo lo cual es propio del Musteriense y Auriñaciense, épocas ambas más modernas que el Achelense.

Las piezas más sorprendentes son cuatro hojas con dorso rebajado, dos de caracteres capsienes (industria del paleolítico superior del Norte de Africa) y otras dos de caracteres auriñacienses, recordando una el tipo de Chatelperrón y otra el de La Gravette.

Como hemos visto se encuentran en esta industria huellas achelenses, la iniciación

del Musteriense y los primeros indicios del Paleolítico superior.

El valor principal de nuestro hallazgo es el haber encontrado esta industria entre niveles achelenses, lo cual no se había podido efectuar en los yacimientos franceses de Montières y Le Moustier (Francia).

El célebre autor francés, V. Commont, la clasificó como Musteriense con fauna cálida, lo que originó algunas confusiones. Nuestros estudios nos permiten afirmar que representa una nueva industria, huella de una de las más antiguas invasiones de pueblos africanos procedentes de un centro de civilizaciones paleolíticas, en el que más tarde se originó el Capsiense.

Surge después del Achelense una nueva y pujante civilización en las orillas del Manzanares. Se trata del advenimiento de numerosas tribus musterienses que se establecieron en las proximidades del río.

A juzgar por el número incontable de sílex tallados de esta edad, podemos deducir lo densa que sería la población de estos pueblos nómadas en las cercanías de Madrid.

También se puede afirmar que aquellas tribus de cazadores vivieron

sobre el solar matritense innumerables años, pues del Musteriense aparecen diez estratos superpuestos, de gran espesor, desde sus primeros tiempos hasta su decadencia y extinción.

La existencia de esta numerosa población, durante tan largo período de tiempo, prueba que la región del Manzanares sería muy abundante en recursos naturales; esto es, animales salvajes, frutos comestibles, agua, y, sobre todo, bancos de pedernal, que era la materia prima de su industria. En parte fabricaba ésta en el mismo lugar, pero lo más frecuente era el traslado a los campamentos de grandes nódulos de sílex de la mejor calidad.

En aquellos talleres se preparaban los nódulos, y de ellos se destacaban trozos más pequeños que servían después para la talla de lascas y para la confección de los instrumentos. La talla de la piedra sufrió, a través del Paleolítico inferior, una lenta evolución en su primitiva técnica, lo que se comprueba en el estudio de los núcleos de los yacimientos madrileños, donde se nota el lento progreso intelectual del hombre primitivo, que paulatinamente fué simplificando sus útiles, que confeccionó y retocó según ciertos y determinados principios.

Los núcleos diformes y voluminosos del Chelense y Achelense adquieren en la época musteriente forma discoidal, y en vez de desbastarse irregularmente, lo hacen radialmente, es decir, mediante golpes en su borde circular. Un nuevo procedimiento de desbastamiento, propio del Paleolítico superior, aparece entre los núcleos de los yacimientos paleolíticos del Manzanares (1); tratáse de los núcleos de lascas y hojas, y especialmente de los que sólo muestran planos negativos, largos y delgados, de estas últimas.

De los núcleos destacaron los musterientes, lascas que presentan carac-

(1) Sobre éstos, véase la siguiente bibliografía moderna:

P. Wernert y J. Pérez de Barradas.—*El Almendro: Nueva estación cuaternaria en el valle del Manzanares*, en el *Boletín de la Sociedad de Excursiones*, tomo XXVII, 1919, págs. 238-269, dos láminas y 27 figuras.

Idem.—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares. Memoria núm. 33 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*. Madrid, 1921.

Idem.—*El nuevo yacimiento paleolítico de La Gavia (Madrid)*, en *Coleccionismo*. Año IX, págs. 55-56. Madrid, 1921.

J. Pérez de Barradas.—*Paleolitos musterientes de la Casa de Campo (Madrid)*, en el *Boletín de la Sociedad de Excursiones*, tomo XXIX, 1921, págs. 151-53.

H. Obermaier, P. Wernert y J. Pérez de Barradas.—*El cuaternario de las canteras de Vallecas*, en el *Boletín del Instituto Geológico de España*, tomo XLII, págs. 305-332 (1921).

P. Wernert y J. Pérez de Barradas.—*El cuaternario del valle del Manzanares*, en *Ibérica*. Año VIII, núm. 373, págs. 233-35 (1921) Tortosa.

Idem.—*Excursión geológica por el valle inferior del Manzanares*, en el *Boletín de la Sociedad Ibérica de Ciencias Naturales*, tomo XX, 1921, págs. 138-151-158.

Idem.—*Contribución al estudio de los yacimientos paleolíticos de Madrid*, en *Coleccionismo*. Año IX, 1921, págs. 231-44.

J. Pérez de Barradas.—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid)*. Memoria núm. 42 de la Junta Superior de Excavaciones. Madrid, 1922.

Idem.—*Yacimientos paleolíticos de los valles del Manzanares y del Jarama (Madrid)*. Memoria núm. 50 de la Junta Superior de Excavaciones. Madrid, 1923.

teres particulares. Entre éstos citaré el retoque, facetación y ondulación del plano de percusión que suele ser o muy extenso o sumamente reducido e incluso anulado. El bulbo de percusión suele ser muy abultado, pero el carácter clásico del Musteriense superior es su ablación mediante planos de lascado.

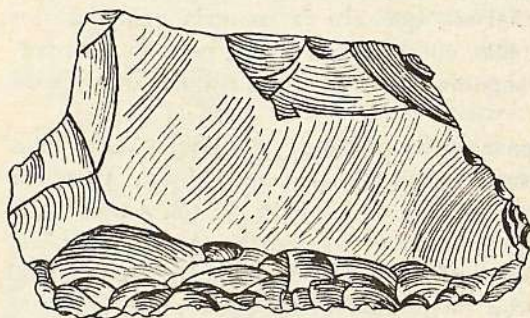


Fig. 5.—Raedera musterense de sílex del yacimiento de El Almendro (Villaverde).

mo las lascas grandes que suelen presentar filos retocados. En algunos casos, frente al filo cortante de los cuchillos, se presenta un dorso natural o tallado, frecuentemente curvo y retocado que sirvió para proteger la mano del artifice en su manejo. Otras lascas ofrecen un filo denticulado, lo que hace suponer fueron utilizadas como sierras. También fueron utilizadas para cortar las lascas con una o más escotaduras o muescas, que son muy frecuentes en esta industria.

Son muy abundantes y de gran belleza tipológica las raederas, o sea, aquellos instrumentos con un borde curvo retocado, destinados a raer pieles y otras materias (fig. 5). En algunos casos hay lascas cuyos dos bordes retocados como raederas convergen en una punta (fig. 6).

Contra lo que pudiera suponerse, los yacimientos del Manzanares no son abundantes en puntas que constituyen el tipo clásico del Musteriense. Son artefactos en los que, opuesto a un talón, aparece una extremidad puntiaguda formada por la reunión de dos bordes retocados (figs. 7 y 8). En muchos casos fueron enmangadas en el extremo de un palo y utilizadas como puntas de flecha

La talla del pedernal produjo un sinnúmero de lascas, unas obtenidas con fin preconcebido, de las que resultaron los útiles deseados, y otras producto de la preparación de nódulos, que fueron utilizadas como útiles fortuitos. El filo cortante del sílex hizo que muchas lascas de esta categoría fueran utilizadas como cuchillos, como así mismo

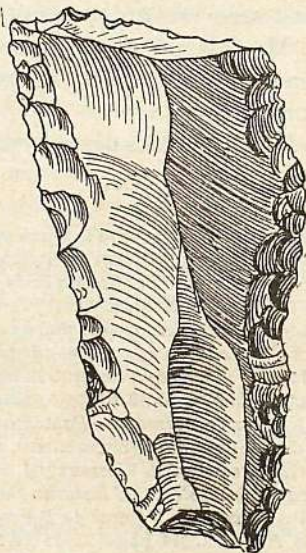


Fig. 6.—Raedera doble musterense de sílex del yacimiento de Casa del Moreno (Villaverde). Tamaño natural.

o de lanza. Sus tipos son variados y su descripción detenida, como la de toda la industria paleolítica aquí señalada, puede verse en la bibliografía citada anteriormente.

Son frecuentes los taladros; esto es, lascas con una punta retocada utilizada para perforar o taladrar. Este tipo evoluciona hasta aquel en el que mediante dos muescas se ha hecho destacar un pedicelo.

Un utensilio de gran importancia en los yacimientos de Madrid son los buriles. Ordinariamente escasea en las etapas anteriores al Paleolítico superior donde son muy abundantes, pero en el Musteriense del Manzanares se presenta relativamente numeroso y con gran riqueza de tipos. Son puntas terminadas en un bisel formado por uno o varios planos de buril, que terminan en un resalto conocido con el nombre de huella de parada.

En ningún conjunto musteriente se han citado tantos raspadores y de tipo tan variado como en el Manzanares, donde son numerosos y desconcertantes por su carácter evolucionado. Este tipo que adquiere su apogeo en el Paleolítico superior, está tallado sobre lasca gruesa, con uno o varios frentes tallados en

bisel, mediante pequeños retoques lamelares. Como su nombre indica, fueron usados para raspar pieles, madera, etcétera, mediante un manejo pectifugal (fig. 9). Existen tipos propios de otras más recientes industrias, como los tallados sobre hoja y los aquillados, siendo curiosa la existencia de varios del tipo de piedra de fusil análogos a los señalados por los prehistoriadores franceses, M. Boursillon y H. Breuil, en yacimientos magdaleniense francés; esto es, del último tercio del Paleolítico superior.

El hacha de mano, que es el tipo clásico por excelencia del Paleolítico antiguo, aparece con variadas formas entre los estratos musterientes del Manzanares.

Ya es sabido por los trabajos de varios especialistas, que las hachas de mano sufren al final del Paleolítico inferior una

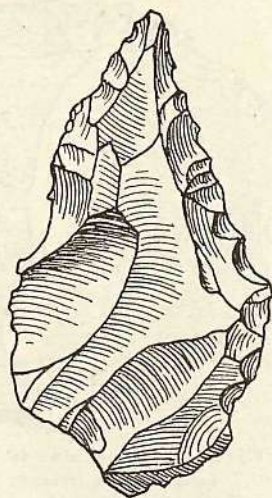


Fig. 7.—Punta musteriente de sílex del yacimiento del Prado de los Laneros (Madrid).



Fig. 8.—Punta musteriente de sílex del yacimiento de El Almendro (Villaverde).

degeneración notable y que su uso se hace cada vez menos frecuente durante el Musteriense para desaparecer al iniciarse el Paleolítico superior.

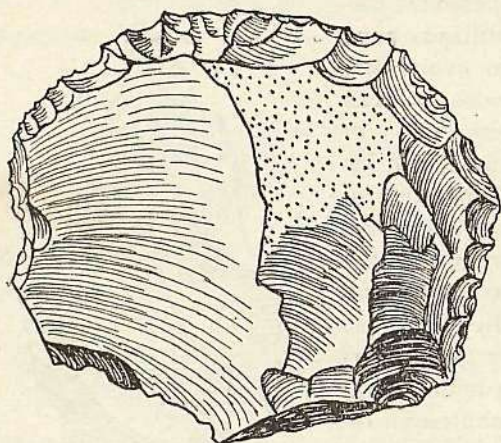


Fig. 9.—Raspador de sílex del yacimiento del Prado de los Laneros (Madrid). Tamaño natural.

Las hachas de mano de nuestros yacimientos madrileños ofrecen escasa pátina y filos cortantes, como corresponde a su menor antigüedad. Presentan ya una decadencia al lado de las bellas hachas achelenses, pero algunos ejemplares están todavía finamente trabajados. Esto hace que existan simultáneamente diferentes técnicas de talla y que a lo mejor se apliquen sobre un útil de talla primitiva retoques finos. Así existen tipos

amigdaliformes finos (fig. 10) y toscos, cordiformes, ovales, lanceolados, puntiagudos, rectangulares, etc. Hay también hachas que se acer-

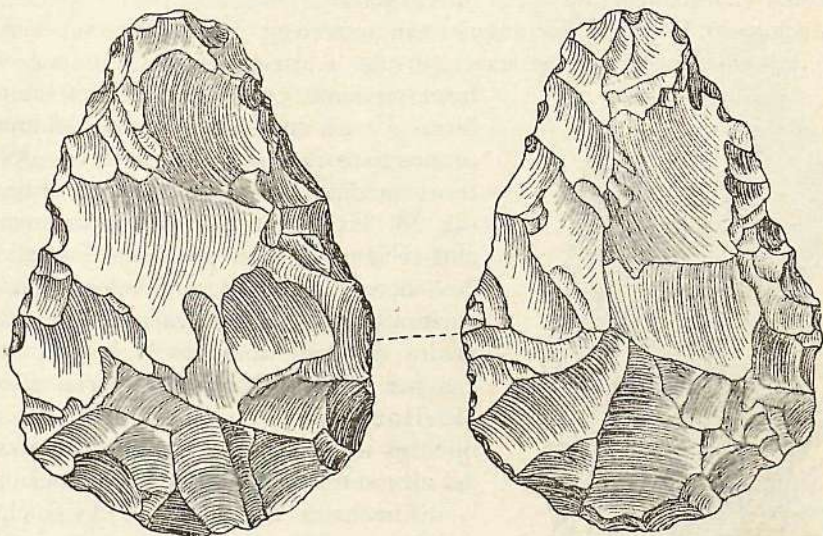


Fig. 10.—Hacha amigdaliforme musterense de sílex del yacimiento paleolítico de El Almendro (Villaverde). Muy reducida.

can a las puntas tenuifoliadas y hachas raederas. El tipo clásico para el Musteriense antiguo, es el hacha triangular; alguno de estos ejemplares están finamente tallados, como por ejemplo, dos de ellos recogidos en

el yacimiento de El Almendro (fig. 11). Otra pieza que merece una especial mención es un hacha-azuela de gran tamaño, finamente trabajada del yacimiento de la Casa del Moreno (fig. 12).

Juzgamos útil ocuparnos brevemente del uso de estas piezas. La mayor parte fueron utilizadas directamente con la mano. Quizá fuera su talón envuelto en materias resinosas, lo que facilita su empuñadura, como hacen hoy día varios pueblos salvajes. Las menos fueron enmangadas entre dos palos fuertemente ligados con tejidos vegetales, como sucede con las hachas de piedra de los warramungas, tribu del centro de Australia.

Las hachas enmangadas así, serían utilizadas tanto por la punta como por el borde arqueado de la base, y constituirían peligrosas armas para el combate y la caza. (fig. 13). Dígalo si no la pieza citada de la Casa del Moreno, que sería una temible arma, por lo cortante de su filo, su peso y la fuerza de su dueño, que sería indudablemente un guerrero batallador.

Réstame presentar un tipo industrial de gran importancia por las deducciones que de él pueden sacarse. Me refiero a las puntas tenuifoliadas. Con este nombre designamos a ciertas puntas foliáceas, delgadas, con dos extre-

midades puntiagudas y opuestas, con tallabifacial y retoque superficial que ocupan ambas caras de la pieza. Muchas de ellas presentan un minúsculo plano de percusión de tipo musteriense, el que ofrece con frecuencia retoques como las piezas típicas de dicha edad. Estas piezas son idénticas en absoluto a las piezas del Esbaikiense de M. Reygasse, la cual ha sido hallada en varios lugares de Argelia, Túnez y Egipto, en la superficie del terreno.

Nuestros trabajos permiten fechar esta nueva etapa del Paleolítico antiguo, como



Fig. 11. — Hacha triangular de sílex del yacimiento de El Almendro. Muy reducida.

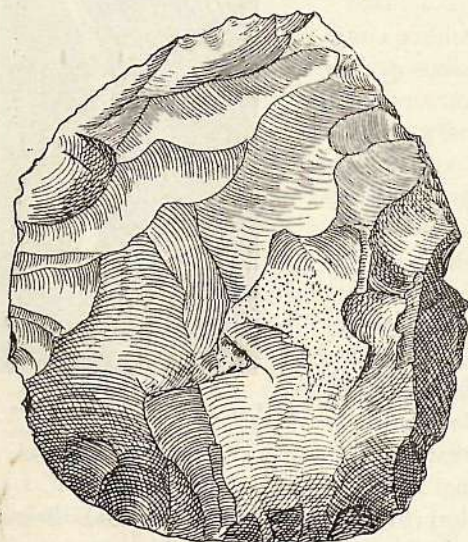


Fig. 12. — Hacha-azuela del yacimiento de Casa del Moreno. Muy reducida.

sincrónica con el Musteriense, en cuya época hubo al parecer varias invasiones de pueblos africanos, que con civilización esbaikiense, penetraron en la Península Ibérica.

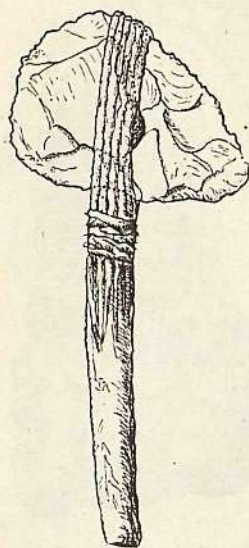


Fig. 13.—Hacha musterense del yacimiento de El Almendro, enmangada como alabarda.

Aunque hasta la fecha no hayan aparecido sus restos esqueléticos en el terreno cuaternario del Manzanares, no sería raro que los encontráramos algún día. Los hombres musterienses los conocemos relativamente bien, pues se han encontrado numerosos esqueletos. Del estudio del aparecido en *Chapelle-aux-Saint* (fig. 14), se deduce que eran de talla pequeña, pero robustos, y que su actitud bípida era aun imperfecta. La cabeza era voluminosa y la cara saliente y formando hocico. Los arcos superciliares estaban muy desarrollados y la barbilla carecía de mentón. Su encéfalo, estudiado merced al molde endocraneano, señala un

gran infantilismo intelectual.

Vivieron en cuevas o al aire libre como en el Manzanares, donde es posible que se resguardaran de la intemperie mediante chozas de ramaje. El fuego les era conocido, como se deduce de los sílex cuarteados o resquebrajados y de los hogares. No sabemos si usaban o no vestidos, pero es posible que conocieran el uso de ligamentos.

Lo extenso de la superficie ocupada por los yacimientos, los talleres y la caza, demuestra la existencia de lazos sociales entre los hombres musterienses. Estos vivían de la caza, pesca y recolección de frutos naturales. Fácilmente se comprenderá lo difícil que sería entonces la lucha por la vida.

El hombre se encontraba falto de protección ante las numerosas fieras y demás animales salvajes que poblaban los bosques, a los que no podía atacar directamente con los medios de que disponía. Es probable que pre-



Fig. 14.—Esqueleto musterense de Chapelle-aux-Saint; reconstrucción según M. Boule.

parara trampas para los animales de gran tamaño, como elefantes, rinocerontes e hipopótamos, o por una continuada persecución hasta rendir por cansancio al animal, o por sorpresa. El animal, una vez muerto, sería inmediatamente descuartizado para aprovechar la carne necesaria, que sería asada al fuego, como prueban los huesos calcinados.

Es probable que practicaran la antropofagia, pues en el abrigo paleolítico de Krapina (Croacia) se han encontrado numerosos restos esqueléticos humanos rotos y calcinados.

Por otra parte, aquellos pueblos, correspondiendo al miedo insuperable que siente todo primitivo hacia la muerte, enterraba a sus muertos con todas sus armas y útiles, a veces con ofrendas, y rodeaba los sepulcros de un ambiente de respeto. Es posible que sus ideas religiosas fueran la magia, y que el arte empezara a sentirse en aquella primitiva civilización, que tanta importancia alcanzó en los alrededores de Madrid.

Una vez que he presentado los principales caracteres de los estratos más importantes del Musteriense del Manzanares, pasaré a estudiar sus últimas fases, que se encuentran principalmente entre la tierra blanca arcillosa de los yacimientos del Portazgo y de Las Carolinas.

Las piezas de la misma son de menor tamaño que la industria musteriense anteriormente citada y ofrecen caracteres degenerados; además carecen de pátina y sus bordes y aristas son muy cortantes. Los núcleos discoidales son pequeños, los cuchillos son notables por el perfil alabeado de sus hojas y las puntas se relacionan con las del tipo de Abri-Audi. Curiosos son los raspadores, algunos tan pequeños que recuerdan los disquito raspadores de fecha más reciente. Las hachas son cordiformes y de pequeño tamaño, recuerdan el tipo de las encontradas en los yacimientos franceses de Abri-Audi y Combe-Capelle.

La mala calidad del sílex hace suponer que por estar recubierto el terreno terciario por materiales cuaternarios, les fué difícil a los musterienses recoger la materia prima de su lítica industria.

Todos los caracteres de ella, ya reconocida por el profesor H. Obermaier en el yacimiento de Las Carolinas, nos permiten clasificarla como perteneciente al Musteriense final.

Desde este periodo hasta el Magdaleniense no se han encontrado huellas que permitan hablar de un Auriniaciense, ni de un Solutrense, pero, sin embargo, no puedo creer que estuvieran por entonces despoblados los alrededores de Madrid y que aquellas tribus de cazadores olvidaran un lugar tan propicio para su establecimiento.

Durante este tiempo no reinaba el clima cálido de los periodos anteriores. Los fríos se habían enseñoreado del globo por causas desconocidas y todo el Norte de Europa estaba sepultado bajo una espesa losa de hielo. Las altas montañas aparecían cubiertas de glaciares que bajaban por los valles hasta la llanura basal.

Como corresponde a este clima ártico-alpino vivían en Europa por entonces el reno, el toro almizclado, el elefante lanudo, o sea el mamut,

el rinoceronte lanudo, la gamuza, el rebeco, el bisonte, etc.; pero esta fauna fría no se extendió por España más que por Cantabria y Cataluña. La meseta castellana, tanto por su altura como por sus condiciones climatológicas, estuvo sometida a un clima inclemente. Buena parte de ella estaba cubierta de hielo durante el invierno, y las altas cumbres de la Cordillera Central presentaban nieves perpetuas.

Gracias a los estudios del profesor H. Obermaier y de J. Carandell (1) sabemos que los glaciares cuaternarios estaban situados en la región de las lagunas, y que el nivel de las nieves perpetuas en esta última glaciación se encontraba entre 2.050-2.100 metros sobre el nivel del mar. La fauna estaba formada por ciervos, caballos y toros salvajes, conejos, jabalíes, etc., y el clima sería análogo al actual de Polonia.

No hay, pues, que caer en el error de algunos autores que creen que Castilla estuvo deshabitada durante el último periodo glacial. Si

existieron poblaciones humanas en el espacio comprendido entre los hielos nórdicos que cubrían gran parte de Inglaterra y Holanda, el Norte de Alemania y dos terceras partes de Rusia y los del macizo alpino, bien pudo estar habitada la meseta castellana, cuyo clima más bonacible está demostrado por la escasez de nieves perpetuas de las cordilleras que la rodean, por su menor latitud y por la ausencia de fauna ártico-alpina.

El encontrar Magdaleniense en el valle del Manzanares fué una de nuestras mayores sorpresas. Se encuentra especialmente en el limo rojo con gravillas del Tejar del Portazgo (2) y en el arenero del Atajillo.

Esta industria está formada por cepillos (figs. 15 y 16), disco raspado-

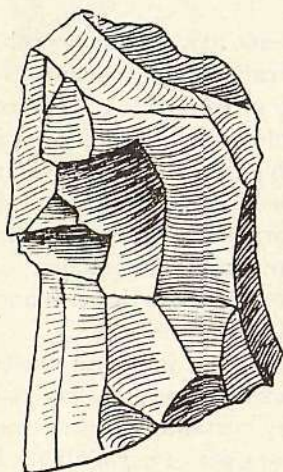


Fig. 15. — Cepillo magdaleniense de sílex del yacimiento de El Atajillo (Madrid). Tamaño natural.

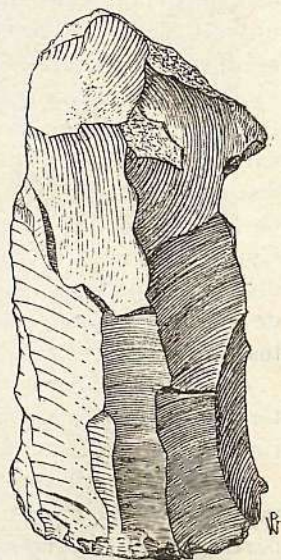


Fig. 16. — Cepillo magdaleniense de sílex del yacimiento del Tejar del Portazgo (Madrid). 1/2 tamaño natural.

(1) H. Obermaier y J. Carandell. — *Los glaciares cuaternarios de la Sierra del Guadarrama. Trabajos del Museo Nacional de Ciencias Naturales, Serie Geológica*, núm. 19. Madrid, 1917.

(2) P. Wernert y J. Pérez de Barradas. — *Contribución al estudio del Paleolítico superior del Manzanares. Colección onismo*. Año IX, págs. 153-157. Madrid, 1921.

res, buriles, puntas raederas, núcleos lascas, retocadores y numerosas hojas (fig. 17).

En los cepillos (grandes raspadores, fácilmente empuñables), se nota la falta de los caracteres del raspador aquillado auriniense y las hojas carecen de retoques marginales. Es interesante para la clasificación arqueológica de este conjunto, la presencia de un buril pico de loro, tipo frecuente en el Magdaleniense, y que la punta raedera sobre lasca maciza sea parecida a ciertos tipos del yacimiento francés de *La Goulaine*.

Por otra parte, esta industria ofrece grandes analogías con la recogida y estudiada por V. Commont en *Belloy-sur-Somme*, la que yacía entre el último loess y la tierra vegetal.

Los pueblos neolíticos, o sean, aquellos pertenecientes a la edad de la piedra pulimentada (5-2000 antes de J. C.) se establecieron también en los alrededores de Madrid y sus restos aparecen en las capas superiores del terreno bajo la forma de fondos de cabaña y de sepulturas.

Las primeras son excavaciones hechas en el suelo, que aparecen rellenas por cenizas, carbón, restos de animales salvajes y domésticos, trozos de cerámica, sílex tallados, y, en algunos casos, por hachas de piedra pulimentada, las cuales también se encuentran en la superficie del terreno (fig. 18). La cerámica

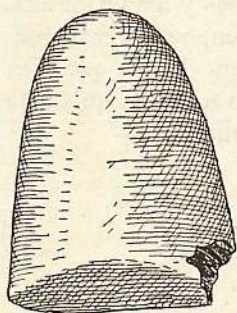


Fig. 18.— Hacha pulimentada neolítica encontrada en la superficie de las inmediaciones de El Sotillo.

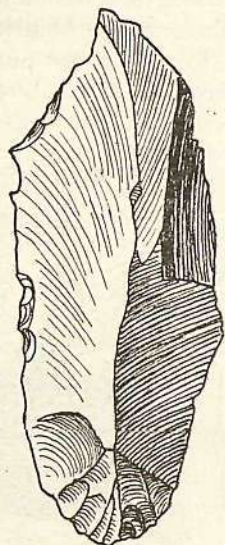


Fig. 17.— Hoja de sílex magdaleniense del yacimiento del Atajillo. Tamaño natural

puede ser lisa o decorada con líneas incisas, tetones, bandas de barro con impresiones dactilares (fig. 19), etc. El decorado inciso puede llenar toda la superficie, utilizando para ello combinaciones de líneas rectas, meandros, círculos, pequeños rectángulos, etc., rellenos de pasta blanca. Entre los hermosos ejemplares de esta cerámica, conocida con el nombre de cerámica de Ciempozuelos, encontrados en el yacimiento de Las Carolinas (Villaverde), se encuentra un fragmento de un cuenco, que en su parte interior presenta grabados dos soles y cuatro ciervos muy estilizados y semejantes a los del arte rupestre (fig. 20). Las sepulturas están excavadas en el suelo y no ofrecen más que restos humanos, y la industria

pobre característica de los alrededores de Madrid.

Resumiendo, diré que en Madrid se repite el hecho de sucederse los pueblos prehistóricos e históricos en poblar el sitio en que más tarde

habían de alzarse las grandes ciudades. De los primeros, y merced al gran número de instrumentos paleolíticos que han aparecido en pisos con estratigrafía definida, se puede trazar las vicisitudes de los más antiguos pobladores de Madrid, desde el Chelense hasta el Neolítico.

Los primeros pueblos conocidos son los Chelenses, que se establecieron en Madrid. Después en el Achelense penetró en la Península Ibérica, pueblos de origen africano, con industria precapsiense. Más adelante, en el Musteriense, hubo en lo que son hoy arrabales de Madrid, una densa población, que en el transcurso de miles de años abandonó, en los aluviones del río, sus armas e industria. También entonces hubo invasiones de pueblos africanos con civilización esbaiense. Por último, los pueblos magdalenenses que hasta ahora se creían confinados al Norte de la Península, avanzaron por la meseta hasta Madrid, siendo de lamentar que las circunstancias de la región nos prive de su maravilloso arte.

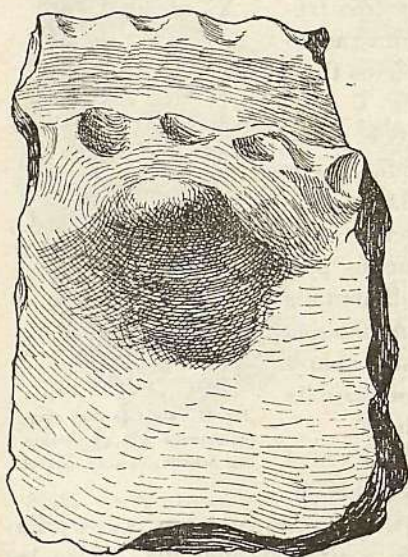


Fig. 19. - Trozo de cerámica neolítica con tetones e impresiones dactilares de El Almendro. Tamaño natural.

* * *

Todos estos resultados obtenidos en cinco años y medio de asidua labor de campo se verán con-

firmados o rectificadas en posteriores estudios, los que habrá que continuar durante muchos años, como ha hecho V. Commont, quien ha obtenido tantos resultados en el análogo valle del Somme.

Entre los trabajos que nos hace falta realizar, figura el estudio de varias colecciones importantes, el practicar excavaciones bajo nuestra dirección en muchos yacimientos conocidos, sobre todo en el famoso de San Isidro, con el fin de procurarnos con toda clase de garantías las industrias

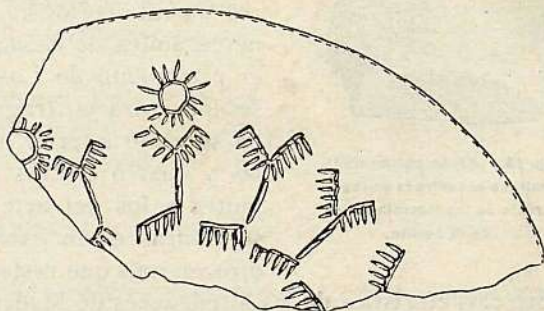


Fig. 20. - Grabados del interior de un cuenco eneolítico de Las Carolinas, según H. Obermaier. Muy reducido.

de las diversas subdivisiones de las gravas y gravillas para obtener, entre otras cosas, la estratigrafía del Musteriense y completar nuestro conocimiento sobre la sucesión de los más antiguos pobladores de Madrid.

Falta además una prolongada, continua y sistemática recolección de los materiales prehistóricos que aparezcan en tejares, areneros y otras extracciones de tierras de los alrededores de Madrid, pues constituiría una vergüenza que a sus puertas mismas se perdieran documentos de gran interés internacional. Esta labor permitiría efectuar el estudio evolutivo de las industrias de los diversos yacimientos del valle del Manzanares y también comprobar sus relaciones con el Paleolítico europeo y africano, pues estas investigaciones sólo pueden emprenderse habiendo recogido una gran cantidad de materiales y muchos años de trabajo de campo.

Se echa de menos también el estudio de los restos fósiles, los cuales es de suponer que aparezcan algún día con mayor frecuencia, e igualmente ocurre con los restos humanos.

Entre las tareas geológicas que nos faltan, figura el estudio completo de todo el valle, la revisión y estudio de todos los cortes que ofrezca el terreno pleistoceno, el estudio definitivo de muchos problemas y la confección del mapa geológico.

A pesar de lo extenso de este programa confiamos en cumplirlo, pues contamos con el apoyo valioso de público científico, y si lo vemos realizado algún día nuestra satisfacción será grande, pues como Ch. Baudelaire consideramos *comme le grand honneur du poète* (en nuestro caso del hombre de ciencia) *d'accomplir juste ce qu'il a projeté de faire*.

JOSÉ PEREZ DE BARRADAS.

LA «NIÑA DE PLATA», DE LOPE

REFUNDIDA POR CAÑIZARES

(Contribución al estudio de la Censura de teatros en el siglo XVIII)

La Crónica de la Censura de Teatros en España, sobre todo desde que en el siglo XVIII, sin perder su carácter principalmente político y religioso, comenzó a tenerlo también artístico, es de un gran interés, de una verdadera importancia como contribución a la Historia de nuestra Literatura.

Aunque conocemos muchos libros en que de pasada se habla de este asunto con más o menos extensión, numerosos artículos y aun folletos dedicados a casos especiales y notables de Censura teatral, no sabemos de ninguna obra en que sistemática y exclusivamente—y con la necesaria amplitud—se haga la historia de dicha Censura. Arduo sería sin duda el trabajo, pero, tan tentador y sugestivo el asunto, bien merecía la atención y aún la devoción de los eruditos. Nunca ha sentido más no serlo el que estas líneas escribe ni deplorado tanto el no hallarse capacitado para semejante obra, como le ocurre ahora a la vista de tan copiosos y útiles materiales encargados a su custodia en la Biblioteca Municipal de Madrid, rica en manuscritos de teatro, depositaria, en fin, de numerosísimos originales o copias de las obras dramáticas estrenadas desde principio del siglo XVIII en los teatros, en cierto modo oficiales, del Príncipe y de la Cruz.

Pero ya que la magnitud de la obra me sobrecoja, y no por falsa modestia, sino por conocimiento cabal de las propias facultades, prefiera limitarme a excitar sobre esa labor el celo de los estudiosos más documentados, habré de renunciar a aportar mi grano de arena al magno edificio. Ni perderé la ocasión de contribuir a un estudio tan interesante habiendo venido a mis manos, entre los que catalogo y examino a diario, un notabilísimo manuscrito de teatro que constituye precisamente un caso típico e interesantísimo, revelador del carácter,

condiciones y modalidades de la Censura, en la primera mitad del siglo XVIII, aplicada además, y esto aumenta su valor documental, a las producciones de nuestro glorioso teatro clásico.

Trátase de un ejemplar manuscrito (1) de «La Niña de plata» de Lope de Vega, hecho en 1735 con notables modificaciones sobre el original y que va precedido de cinco hojas que contienen, de puño y letra de D. Luis Billet y de D. José Cañizares—Censor y Fiscal, respectivamente, en aquella época—una notabilísima discusión—censura y contracensura de la obra—, en la cual el Fiscal (Cañizares) sale al fin triunfante y consigue que «La Niña de plata» se represente, con las modificaciones indicadas, después de un brillante alegato en pro del Fénix de los ingenios.

Esta accidentada censura, esta larga y pintoresca disputa entre Billet y Cañizares, en la cual tercia constantemente la superioridad para remitir de uno a otro el manuscrito y para sentenciar al fin en favor del fiscal, tiene de por sí tal carácter, tanto relieve y significación tan expresiva, que yo habría de limitarme a transcribirla íntegra, como lo hago al fin, sin otro comentario que el de señalar el carácter estético de la censura de Cañizares, escritor dramático, y, como artista y del oficio, admirador de Lope, frente al criterio puramente político social y religioso de Billet.

Pero antes de la publicación de estos documentos referentes a la Censura tengo que hacer algunas observaciones especiales a propósito de esta versión de la pieza misma.

Sabido es que el manuscrito autógrafo de «La Niña de plata»—que hoy se conserva en la Biblioteca del Museo Británico—, data de 1613 y que el mismo Lope hizo imprimir la obra en la Novena Parte de sus comedias, publicada por él mismo en Madrid en 1617.

A la vista de ambas piezas, pudo el insigne Menéndez Pelayo, en los admirables estudios que hace de las comedias de Lope en su edición de la Academia Española, disipar el error de Hartzenbusch, que suponía el tercer acto de «La Niña de plata» ajeno a Lope, sin más fundamento que un cambio de nombres en el de la protagonista a quien llama Teodora por Dorotea, cosa, como dice muy bien el maestro Menéndez Pelayo, muy propia en verdad del descuido y la presteza de Lope y más para asegurarle la paternidad de toda la obra.

(1) Biblioteca Municipal, 1-132-15.

«La Niña de plata» ha sido elogiada y estudiada por críticos eminentes de todos los países y traducida dos veces al francés: la primera por J. Esmenard en la *Colletion de Chefs d'oeuvre des Théâtres Etrangers* (París 1829) con el título de *La Perle de Seville* siguiendo, por cierto, el mal texto del siglo XVIII; la segunda, por Damas-Hinard, publicada en el segundo tomo de su *Theatre de Lope de Vega*, es versión más fiel y completa, aunque altera caprichosamente el título, llamándola *La Belle aux yeux d'or* (1).

Y aquí entra lo curioso: que ni estos ilustres traductores, ni Grillparzer, ni Vieil Castel, ni Shack, ni Schaeffer, ni Lord Holland, ni Milanés, ni el mismo Pelayo, tuvieron noticia de la fecha exacta ni de las condiciones en que la refundición de «La Niña de plata», en el siglo XVIII se llevó a cabo, ni menos del nombre del refundidor.

Nuestro admirable D. Marcelino, empero, acertó en el fondo los motivos de las modificaciones hechas en la obra por exigencias de la Censura.

Oigámosle a este propósito: «Hay—dice— una edición suelta del siglo pasado (*Valencia Joseph y Thomas de Orga, 1781*), que casi puede calificarse de refundición, puesto que no sólo corrige el cambio de nombres (Dorotea y Teodora) en el tercer acto, sino que contiene enmiendas y supresiones rara vez plausibles.»

Y añade en nota: «Una de estas alteraciones, sin embargo, es de buen efecto dramático y muy conforme al espíritu favorable al rey Don Pedro (el Cruel) que predomina en nuestro teatro, *si es que no la exigió la Censura de fines del pasado siglo, por no consentir que un rey hiciera papel poco decoroso*. El Don Pedro en la primitiva «Niña de plata» era confidente y cómplice en los amoríos de su hermano (Don Enrique). Por el contrario, en la refundición del siglo pasado, hace alarde de serenidad estóica y rígida justicia, diciendo a sus hermanos:

Pues a cualquiera que a un exceso
se arroje no está seguro
mientras viva el rey Don Pedro...

Es singular que todavía el docto crítico Valentín Schmidt, en su excelente libro sobre Calderón (*Die schauspiele Calderon's*, pág. 213)

(1) «Obras de Lope de Vega, publicadas por la Real Academia Española», tomo IX, páginas CIX y sigs.

cita estos versos como de Lope; pero su hijo Leopoldo Schmidt lo enmienda en el apéndice (515-16).»

Hasta aquí Menéndez Pelayo, con sus acertadas sospechas sobre la Censura. Ahora bien, el hallazgo de este precioso ejemplar, manuscrito de teatro, de «La Niña de plata», en nuestra Biblioteca Municipal, nos permite completar la información sobre las vicisitudes de esta deliciosa comedia de Lope y puntualizar, con los documentos a la vista:

1.º Que la refundición o arreglo de «La Niña de plata» en el antepasado siglo data exactamente de 1735 y no de fines de la centuria como supone Pelayo.

2.º Que el arreglador o refundidor fué D. José de Cañizares, celeberrimo autor dramático por aquella época.

3.º Que fueron, en efecto, exigencias de la Censura, las que determinaron las alteraciones, supresiones y enmiendas, más o menos plausibles introducidas en la obra (1).

A continuación insertamos íntegra y transcrita al pie de la letra la notabilísima polémica a que nos hemos referido y que se desarrolla toda, como anticipamos, en las cinco primeras hojas del cuaderno que contiene el primer acto de «La Niña de plata», ya expurgada y modificada por Cañizares, según se desprende de su última réplica al fiscal. La fotocopia que acompañamos reproduce dos páginas del documento: aquellas en que la discusión se inicia, y contienen el autógrafo de ambos censores.

A parte el valor que para establecer las indicadas rectificaciones sobre las versiones de «La Niña de plata» tiene este documento, su principal significación estriba en revelar por modo excepcional y más ampliamente que en otro caso alguno, el carácter, los móviles, los resortes y fundamentos de la censura literaria y particularmente teatral en aquella época, no menos que el concepto general en que por entonces era tenido nuestro teatro clásico, cuyo crédito fué desde entonces decayendo tan rápida como injustificadamente, hasta que la reacción romántica y los estudios extranjeros y nacionales de me-

(1) Tenemos además a la vista dos ediciones sueltas de «La Niña de plata»: una de 1735, el mismo año de la censura, y otra, que la reproduce exactamente, de 1739.

Tampoco debió conocerlas Menéndez Pelayo cuando supone que las modificaciones se hicieron a fines del XVIII. Por lo demás, estas modificaciones continuaron dentro del mismo siglo, ya que en la Biblioteca Municipal poseemos también un ejemplar de la edición de Valencia de 1781 con numerosas hijuelas manuscritas y algunas supresiones y cortes.

diados del siglo XIX lo vindicaron, enaltecieron y glorificaron como merece.

En este sentido, y como contribución al estudio de la Censura teatral en España, creemos verdaderamente oportuna e importante la publicación de las páginas siguientes:

«M[adri]d, 6 de Agosto de 1735.

Vean Censor y Fiscal esta comedia Intitulada La Niña de Plata, y con lo que dijeren se traiga.=[Rubrica del Juez Protector de Teatros.]

Ilmo. Sr.:

He visto esta comedia que V. S. I. me remite Intitulada La Niña de Plata, y haviendola reconocido con todo cuydado, me parece podrá V. S. I. negar la licencia que para su execuzión se solicita, por los muchos reparos de que se compone esta comedia. Para la que (si fuere preciso, y con orden de V. S. I.) formaré Crisis sobre sus accidentes, en cumplimiento de mi obligación, la que me mueve a esta representación. V. S. I. mandará en todo lo que llevo expresado. Madrid y Agosto 9 de 1735. D.^o Luis Billet. [Rubricado.]

Ilmo. Sr.:

He visto esta comedia y la Censura que sobre ella forma mi comp.^{ro} el Censor, y no obstante la negatiba que absolutamente persuade y la crisis que para su opinión ofrece, Juzgo que esta obra no mereze tan riguroso dictamen y que es Capaz de enmienda a costa de mui pequeño trabajo, pues recoger enteramente una comedia es el último recurso y la mas Acre sentencia que se puede dar; esta Comedia es del Fenix de España el gran Lope sus Versos son como suios en cuanto a Política no se roza con nada que deba embarazar su curso, solo en el contexto de su Idea ay algunos accidentes que en tiempo antiguo no eran reparables por la más licencia que se usaba en los tranzes amatorios que se suponian en el teatro y esto pide reforma pero no extinción de la obra, que espurgada por nosotros (que ese es nuestro oficio) deue quedar perfecta y sin reparo, por lo que suplico a V. S. I. se sirba mandar forme la crisis que promete, para que respondida y satisfecha por mi, V. S. I. quede seguro y esta obra logre el Indulto (que con corta enmienda) mereze. Madrid y Agosto 11 de 1735. D.^o Joseph de Cañizares. [Rubricado.]

Madrid 13 de Agosto de 1735.

El censor forme luego la crisis que promete, y echa se traiga, y se le debuelbe esta comedia para el fin expresado. [Rúbrica.]

Ill.^{mo} S.^o

Segunda vez a buelto a mis manos, remitida por V. S. I. la comedia intitulada «La Niña de Plata», y venerando (como devo) el decreto de V. S. I., las nunca vien aplaudidas obras de Lope de Vega y el dictamen que sobre esta repulsa forma mi compañero el fiscal; cumpliendo con lo que tengo prometido, Informaré a V. S. I. de los reparos que en esta comedia hallo, para los que protexto no me mueve mas interés que el deseo de acertar en cuanto esté de parte mia a cumplir con mi obligazion para cuio efecto formo esta crisis.

Es cierto, Ill.^{mo} S.^{or}, que los Heroes de Magnitud, y por todos respetos grandes, no se pueden, ni deven, exponer a la publicidad de un Theatro sin que sea para una heroyca acción, (mucho havía que decir sobre esto) pero pues se entiende basta. Lease con cuydado toda esta comedia y se hallará que desde el principio a el fin no salen a otro efecto Heroes tan superiores como el Rey D.ⁿ Pedro de Castilla y su hermano el Maestre de Santiago que a el de ser tercero de los injustos (y aun atropellados amores) del Infante D.ⁿ Enrique su hermano. Y si emos de creer a las Historias (que lo tengo por preciso) no fue el Rey D.ⁿ Pedro tan jovial y amante de sus hermanos que les brindase el gusto a sus desordenados apetitos, pues se save lo contrario.

No se como se subsanará el que un Infante de Castilla, y Gran Maestre de Santiago no solamente se ocupe (como llevo referido) en lo que aun repetirlo sonroja, pero en llevarle las mujeres a su Quarto, para el cumplimiento de su injusto antojo. S.^{or} si estos no son reparos, yo no se quales lo sean.

Y pasando a las voces mal sonantes (que son muchas) en la 1.^a jornada, fol. 1.^o se le da el no merecido entonzes nombre de Rey al Infante D.ⁿ Enrique y se le calunnia de embidioso al Rey su hermano, al fol. 9.^o de ella me disuena mucho la voz de niña celestial; con que solemos distinguir a María Santísima; a el fol 13 para expresar vn tal felix que sus Padres no le dejaron mas hacienda que su hermana, lo explica con frase de Yegua; vien pudo hallar otra voz, pues no lo salva la materia de que se trataua (por lo menos en mi dictamen), Y mas quando nos la da una dama principal y de la que se supone enamorado el Infante. Y en el mismo numero, a la buelta, se nota que el Infante D.ⁿ Henrrique, con cautela (impropia de tal Principe) se condeule del Felix a fin de tener entrada en su casa para el logro de su deseo: Lo que verdaderamente repugna pues no se extraña tanto en un príncipe una violencia (o digamosla tiranía) como vn engaño.

En la jornada 2.^a a fol. 4 un D.ⁿ Juan celoso del Infante expresa quedar contento con su desengaño, para cuya narracion mezcla en su contenido las dos sagradas religiones de la Trinidad y la Merced. Y esto Ill.^{mo} S.^{or} me disuena mucho pues cosas tan sagradas no deven servir de apoyo ni parangon para amores tan profanos. En dicha jornada 2.^a fol. 7

unas alhajas con que el Rey y los dos Infantes regalaron a la tal Dama (dejo aparte la impropiedad de que estando dentro de Sevilla llevasen a el Rey a beber agua a la casa de ella) se las embia a su Galan, con las mal sonantes, indignas, y escandalosas voces de que las alhajas y sus Dueños, (Ya llevo dichos los que son) los pusiera a sus pies, Verdaderamente que aquí cesaba la crisis; pues dicho esto no me parece tenía qué añadir. Al fol. 32, buelta, de la jornada 2.^a se halla sumamente desayrado el Maestre de Santiago, pues sobre lo que en esta materia llevo dicho se queda esperando en un pieza como el más inferior criado a que el Infante cumpla o no su antojo y con tal vigilancia que a una sola voz responde con la de *Señor*. No pudiera hazer mas con el Rey su hermano.

En la 3.^a jornada a fol. 6, se notan algunas voces puercas que aunque sean dichas por el Gracioso se debieran omitir. En dicha jornada fol. 10 aconseja el Infante a la tal dama (estando en caso de violencia) que salve la vida ya que no puede el honor. Como si en hombres (y de esa distinzió) hubiera armas contra las mugeres; y Quando se aya visto, se debe disimular, en personas de tal graduación. A el fol. 27, buelta, delante del mismo Rey le llama un veinte y Quatro de Sevilla, Rey al Infante D.ⁿ Henrique (cuya frase se repite mucho en esta comedia) y no executoria haver sido Rey después para que entonces se le dé este nombre; pues es hazer entremes la comedia sino se trata en los terminos y tiempos en que se hacen publicos los echos o casos de que se componen.

Estos son, Ill.^{mo} S.^{or}, los reparos que en esta comedia contemplo, siendo entre todos el mayor (en mi sentir) el primero de que se compone esta Crisis, la que no e podido suscitar mas, pues para informa a V. S. I. de ellos es preciso distinguirlos. No pido que se aprecien, pues mi desinteresado dictamen, solo anhela al cumplimiento de su obligación. Si lo hubiera acertado, quedaré gustoso, y rogando a Nuestro Señor guarde a V. S. I. muchos años como deseo y he menester. Madrid y Agosto 17 de 1735. D.ⁿ Luis Billet. [Rubricado.]

Madrid 22 de Agosto de 1735.

Esta comedia con la crisis que ha formado sobre ella el Censor pase al fiscal para que sobre todo me informe con su parecer. [Rúbrica.]

He visto el largo informe del Censor y conozco por el que no entendió mi antecedente Censura, pues en ella no digo que no tiene reparos esta comedia si no es que los que tiene son enmendables (como lo han sido) pues vá corregida y expurgada por mí, que es lo que debió el Censor de executar antes de pasar a darla tan agria repulsa, debiendo distinguir lo que es Censura de lo que es Crítica rigurosa, pues a practicar-se esta última en los estrechos espacios que permite apenas quedará tragedia ni comedia en Francia, Italia ni España que se pudiese executar. Y será locura creer que habiéndonos prezedido en nuestros empleos de

Censor y Fiscal hombres tan doctos, pues an sido los primeros Ingenios de España, creamos que los podemos adelantar ni en el celo ni el dictamen.

Señor: esta Comedia de la Niña de Plata es Doctrinal y Moral pues en ella la acción Principal enseña a los principes en el mayor de los riesgos la noble moderación de que deben usar, y en la constancia de la dama es una pauta que persuade a como debe triunfar del Poder la verdadera virtud. Todos los accidentes de ella, o algunos pueden tener alguna nota, que en aquellos tiempos se llamaba licencia Cómica. Hoy vá en esto reformada y en todo lo que puede ser reparable.—Soy de sentir que mereze la licencia que se solicita para su execución observando lo enmendado y atajado, sobre lo qual, V. S. I. mandará lo que fuere servido. Madrid y Septiembre 8 de 1735.—D. Joseph de Cañizares». [Rubricado.]

Madrid, 13 de Septiembre de 1735 (1)

No diziendose nada de lo que va atajado y enmendado, Hágase. [Rubrica del Juez.]

Como se ve, la batalla fué reñidísima, y en ella, aunque no sin rasguños, heridas y mutilaciones, salió al fin triunfante Lope de Vega propugnado por Cañizares.

Algunos años más tarde, en pleno triunfo aquí el neoclasicismo francés y—con el retraso propio de todos nuestros adelantos—la famosa preceptiva de Despreaux, quizás no le hubieran valido al Fénix de los Ingenios todos los buenos oficios de su apasionado paladín.

MANUEL MACHADO.

(1) Esta sentencia va, no al principio como todo el resto del proceso, sino en la penúltima hoja del cuaderno.

Índice y extractos del LIBRO HORADADO del Concejo madrileño

(SIGLOS XV-XVI)

§ I.—Introducción

En los más antiguos tomos de ACTAS del Ayuntamiento de Madrid, se hace constar, con bastante frecuencia, el hecho de haberse incluido ciertos documentos de los presentados al Concejo, en un libro que, las más de las veces, se designa con el calificativo de HORADADO (1).

Parte de tan interesante volumen se conserva, por fortuna, en el ARCHIVO MUNICIPAL, con la signatura M-338. Es en la actualidad el tomo III de una serie de tres, formada arbitrariamente al ser reunidos y encuadernados sus documentos en el siglo XVIII. Los volúmenes que hoy llevan la denominación de *primero* (dividido en dos partes) (2) y *segundo* (3), contienen copias de *Cédulas y Provisiones reales*, algunas de las cuales se hallan asimismo transcritas en el LIBRO HORADADO, objeto de nuestro estudio. Las copias de las dos partes del primero—que constan de 443 y 229 folios, respectivamente,—datan de 1546, y fueron ejecutadas por los escribanos, Francisco Suárez y Francisco de Monzón (4), en cumplimiento de un Acuerdo del Concejo de 8 de agosto de 1538, por el que se mandó formar un libro «*en que se escriba vn traslado de las prouisiones reales que esta villa tiene, ansi antiguas como nuevas, porqué los originales se pongan á buen recaudo*» (5). Las contenidas en el II—integrado por 241 folios,—parecen por su letra, más antiguas y ejecutadas por varios amanuenses y en distintas épocas (6).

El LIBRO HORADADO, llamado así por llevar en la parte alta de su margen izquierdo un orificio por el que seguramente pasaría una cuerda

(1) A él parece referirse la reina Doña Isabel, en provisión despachada en Jaén a 18 de octubre de 1489, íntegramente publicada por D. José Amador de los Ríos y D. Juan de Dios de la Rada y Delgado, *Historia de la Villa y Corte de Madrid*, Madrid, 1862, págs. 211-212, nota 1, con arreglo al original que se guarda en el ARCHIVO con la signatura 2-246-8. *E otrosi vos mando que costringades e apremiades a todas e quales quier personas que tienen quales quier cartas dadas por el rey mi sennor e por mi en favor de la dicha Villa, que luego las presenten ante vos; e asi presentadas, las ejecutedes e fagades llevar a pura e debida ejecución con efecto, e que den en poder del Concejo e puestos los traslados dellas en el libro de Concejo e los originales en el Arca del Concejo.*

(2) Signaturas M-341 y M-339.

(3) Signatura M-340.

(4) Cfr. Parte I, fol. 126 v.; 235 r.; 345 v.-346 r. y 399 v.-400 r. Parte II, fol. 34 r.; 168 r.; 228 v.-229 r.

(5) Transcrito al fol. 134 r. del tomo I, 1.ª parte.

(6) En el curso de este artículo designaremos estos volúmenes con el nombre de *Cédulas y Provisiones*, I (1.ª y 2.ª parte) y II. En sucesivos artículos nos proponemos dar el índice ordenado de ambos interesantes volúmenes, contribuyendo así a la formación del inventario cronológico de los documentos reales que el Archivo de Villa custodia.

o varilla destinada a sujetar los documentos según se iban incorporando a él, es un tomo en folio de 488 hojas, a las cuales se añadieron, al ser encuadernado, 39 por el principio, destinadas a contener el índice y 8 de guarda por el fin. Algunos de sus documentos están sin horadar, otros lo fueron después de escritos, y la mayoría se transcribieron en pliegos preparados previamente al efecto.

Todos o casi todos los documentos reales de inmediato interés para la vida del Concejo, tales como títulos de corregidores (1), regidores y escribanos de la Villa, provisiones referentes a impuestos, contribuciones y servicios extraordinarios exigidos por la regia autoridad para el sostenimiento de la lucha con los musulmanes, exenciones de pechos y tributos a favor de determinadas personas, ya por merced real, ya por pertenecer los interesados a la clase de caballeros hijosdalgo, cartas misivas escritas por la Villa a los Reyes y personas de la nobleza sobre asuntos redundantes en pro de la comunidad, fuerónse asentando en este libro, una vez que los interesados los presentaban ante el Concejo para solicitar del mismo su debida obediencia y cumplimiento.

Fácilmente se echa de ver la importancia que ofrece el LIBRO HORADADO, como complemento de los volúmenes primeros de Acuerdos del Ayuntamiento, permitiendo determinar en muchos casos, cuáles son los documentos reales a que en ellos se alude no siempre con la claridad que fuera deseable. Acordada por el Excmo. Ayuntamiento la publicación íntegra de sus libros de Actas cuyo primer volumen—comprendivo de las comprendidas entre los años de 1464 y 1483,—pronto verá la luz, nos ha parecido de interés dar a conocer el índice cronológico y algunos extractos del LIBRO DEL CONCEJO, para en su día facilitar la perfecta inteligencia de aquéllos.

En nuestras notas a los documentos, haremos referencia a los siete primeros libros de Acuerdos originales del Municipio, a sus correspondientes copias, ejecutadas en el siglo XVIII bajo la dirección del Archivero de Villa, D. Manuel Ramírez de Arellano (2), y a los documentos origi-

(1) Son de importancia las rectificaciones que, acerca de la cronología de los corregidores madrileños, haremos a la deficiente lista de los mismos, publicada por D. Timoteo Domingo Palacio, *Manual del empleado en el Archivo general de Madrid, con una reseña histórica del Municipio*. Madrid, 1875, 8.º, págs. 172-173, y a ciertas equivocadas apreciaciones de F. Faraldo y A. Ullrich, *Corregidores y Alcaldes de Madrid*. MCCXIX-MCMVI. [Madrid, 1906], 8.º, págs. 14-15. Nuestras observaciones acerca de este asunto, se prolongarán hasta 1519, fecha del último documento contenido en el LIBRO HORADADO.]

(2) Ocupó el citado cargo desde 1781 a 1815. (Cfr. Domingo Palacio, *op. cit.*, pág. 61). A este mismo archivero se debe la formación de un [*Catálogo cronológico de todos los privilegios, cartas reales, etc.*], del ARCHIVO, por mandato del fiscal del Consejo y Cámara, D. Antonio Cano y Manuel. Es un tomo en folio, encuadernado a la holandesa, con 5 hojas en blanco al principio, 177 sin numerar de texto y otras 10 en blanco al final. Fué terminado en marzo de 1789, y se conserva en la Biblioteca municipal (sign. 1976). Procede de la de Mesoneros y formó parte de la librería del corregidor de la Villa D. José Antonio de Armona. Acerca de otros trabajos llevados a cabo en nuestro Archivo por Ramírez de Arellano, véase el expediente (sign. 43-458-15) incoado con motivo de la formación, por D. José Álvarez de Baena, del plan de unos *Anales de la Imperial y Coronada Villa de Madrid*, de que nuestra REVISTA se ocupará en su próximo número.

nales, siempre que nos ha sido posible comprobar su existencia en el Archivo.

Es evidente que el LIBRO que estudiamos, no ha llegado completo hasta nosotros (1). Así se explica que las *Actas* aludan a cédulas y provisiones que en él no se encuentran. Por otra parte, si se tiene en cuenta que los libros de Acuerdos—especialmente los más antiguos (2)—están muy lejos de contener íntegramente la totalidad de sesiones del Ayuntamiento de la Villa, no será extraño comprobar la existencia en nuestro LIBRO de algunos documentos no mencionados en aquéllos.

§ II.—Índice y extractos

1. [Fol. 298 r.-300 r.].—*Sin indicación de lugar*, 20 de marzo de 1406.

Carta de Enrique III, incluida en un privilegio de Juan II [Cfr. número 2] mandando que los ganados pertenecientes al monasterio cartujo de Santa María del Paular pudiesen pacer, pastar las hierbas y beber las aguas en cualquier parte de sus reinos *así en alto como en baxo, así en la tierra de los maestros como de los priores e claueros e tenientes e comendadores e subcomendadores de todas las ordenes*, sin pagar precio ni tributo alguno.

2. [Fol. 298 r.-300 r.].—Alcalá de Henares, 15 de marzo de 1408.

Privilegio de Juan II en que se inserta y confirma en todas sus partes la carta anterior.

3. [Fol. 37 v.-38 r.].—Valladolid, 23 de enero de 1419.

Carta de Juan II ordenando que los pleitos que surgiesen entre los Concejos y las personas a sueldo de la real casa, se sustanciasen ante su Corte y Chancillería.

4. [Fol. 56 v.-58 r.].—Toro, 15 de mayo de 1426.

Carta de Juan II incluida y revocada, por exorbitante y contraria a derecho, en otra suya dada en Tordesillas a 12 de mayo de 1448 [Cfr. número 7] e incluidas ambas en otra despachada en Valladolid a 3 de noviembre de 1452 [Cfr. núm. 8], por la que concedió facultad a la jurisdicción eclesiástica de Córdoba para prender en sus cárceles propias a los delinquentes laicos que hubiesen arrendado las rentas eclesiásticas.

(1) Cfr., las observaciones al núm. 257.

(2) Comienzan, según se ha indicado en 1464, pero debió haberlos más aniguos, ya que en 26 de agosto de 1489. (Cfr. *ACTAS*, original, II, 168 r. copia, II, 468 r.) se comisionó al corregidor para examinar los libros de Acuerdos anteriores en treinta años, lo cual prueba su existencia, por lo menos, desde 1459.

5. [Fol. 60 r.-61 r.].—Burgos, 22 de mayo de 1430.

Carta de Juan II dirigida al arcediano, arciprestes, vicarios y jueces eclesiásticos de Madrid, prohibiéndoles—a petición de los procuradores de las ciudades y villas a la sazón en la Corte—entrometerse en la jurisdicción real ni perturbarla.

Al margen del fol. 60 r. (1) se lee: *La carta de confirmación del Rey e Reyna nuestros sennores desta prematia tyene Joan Gonzales en vn enboltorio que le dió Joan Gonzales*. Este documento y el señalado con el núm. 7 fueron presentados al Concejo por el Doctor de Madrid su letrado, en súplica de que se diese licencia al escribano para sacar de ellos una o más copias autorizadas «*por quanto él en nonbre del dicho consejo auia menester de leuar e enbiar las dichas cartas a algunas partes do entendia que cumplan al dicho conçejo e que se reçelaua que leuandolas o enbiandolas que se le perderian por furto o fuego o por agua o por otra ocasyon*». [Cfr. fol. 56 r. y 61 r. y v.]

6. [Fol. 139^v.-141 r.].—Valladolid, 29 de marzo de 1447.

Carta de Don Juan II dirigida a los individuos de su Consejo, oidores de su Audiencia y Chancillería y a las demás autoridades de todas las villas y lugares de sus reinos, ordenándoles que no tomasen ni consintiesen tomar a los judíos de las aljamas, dineros, ropa, ni cosa alguna para las justicias que fuesen a las villas y ciudades, y, asimismo, que no aposentasen a nadie en sus casas, ni permitiesen sacar de ellas ropas, paja, leña y aves, sin su especial mandato.

Inserta íntegramente en otra de Enrique IV de 12 de agosto de 1455 [Cfr. número 9] y ambas en una provisión confirmatoria de los Reyes Católicos, dada en Madrid, a 13 de febrero de 1483 [Cfr. núm. 96].

7. [Fol. 56 r.-59 v.].—Tordesillas, 12 de mayo de 1448.

Carta de Juan II, en que incluye y revoca la contenida en el núm. 4, y ordena que la facultad de prender a los laicos que hubieran arrendado

(1) En los folios 62 r. y v. se inserta copia de los documentos siguientes:

I. Minuta de carta del Concejo al condestable y almirante, anunciando el envío de Fernando de San Pedro para exponer a los Reyes ciertas cosas necesarias y provechosas al bien común y pidiéndoles para él favor y ayuda [fol. 62 r.] Sin fecha.

II. Minuta de carta del Concejo a Alonso de Alcalá pidiéndole prestase su ayuda al mensajero Fernando de San Pedro [fol. 62 r.]

III. Memorial del Concejo para Fernando de San Pedro, en el que se especifican los siguientes asuntos que había de exponer ante los Reyes:

a) Que sus Altezas ordenen al veedor Juan de Guzmán que vea las necesidades de la Villa, especialmente las relacionadas con las puentes y Cámara del Concejo, mandada construir por las leyes de Toledo.

b) «*Item leuades dos prouisiones [Cfr. núms. 3 y 4] antiguas del Rey don Iuan... la vna que non bayan los legos çitados a las cabeças de los Arçobispados sobre las cosas mere profanas saluo por apelación... la otra contra los fiscales e iuezes eclesiásticos e para que no trayan uaras los fiscales. Lleuades nuestra petición sobre ello suplicando por confirmación...*»

c) «*A Alonso de Alcalá escriuimos [Cfr. más arriba, núm. II] que lo que estas prouisiones costaron lo enuie a desir a su uez e que acu lo pagaremos luego [fol. 62 r. y v.]*

IV. Minuta de carta del Concejo a los Reyes protestando de las intromisiones de la justicia eclesiástica en la jurisdicción real y suplicándoles que mandasen ver las provisiones de Don Juan II que a ello se oponían [fol. 62 v.]

las rentas eclesiásticas, fuese, en adelante, exclusiva de la justicia seglar, salvo en casos de heregía, sacrilegio o estupro, y no por juramento ni deuda, aunque mediase sumisión voluntaria del reo a la jurisdicción religiosa.

Cfr., las observaciones al núm. 5.

8. [Fol. 56 r.-60 r.].—Valladolid, 3 de noviembre de 1452.

Provisión de Juan II dirigida al Concejo de Madrid, en la cual se inserta y confirma la anteriormente reseñada.

Al margen del fol. 56 r.: «*La carta original del Rey e Reyna nuestra sennora de confirmacion e executoria desta prematica tiene Joan Gonzales en vn envoltorio que le dio Diego Gonzales*». En esta copia se lee por error (fol. 60 r. línea 6.^a) la fecha de 1442. Otra, con la verdadera, se inserta en los folios 82 r.-85 r. Una tercera, en *Privilegios y Cédulas*, II, fol. 3 r.-6 v.

9. [Fol. 140 r.-141 v.].—Sevilla, 12 de agosto de 1455.

Carta de Enrique IV a todos los Concejos de sus reinos y señoríos, en que inserta y confirma la de Juan II de 29 de marzo de 1447 [núm. 6].

10. [Fol. 472 r.-475 v.].—Medina del Campo, 15 de junio de 1463.

Provisión del Rey D. Enrique IV, librada por sus contadores mayores, en la cual se especifican las condiciones del arriendo de las Salinas de Espartinas, durante cuatro años, contados desde 1.º de enero de 1463, hasta 31 de diciembre de 1466.

11. [Fol. 225 r. y v.].—Valladolid, 19 de abril de 1475.

Provisión de los Reyes Católicos, por la que conceden a Gonzalo Rodríguez de Toledo, vecino de Sevilla «*el oficio de correduría asy de cauallos e mulas commo de otras qualesquier mercaderias... asy en la nuestra casa e corte e chancelleria commo en las çibdades de Seuilla e Toledo e en todas las otras çibdades e villas e lugares de los nuestros reynos e sennorios*» con el salario correspondiente.

La presentó el interesado en 24 de enero de 1486, según consta al comienzo (fol. 225 r.) y más largamente en los Acuerdos del Concejo; *original*, (II, fol. 28 r., *copia* II, fol. 99 v.)

12. [Fol. 181 r.-182 v.].—Valladolid, 27 de abril de 1475.

Provisión de los Reyes Católicos, en que confirman al «*thesorero e alcaldes e alguasil e escriuano e ensayador e entallador e maestro de balança e guardas e blanqueador e afinador e fundidor e criador e capataçes e obreros e monederos e otros oficiales*» de la casa de la moneda de Segovia, cuantos privilegios y mercedes les fueron concedidos por el Rey Don Enrique IV.

Contenida juntamente con la provisión de la reina Doña Isabel, dada en Tordesillas, a 26 de septiembre de 1476 [Cfr. núm. 14] en un traslado autorizado por

Juan de Mazuelo, escribano del Cabildo de la casa de la moneda de Segovia en 8 de enero de 1484. Fué presentada al Concejo en 19 de enero de este último año por Miguel Muñoz, vecino de Getafe y oficial de la mencionada casa, y mandada insertar en el LIBRO HORADADO. ACTAS, *original*, I, fol. 128 v., *copia*, I, fol. 470 r.-471 r.

13. [Fol. 74 r. y v.].—Valladolid, 1 de junio de 1476.

Provisión de la Reina Doña Isabel, concediendo a Maestre Andrés Paredes, su cirujano, el privilegio de que en lo sucesivo las casas de su morada en Madrid quedasen «*esentas e francas de todo aposentamiento, que non posen en ellas persona ni personas algunas... aunque estemos en la Villa el Rey mi sennor o yo o la ylustre princesa nuestra hija e los del nuestro Consejo e oydores de nuestra avdiencia e chancilleria*» y ordenando a los aposentadores que no sacasen ni consintiesen sacar ropa, paja, leña, ni aves de las dichas casas.

Va sobrecartada en 20 de diciembre de 1482 por los aposentadores regios, quienes ordenan su cumplimiento, en nombre de la Reina, al Concejo y aposentadores de la Villa de Madrid [*Cfr. fol. 74 v.*]

14. [Fol. 182 v.-184 v.].—Tordesillas, 26 de septiembre de 1476.

Provisión de la Reina Doña Isabel, prohibiendo exigir tributos a los oficiales de la casa de la moneda de Segovia, aposentar huéspedes en sus domicilios y obligarles a hacer velas ni rondas.

Cfr. núm. 12.

15. [Fol. 200 r. y v.].—Sin indicación de lugar, 30 de marzo de 1477.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida a sus contadores mayores, mandando asentar en los libros de lo salvado un privilegio rodado por el que Alfonso XI había hecho merced a los clérigos de las parroquias de la Villa de «*que hasta treinta dellos que sean vecinos de Madrid, sean escusados de todo pecho e pedido e puedan e escusen sus apaniguados e sus yugueros e sus pastores e sus ortelanos que sean de la contia que los han los caualleros de... Madrid, porqué sean tenudos de rogar a dios por las animas de los Reyes nuestros antecesores e porque fagan cada anno la fiesta de San Clemente, mucho honrradamente e porque tengan cargo de desir cada anno sendas misas e los diaconos e subdiaconos de resar sendos salterios el dicho día...*»

Inserta íntegramente en el privilegio de confirmación que reseñaremos bajo el núm. 95, concedido a los clérigos citados por los mismos Reyes en 12 de febrero de 1483.

16. [Fol. 200 v.-201 r.].—Jerez, 23 de octubre de 1477.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida a sus contadores mayores, disponiendo que los clérigos de Madrid pudiesen designar treinta de entre ellos «*en la Villa de Madrid e su tierra, los quales sean francos e esen-*

tos e quitos de todo pecho e pedidos mandándoles asentarlos así en sus libros de lo salvado.

Inserta íntegramente en el privilegio de confirmación que reseñaremos bajo el núm. 95, concedido a los clérigos citados por los mismos Reyes en 12 de febrero de 1483.

17. [Fol. 76 r.-77 v.]-Sevilla, 6 de diciembre de 1477.

Provisión de los Reyes Católicos anulando, a petición de Pedro de Soria, procurador de los pecheros de Madrid, la merced de exención de tributos concejiles, otorgada por Enrique IV a algunas iglesias, monasterios, personas religiosas, caballeros, escuderos, dueñas y doncellas, y ordenando a los empadronadores de pechos del Concejo incluir en sus listas a las personas indicadas.

18. [Fol. 476 r. y v.]-Madrid, 6 de marzo de 1478.

Provisión del Rey Don Fernando cometida a los recaudadores y receptores de la sal de Espartinas, prohibiéndoles hacer repartos de la misma en tierra de Madrid.

19. [Fol. 125 r. y v.]-Madrid, 23 de abril de 1478.

Provisión de los Reyes Católicos, concediendo a Antón de Torres y a Catalina Fernández, su mujer *«en hemienda e remuneración de las casas que fueron derrocadas cerca de los alcaçares desta villa quando por mi mandado fueron cercados al tiempo que el aduersario de Portugal estaua en estos mis Regnos»* un solar cuyo sitio y linderos se señalan y ordenando al Concejo de la Villa ponerles en posesión del mismo.

20. [Fol. 215 r.-216 r.]-Madrid, 24 de abril de 1478.

Provisión del Rey Don Fernando eximiendo a los moradores de Fuenlabrada, aldea de la Villa de Madrid, de la obligación de dar posada a ninguna persona, en atención a ser dicho lugar *«aposentamiento de mi caualleriza»* y haber *«seydo del proveyda de las cosas que han seydo menester para ella cada e quando que yo voy a la... villa de Madrid»* (1).

21. [Fol. 39 r.-40 r.]-Valladolid, 12 de enero de 1479.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid para que en el plazo de veinticinco días enviase un procurador con poderes suficientes a dar sus razones en el pleito de hidalguía incoado por Miguel de Pinto, vecino de la Villa, ante la Corte y Chancillería.

22. [Fol. 1 r. y v.]-Toledo, 15 de marzo de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos comisionando al licenciado Diego

(1) Los folios 217 r.-218 v., contienen una provisión de los Reyes Católicos, sin fecha, por estar incompleta, pero anterior a 19 de julio de 1484 (Cfr., ACTAS, *original*, I, fol. 92 v.-93 r., *copia*, I, fol. 606) nombrando a Toribio de Villalba para exigir al Concejo de Madrid los maravedís de las costas pertenecientes al pleito de hidalguía con Juan Catalán y sus familiares.

Martínez de Alava, para averiguar la verdad de ciertas quejas formuladas por los pecheros de Madrid, contra el corregidor Alonso de Heredia.

La presentó el interesado, en 17 de mayo del mismo año, ante el Concejo el cual le hizo entrega de las varas de la justicia y le rogó abriese información, asimismo, acerca de la conducta de los regidores. [Cfr. fol. 1 r. y 2 r.-3 r.]

23. [Fol. 37 r.].—*Sin indicación de lugar*, 5 de abril de 1480.

Cédula de la Reina Doña Isabel nombrando portero de su cámara a Mendo de Almazán con el sueldo diario de quince maravedís.

Fué presentada al Concejo por el interesado en 2 de abril de 1481 y mandada asentar en el LIBRO HORADADO. Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 14 r.; *copia*, I, fol. 125 r. y v.

24. [Fol. 3 v.-4 r.].—Toledo, 12 de mayo de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos comisionando al licenciado Diego Martínez de Álava, para averiguar las usurpaciones de términos hechas a la Villa por algunos concejos, regidores y caballeros, y ordenar su inmediata restitución.

En 20 de los mismos mes y año, fué notificada al Concejo, el cual, además de obedecerla, excitó al pesquisidor Martínez de Álava a que abriese secretamente las informaciones necesarias y nombró por alguacil durante los quince días señalados para la pesquisa a Rodrigo Barragán. [Cfr. fol. 3 r. y 4. r. y v.] Al final del fol. 4 v., consta el nombramiento de Antón de Herrera y Pedro Palomino, para acompañar al licenciado Álava en sus trabajos y diligencias. De la provisión que comentamos, existe una copia, del siglo XVIII, en el expediente 3-90-6 que contiene la información hecha y sentencia dictada por el mencionado pesquisidor en 30 de junio de 1480, sobre la indebida ocupación de los lugares de Velilla y Ribas. Acerca de la pesquisa en general, véase el expediente 3-171-21 en que se inserta el testimonio original del reconocimiento de ciertas tierras detenidas en Pozuelo, por Íñigo López, dado en 6 de agosto del mismo año por el notario Benito Romano. Las sentencias del licenciado Álava, en número de veintinueve, fueron entregadas al Concejo por el escribano Angellín de Maturana en 11 de marzo de 1481. Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 12 r.; *copia* I, 115 v.

25. [Fol. 5 r.-6 r.].—Toledo, 13 de mayo de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos dando comisión a Diego Martínez de Alava, para tomar cuenta a los recaudadores, así de las derramas y repartimientos, como de lo percibido en concepto de propios.

Presentada en 2 de junio del mismo año. [Cfr. fol. 5 r. y 6 r.]

26. [Fol. 21 r. y v.].—Toledo, 13 de mayo de 1480.

Provisión de seguro y protección dada por los Reyes Católicos en favor de los vecinos de los lugares de señorío, que quisiesen fijar su residencia en Madrid y su tierra.

Otra copia en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 93 r. y v. El original, escrito en papel y sellado con cera encarnada, se custodia en el ARCHIVO con la signatu-

ra 2-346-3. Fué publicado por Domingo Palacio en *Documentos del Archivo general de la Villa de Madrid*, III. Madrid, 1907, págs. 257-260, transcribiéndose por error CCCCLXXX en vez de MCCCCLXXXI en la nota del dorso. Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 5 r. y *copia*, I, fol. 85 r. y v.

27. [Fol. 7 r. y v.]—Toledo, 2 de junio de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando al Concejo de Madrid, para repartir entre los pecheros de la Villa, la suma de 20.000 maravedís, necesaria para pagar su salario al licenciado y pesquisidor Diego Martínez de Álava.

En 5 de junio del citado año, fué presentada al Concejo, el cual la obedeció y mandó cumplimentar. [Cfr. fol. 7 r. y v.]

28. [Fol. 9 r. y v.]—Toledo, 9 de junio de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando—con arreglo a las leyes acordadas en las Cortes de Toledo de 1480—que las casas de moneda, alcázares, atarazanas, iglesias, monasterios, caballeros y otras personas, contribuyesen a satisfacer las cargas concejiles «*por releuar a los conçejos de las çibdades e villas e lugares... e a las biudas e huerfanos e personas pobres dellos de las grandes fatigas e agravios que reçiben en pagar los pechos conçejales en mayor quantia que los pagarían syno viuesse escusados dellos*» siempre que los referidos «*no touieren descuento çierto de pedido que se entienda ser de los pecheros medianos e menores e non de los mayores*».

En 1.º de junio de 1480, fué comunicada al Concejo por el regidor Luis de Alcalá. Al pie del fol. 9 v., consta su notificación a los Ayuntamientos de Villaverde y Aravaca.

29. [Fol. 10 r.]—Toledo, 9 de junio de 1480.

Cédula de los Reyes Católicos, en que a petición de Juan de Luján y Luis de Alcalá, procuradores en Cortes por Madrid, reducen a seis las guardas o velas que la Villa y su tierra debían hacer cada noche para custodia de los Reales Alcázares.

30. [Fol. 11 r. y v.]—Toledo, 16 de junio de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos, mandando desembargar los 20.000 maravedís destinados a pagar su salario al pesquisidor y a su escribano y autorizando a los pecheros de la Villa para aplicarlos a negocios urgentes.

En 4 del mes siguiente, la presentó al Concejo Pedro García de Urosa. [Cfr. fol. 11 v.] (1).

(1) Los folios 11 v.-12 v., contienen los siguientes acuerdos: I. Súplica al licenciado Álava, para que, a pesar de expirado el tiempo de su pesquisa, no se ausentase de la Villa sin darle debido remate, oyendo al efecto a cuantas personas hubiesen dado quejas de la conducta de los regidores. II. Anotación por la que consta haberse pedido a los Reyes que prorrogasen el tiempo de su comisión a Diego Martínez de Álava. [Cfr. núm. 31]. III. Disposición relativa a vecindades. (Sesión de 5 de julio de 1480). IV. Licencia a Fernando de Salmerón, para traspasar un.

31. [Fol. 13 r. y v.].—Toledo, 10 de julio de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos en que atendiendo a la petición del Concejo de Madrid, prorrogan por espacio de treinta días el término asignado al licenciado Diego Martínez de Álava, para que pudiese acabar su comisión y restituir a la Villa los términos que le habían sido usurpados.

En 12 de julio del mismo año, fué notificada al Concejo por el interesado. [Cfr. fol. 13 r. y 13 v.] (1).

32. [Fol. 78 v.-79 v.].—Toledo, 4 de agosto de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los concejos de todas las ciudades, villas y lugares del reino «*por donde se su-le e acostumbra comer e gastar la sal de las Salinas despartinas con el almozarifadgo e paso de Toledo syn las salinas de Oreja e con las salinas de Tiro e Quiero e Pinilla e Borruga e Ayna*» y al alcalde mayor de las mismas, mandando, a petición de Pedro Alvarez de Ciudad Real, «*ponedor de mayor precio de las dichas salinas despartinas deste presente anno de la data...*» «*que toda la sal que asy está fecha desde el día de San Juan de Junio e se hizo e fisiere por el e por sus fasedores fasta en fin del ... mes de nouienbre deste... presente anno la pueda guiar e encartar por las cibdades e villas e lugares e límites por donde la dicha sal se suele andar e comer*» con arreglo al precio fijado en el cuaderno de condiciones del arrendamiento.

Esta provisión fué presentada al Concejo en 13 de abril de 1481, en unión de otra de Don Enrique IV (que, a juzgar por su contenido y por la foliación antigua del libro que estudiamos, es la que se contiene en los folios 472 r.-475 v., reseñada ya bajo el núm. 10 de este Índice) y del documento núm. 34. [Cfr. fol. 78 r.] El Concejo la obedeció y mandó guardar su traslado en el LIBRO HORADADO. ACTAS, *original*, I, fol. 16 v., *copia*, I, fol. 134 v.

33. [Fol. 16 r. y v.].—Casarrubios, 11 de agosto de 1480.

Cédula de los Reyes Católicos prorrogando por veinte días más, conta-

censo (*Sesión de 10 de julio*). V. Nombramiento de Juan Luján, el bastardo y Martín García de Medina, para ayudar al pesquisidor a recibir las cuentas de los mayordomos (*Sesión de 10 de julio*). VI. Anotación por la que consta haberse expedido las peticiones necesarias para los Reyes y arzobispo de Toledo, acerca de la jurisdicción del fiscal y jueces del último (*Sesión de 10 de julio*).

(1) En los folios 15 r.-16 r., se insertan los acuerdos siguientes: I. Requerimiento al mayordomo Miguel Rodríguez, para que cobrase de los arrendadores de las penas del vino los maravedís que debían. (*Sesión de 24 de julio de 1480*). II. Concesión de un solar en Vallecas a García Díaz, vecino de Madrid (*Sesión de 24 de julio de 1480*). III. Renuncia del oficio de regidor, hecha por el Doctor de Monzón en favor de su hijo Gonzalo de Monzón y juramento de éste. (*Sesión de 24 de julio de 1480*). IV. Nombramiento de diputado de la hermandad a favor de Alonso Arias Dávila. (*Sesión de 28 de julio de 1480*). V. Protesta de algunos regidores contra las cesiones de terrenos hechas por otros. (*Sesión de 28 de julio de 1480*). VI. Presentación de una carta de los Reyes, sobre el salario del pesquisidor y su acatamiento. (*Sesión de 2 de agosto de 1480*). VII. Orden de derribar el rastro del arrabal, puesto por el mayordomo Juan de Madrid. (*Sesión de 7 de agosto de 1480*). VIII. Ordenanzas acerca del pan. (*Sesión de 28 de agosto de 1480*).

dos desde su fecha, la comisión confiada al pesquisidor Diego Martínez de Álava.

En 14 de agosto del mismo año, fué notificada al Concejo, el cual la obedeció en todas sus partes. [Cfr. fol. 16 v.] (1).

34. [Fol. 80 r.-81 r.]-[Madrid], 20 de septiembre [de 1480].

Testimonio dado por el escribano de Cámara Pedro González Garrido, de cómo Alvaro de Oropesa, en nombre de Pedro Alvarez fiel de las salinas de Espartinas, había requerido a los concejos y lugares de la provincia de Madrid para que en virtud de provisiones reales, tomasen y recibiesen—en la cantidad que para cada una se indica—la sal de las citadas salinas al precio de 90 maravedís la fanega, y de haber emplazado para ante los Reyes a los dichos concejos por incumplimiento de su mandato.

Vid., nuestras observaciones al núm. 32.

35. [Fol. 32 r.]-*Sin indicación de lugar*, 30 de septiembre de 1480.

Cédula de la Reina Doña Isabel dirigida al mayordomo y contador mayor de despensa y raciones de su casa, por la que nombra a Cristóbal Donaire su «*maestro de haser reposteros*» con el salario anual de cuatro mil cuatrocientos veinte maravedís.

Presentada por el interesado al Concejo en 21 de febrero de 1481. ACTAS, *original*, I, fol. 9 v., *copia*, I, fol. 108 r.

36. [Fol. 35 r. y v.]-Medina del Campo, 15 de noviembre de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de número de Madrid a Cristóbal de Vitoria, en la vacante ocurrida por muerte de Juan de Béjar.

En el Ayuntamiento, de 2 de enero de 1481, la presentó el interesado (Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 1 r., *copia*, I, fol. 74 r. y v.) y se le dió posesión en 5 de enero del mismo año. ACTAS *original*, I, fol. 1 v., *copia*, I, fol. 76 r.

37. [Fol. 17 r. y v.]-Medina del Campo, 24 de noviembre de 1480.

Provisión de la Reina Doña Isabel nombrando corregidor de la villa de Madrid a Rodrigo de Mercado por tiempo de un año, contado desde el día en que se posesionase de su cargo.

En 1.º de diciembre del mismo año, le dió posesión el corregidor Alonso de Heredia. (Cfr. fol. 17 r. y ACTAS, *original*, I, fol. 268 r., *copia*, I, fol. 65 v.) Rodri-

(1) El fol. 16 v., contiene, además, los siguientes acuerdos: I. Nombramiento del Bachiller Diego Díaz y de Lope de Salazar, para acompañar en sus tareas al pesquisidor. II. Nombramiento de alcaldes de la hermandad a favor de Juan de Soto y Castillo, el del Obispo de Astorga. (*Ambos de 17 del mes y año citados*). III. Poder a los regidores García de Alcocer y Luis de Alcalá, para representar al Concejo en la diputación de la hermandad. IV. Acuerdo para que se escribiese a Manzanares sobre embargo a un vecino de Fuencarral. (*Ambos de 18 del mes y año citados*.)

go de Mercado, figura como corregidor desde la sesión siguiente celebrada en 4 del mismo mes. (Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 268 v., *copia*, I, fol. 66 v.) La fecha de 1481 que señala Domingo Palacios, *Manual*, pág. 173, corresponde a la prorrogación que de su cargo le hicieron los Reyes, por provisión despachada en Barcelona en 1481, a nueve días de un mes que no se indica. El original, escrito en papel y sellado con cera encarnada, se conserva en el Archivo con la signatura 2-397-82. Hay otras copias en *Cédulas y Provisiones*, 2.^a parte, fol. 41 v.-42 v. y II, fol. 68 r. y v. Nueva prórroga le fué concedida en 17 de septiembre de 1482. (Cfr. núm. 86). Sucedió a Mercado, Juan de Torres. (Cfr. núm. 110.)

38. [Fol. 19 r.-20 r.]—Medina del Campo, 13 de diciembre de 1480.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los concejos de Madrid, su tierra y arciprestazgo, y a los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, disponiendo que el regidor Luis de Alcalá o su apoderado quedase por recaudador de las rentas de tercias y alcabalas de la villa y lugares indicados durante los años de 1481 y 1482, por haber sido el mejor postor de las mismas.

Cfr. núm. 41.

39. [Fol. 23 r.-24 r.]—Medina del Campo, 20 de diciembre de 1480.

Provisión de la Reina Doña Isabel eximiendo de toda clase de contribuciones y derramas propias de los pecheros a Blas Martínez, «*pellejero del ylustre principe don Juan mi muy caro é muy amado hijo*» y mandando que no se le incluyese en los padrones de tales tributos.

Fué presentada al Concejo en su sesión de 2 de enero de 1481 y se mandó dar traslado de ella al procurador de los pecheros. ACTAS, *original*, I, fol. 1 r., *copia*, I, fol. 74 v.

40. [Fol. 22 r.]—Medina del Campo, 23 de diciembre de 1480.

Cédula de la Reina Doña Isabel ordenando tomar en las ciudades, villas y lugares de sus reinos, ciertas lanzas de acostamiento, desde el año de 1481 en adelante, y que las personas «*que de mi vuieren de aver los dichos acostamientos ayan de ser y sean bien pagados dellos por los terçios de cada vn anno*» enviando al efecto a la Villa de Madrid para cumplir su mandato al contino Juan de Tovides.

Presentada por éste y mandada cumplir y asentar en el LIBRO HORADADO en 27 de enero de 1481., ACTAS, *original*, I, fol. 6 r., *copia*, I, fol. 94 r. y v.

41. [Fol. 19 r.-20 r.]—Medina del Campo, 24 de diciembre de 1480.

Poder del regidor Luis de Alcalá a Juan de Toledo, para poner en pública almoneda las rentas de tercias y alcabalas de la Villa de Madrid, su tierra y arciprestazgo y de los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada.

Cfr. núm. 38.

42. [Fol. 30 r. y v.]—Valladolid, 25 de enero de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al Concejo de Madrid mandando pagar a Alonso de Heredia el salario correspondiente a los cuatro meses en que desempeñó interinamente el cargo de corregidor de la Villa.

Presentada por Diego Díaz de Victoria, en nombre del interesado, en sesión de 9 de febrero de 1481 y mandada obedecer y cumplir. ACTAS, *original*, I, fol. 7 v., *copia*, I, fol. 99 r. y v. El documento original, escrito en papel y sellado con cera encarnada, se guarda en el ARCHIVO con la signatura 2-483-27.

43. [Fol. 41 r. y v.]—Valladolid, 28 de enero de 1481.

Provisión de la Reina Doña Isabel nombrando regidor de la Villa de Madrid, durante su vida, a Diego de Vargas, por renuncia y traspaso de su padre, también llamado Diego de Vargas, pero siendo su merced «*que si soys o fuerdes clerigo de corona que no ayais el dicho oficio de regimiento ni usedes del saluo sy sois o fuerdes casado e no truxerdes corona ni abito de clerigo.*»

Tomó posesión de su cargo en el Ayuntamiento de 14 de mayo de 1481, sesión de la tarde y mandóse asentar su título en el LIBRO que estudiamos. ACTAS, *original*, I, fol. 21 r., *copia*, I, fol. 154 r. y v.

44. [Fol. 70 r.-71 r.]—Valladolid, 31 de enero de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos mandando al Concejo de Madrid satisfacer al de Alcobendas la cantidad de mil doblas de oro, y atenerse en lo sucesivo a las condiciones del contrato asentado entre ambos Concejos en virtud del cual se reconocía al segundo la facultad de pastar sus ganados y cortar leña en los montes del primero.

Fué presentada al Concejo, juntamente con el poder a que hace referencia el núm. 48, por Juan de Vallecas, vecino de Alcobendas, en 9 de febrero de 1481. ACTAS, *original*, I, fol. 7 v., *copia*, I, fol. 99 v.

45. [Fol. 28 r.-29 r.]—Valladolid, 1 de febrero de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos, despachada por la Chancillería de Valladolid, emplazando al Concejo madrileño a que compareciese en la Corte, en el plazo de treinta días, por medio de su procurador, a contender en el pleito de hidalguía incoado por Alonso, Gonzalo y Silvestre Catalán, hijos de Pedro González Catalán, Juan Catalán, portero de Cámara, y Rodrigo y Pedro Catalán, hijos de Ruy González Catalán, vecinos y moradores de Madrid.

En 9 de febrero de 1481, la presentaron Rodrigo y Juan Catalán, al Concejo, el cual nombró por su procurador a Santos, vecino del arrabal. ACTAS, *original*, I, fol. 7 v., *copia*, I, fol. 99 v.

46. [Fol. 31 r.]—Valladolid, 3 de febrero de 1481.

Cédula de la Reina Doña Isabel comunicando al Concejo de Madrid

haber resuelto lo tocante al entredicho en que estaba la Villa y mandando se diese crédito a Francisco de Vargas, su mensajero.

Acerca del entredicho a que este documento se refiere, vid. ACTAS, *original*, I, fol. 1 v., *copia*, fol. 76 r. (*Sesión de 5 de enero de 1481*.)

47. [Fol. 25 r.-25 v.]—Madrid, 7 de febrero de 1481.

Mandamiento del corregidor y regidores de Madrid para que Pedro González Candi y Francisco Lagarto, arrendadores de los ejidos y carrascales de la Villa hiciesen edificar en las arroyadas, quiebras y lugares del Jarama que los peritos Juan y Martín Marcos señalasen *«las dies e ocho xudrias ciegas que nos deuedes del dicho nuestro arrendamiento del alto e largo que nos estais obligados.»*

48. [Fol. 71 r. y v.]—Alcobendas, 8 de febrero de 1481.

Poder otorgado por el Concejo de Alcobendas a favor de Juan de Vallecas, ante el escribano público Fernando López, para comparecer ante el Concejo de Madrid y requerirlo y emplazarlo según el tenor de una Provisión real [Cfr. núm. 44] *«e para desir, rasonar, defender, negar e conoçer, replicar, triplicar e para pleytear sobre ella sy necesario fuere»*.

49. [Fol. 33 r.-34 v.]—Valladolid, 12 de febrero de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid ordenándole reconocer al regidor Luis de Alcalá como recaudador mayor de las rentas de tercias y alcabalas de la Villa, su tierra y arciprestazgo con las villas de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, en virtud de habersele adjudicado por dos años como mejor postor de las mismas.

50. [Fol. 37 v.-38 v.]—Valladolid, 18 de febrero de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid, mandando que a Mendo de Almazán, portero de cámara de la Reina, se le reconociese el privilegio establecido por Don Juan II en su carta de 23 de enero de 1419

Cfr. núm. 3.

51. [Fol. 92 r.-93 r.]—Valladolid, 22 de marzo de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los concejos de todas las ciudades consumidoras de la sal de Espartinas, notificando haberla arrendado Pedro Alvarez de Ciudad Real, por espacio de cuatro años contados desde el 24 de junio de 1481, hasta igual fecha del año siguiente, y mandándoles *«que recudades e jagades recudir al dicho... con todos los maravedís e sal... que valiere... la renta de las dichas salinas...»* y que lo hicieran así pregonar y cumplir.

Se contiene en un traslado original, hecho por el escribano Fernando Sánchez de Valladolid. La presentó el interesado ante el Concejo en 16 de abril de 1481. [Cfr. fol. 91 v.] y pidió la obedeciese, según consta del requerimiento transcrito en los folios 94 r.-95 r. [Cfr. et. ACTAS, *original*, I, fol. 17 r. y v, *copia*, I, fol. 137 v. 138 v.] y de la respuesta del Concejo contenida en el folio 90 r.

52. [Fol. 50 r. y v.]-Valladolid, 22 de marzo de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos facultando al corregidor Rodrigo de Mercado, para repartir entre los pecheros de la Villa y su tierra la cantidad de 20.000 maravedís, destinados a pagar sus derechos al escribano Angelín de Maturana por las sentencias correspondientes a la pesquisa de Diego Martínez de Álava.

Copia en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 75 r.-76 r.

53. [Fol. 470 r.-471 r.]-Valladolid, 30 de marzo de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos encargando a Fernando de la Bastida y a Gil Torremocha, que hiciesen cumplir las condiciones contenidas en el cuaderno de arrendamiento de la sal de Espartinas durante el año comprendido entre 24 de junio de 1480 e igual fecha de 1481, de que era arrendador el jurado Pedro Alvarez de Ciudad Real.

Fué presentada por el primero al Concejo en 13 de abril de 1481, en unión de la carta de Enrique IV que queda reseñada en el núm. 10 [Cfr. fol. 91 r. y v.] Vid. et. ACTAS, *original*, I, fol. 16 v., *copia*, I, fol. 134 v. y núms. 32 y 34.

54. [Fol. 26 r.-27 r.]-Valladolid, 30 de marzo de 1481.

Provisión de la Reina Doña Isabel, librada por sus Contadores mayores, nombrando a su secretario Francisco de Madrid escribano mayor de las rentas de alcabalas, tercias y otros tributos de la Villa, su tierra, arciprestazgo y arcedianato, con los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada.

En 2 de mayo del mismo año, la presentó ante el Concejo Miguel Rodríguez, en nombre del interesado. ACTAS, *original*, I, fol. 2 v., *copia*, I, fol. 146 r. y v.

55. [Fol. 45 r.-46 r.]-Calatayud, 24 de abril de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando pesquisidor de la ciudad de Guadalajara y de las Villas de Madrid y Atienza a Juan Ramírez de Guzmán.

El fol. 47, encuadrado al revés, contiene al *recto* un mandamiento de dicho pesquisidor, emplazando al Concejo de Madrid y villas y lugares de su provincia a comparecer en Móstoles, por medio de dos procuradores, en el plazo de veinte días, y la siguiente curiosa respuesta del Concejo:

«Sennor, estando oy ayuntados en nuestro Conçejo oy viernres, pareçieron ende ante nosotros los seysmeros de la tierra desta villa y con ellos Pero Gonsales Vasallo, y nos mostraron un mandamiento vuestro, por el qual mandauades a los dichos seysmeros que nombrasen dos o tres personas de cada Concejo de las aldeas desta dicha villa e vos los enbiasen a Móstoles, dende en veinte dias so çiertas penas por que queriades ser informados dellos de las quexas que tinyen, e syn dubda sennor somos marauillados de vuestra grand discrición, no mirar antes que formasedes el mandamiento los poderes que tenés de sus Altesas, los quales solamente se estienden a que vengades a esta villa e proueades en ella e en su tierra en las cosas tocantes a vuestro cargo e aver de sacar a nuestros vecinos fuera de la juridición desta dicha villa e su tierra, contra el tenor e

forma de vuestros poderes, ya vedes sennor sy es cosa que vos sennor lo vüiesedes de haser teniendo la parte que en esta villa tenés ni otra persona alguna que a ella viniera por estranno que fuera, y si dixeredes sennor que por la çercanía de Mostoles, parece quel agrauio era tolerable, sabed sennor que para en lo que toca a vuestros poderes y a guardar la preheminencia e juridición desta villa, no es menor agrauio llamarnos para Mostoles que para Toledo; pedimos os por merçed sennor que os plega desagrauiarnos çerca desto y enbiar otro mandamiento en contrario, y sy por aventura sennor resçibis más contentamiento o pensays que seruïreis mexor a sus Altesas desde vn aldea que no estando aqui dentro en Madrid, plega os venir a qualquier aldea de tierra de Madrid que vos quisierdes y desde ella complid con vuestro cargo todo lo que vuestros poderes disen y que sea esto lo más presto que ser pueda por que pues ya començastes sennor a dar despacho en las cosas desta villa se tome conclusión entera en ellas y no aya de aver mas dilación de la auida lo qual sennor vos ternemos en mucha merçed y que çerca de todo ayamos vuestra respuesta con el mismo Pero Gon-sales y nuestro Sennor guarde vuestra virtuosa persona commo vos sennor des[e]ays. De Madrid a XIII de julio.

56. [Fol. 48 r.-49 v.]-Calatayud, 25 de abril de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos en la que—en virtud de una ley acordada en las Cortes de Toledo de 1480—ordenan a Juan Ramírez de Guzmán trasladarse a Guadalajara, Atienza y Madrid, y señalar los sitios en que habían de vivir los moros y judíos y emplazar sus mezquitas y sinagogas.

57. [Fol. 42 r.]-Calatayud, 17 de mayo de 1481.

Carta de D. Enrique Enríquez, mayordomo mayor del Rey, comunicando que «*Fernando guantero vecino desa villa ha e tiene ración e quitagión del Rey... por su guantero lo qual parece por los libros que yo tengo asy commo mayordomo de su Alteza*» y mandando se le guardasen las prerrogativas debidas a un oficial real.

En 20 de junio del mismo año, fué presentada al Concejo por el interesado. ACTAS, *original*, I, fol. 20 v., *copia*, I, fol. 163 r. y v.

58. [Fol. 43 r. y v.]-Calatayud, 7 de junio de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos concediendo a «*Fernando contador criado que fuertes del sennor Rey Don Enrrique nuestro hermano... vesino de la villa de Madrit*» el privilegio de que las casas de su morada estuviesen durante su vida «*francas e libres e quitas e hesentas de todo aposentamiento para que non posen en ellas ningunos perlados nin caualleros nin escuderos nin otras personas...*»

La presentó el interesado al Concejo en su Ayuntamiento de 25 de junio del mismo año. ACTAS, *original*, I, fol. 24 v., *copia*, I, fol. 166 v.

59. [Fol. 63 r. y v.]-Alcalá, 18 de julio de 1481.

Mandamiento de Alvar González de Capillas, bachiller en leyes, canónigo de la Iglesia de Córdoba y vicario general del Arzobispado de

Toledo, dirigida al arcipreste, vicario, curas, clérigos, capellanes y beneficiados de las iglesias de Madrid y sus arrabales, ordenándoles suspender las horas canónicas y oficios divinos en tanto que Benito Romano y Maestre Abdalá de Getafe permaneciesen en la Villa, en razón de haberles excomulgado por deudas a petición de Luis de Alcalá y Samuel Adatriel «*e sy çelebrar quisierdes sea submissa voçe januis clausys*».

60. [Fol. 63 v.]—Madrid, 20 de julio de 1481.

Repuesta de los vicarios y cabildo de los clérigos de la Villa de Madrid al mandamiento anterior de Alvar González de Capillas dándole obediencia, pero consignando, en cuanto a su cumplimiento «*que tenían e tienen do; mandamientos del sennor Arçobispo de Toledo... en que en el vno se contiene que manda a sus vicarios generales que no comulguen entre dicho ninguno por ninguna debda de dineros... e en el otro que manda al arcipreste de Madrid... que por deb.ta ninguna de dineros non sea guardado eclesiastico entredicho*» ofreciendo remitir al arzobispo toledano el entredicho ordenado por su vicario.

61. [Fol. 65 r. 66 v.]—Valladolid, 21 de julio de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los arrendadores, fieles y cogedores de las rentas de tercias y alcabalas de la Villa de Madrid y lugares de su Arcedianato mandándoles «*recodir este dicho anno a todas las yglesias e monasterios que tienen qualesquier maravedis e pan e vino e otras cosas sytuados e saluados en las dichas rentas por preuilejos viejos dados e sytuados en ellas antes de los... quínse días del mes de setienbre del... anno pasado de mil e quatroçientos e sesenta e quatro annos*».

Cfr. ACTAS, original, I, fol. 30 v., copia, I, fol. 194 v. (Sesión de 3 de agosto del mismo año.) (1).

62. [Fol. 68 r. y v.]—Tordesillas, 31 de julio de 1481.

Carta de la Diputación general de hermandad dirigida a la Villa de Madrid en solicitud de que ésta nombrase una persona idónea que juntamente con la ciudad de Guadalajara la representase en dicha diputación, con tal de que «*traya a lo menos vna azemila con su cama y dos escuderos que continuamente le acompañen e asy mismo concurran todas las otras cosas que las leyes de la dicha hermandad mandan*» (2).

(1) El fol. 67 r., contiene el original de una súplica acerca de términos, dirigida al Concejo de Madrid por Juan Sánchez del Pozo, vecino de Guadarrama. No se indica su fecha.

(2) En el fol. 69 r., se incluye la relación de «*todos los maravedis que Fernando de Villarreal e Alonso de Vi la Real, su hermano, en su nombre, recibieron e recabdaron asy como mayor domo que fué el dicho Ferrando de Villa Real del Concejo desta noble e leal villa de Madria desde el día de Sant Miguell del mes de setyenbre del anno del sennor de mill e quatroçientos e setenta e ocho annos e se cunplio en fyn del mes de setyenbre del anno que verna del sennor de mill e quatroçientos e setenta e nueue annos asy de rentas e propios del Concejo como de derramas e çensos e otras cosas pertençientes a la dicha villa de que se les fase cargo*».

63. [Fol. 72 r. y v.].—Toro, 14 de septiembre de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando al Concejo de Madrid, para repartir entre los pecheros de la Villa y su tierra, la cantidad de 12.000 maravedís destinados a la prosecución del pleito con Alcobendas.

Se comunicó al Concejo en sesión de 8 de octubre del mismo año y se mandó asentar en el LIBRO HORADADO. Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 37 r., *copia*, I, fol. 217 v. 219 r. El original de la misma, escrito en papel y sellado con el sello de cera encarnada, se guarda en el Archivo con la signatura 2-388-32. Lo publicaron Amador de los Ríos y Rada y Delgado, *Historia*, II, 167, nota 1, aunque incompleto. El documento no tiene lagunas y va dirigido a Rodrigo de Mercado, cuyo nombre se lee sin dificultad.

64. [Fol. 116 r. y v.].—Toro, 18 de septiembre de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando a Juan Ramírez de Guzmán y al corregidor Rodrigo de Mercado, que nombrasen una persona idónea para restituir a la Villa de Madrid los montes y términos que injustamente le habían ocupado el duque del Infantado, el alcaide del Pardo y la Villa de Alcobendas.

65. [Fol. 97 r.-98 r.].—Toro, 9 de octubre de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando a Francisco de Rivadeneira «*fasedor ereçebtor de las salinas despartinas deste presente anno*» para repartir la sal de las mismas «*por los lugares e límites por donde se suele e acostumbra comer e gastar e repartir a rason de nouenta maravedís cada vna fanega*».

En 24 de noviembre de 1481, la presentó el interesado al Concejo, el cual (fol. 99 r. y v.) se negó a cumplirla y acordó suplicar de ella ante los Reyes. El Ayuntamiento del día citado falta en el libro de ACTAS. La Villa en sesión del 26 de los mismos mes y año otorgó las cartas mensajeras necesarias acerca de este asunto. ACTAS, *original*, I, fol. 190 v., *copia*, I, fol. 237 r. y v.

66. [Fol. 100 r.-101 v.].—Medina del Campo, 5 de diciembre de 1481.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid y a las villas y lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, así como a los arrendadores, fieles y cogedores de sus rentas, mandándoles acudir a Luis de Alcalá, con las pertenecientes a las alcabalas y tercias del año de 1482 «*que començara en quanto a las... alcaualas desde primero dia de enero del dicho anno e se cumplira en fin del mes de disienbre del, e en quanto a las tercias començará por el dia de la Açension primero que verná... e se cumplira por el... dia de la Açension del anno venidero de mil quatroçientos e ochenta e tres*».

67. [Fol. 127 r.].—Madrid, 12 de diciembre de 1481.

Renuncia del cargo de escribano hecha por Juan García de Villanueva a favor de su hijo Luis de Villanueva.

Al verso del mismo folio se inserta la súplica de los Regidores de Madrid a los Reyes, para que confirmaran la anterior renuncia. Véase núm. 85. ACTAS, *original*, I, fol. 192 v., *copia*, I, fol. 241 v.-242 r. (*Sesión de los mismos días, mes y año.*)

68. [Fol. 102 r.]—Medina del Campo, 5 de marzo de 1482.

Carta de Cristóbal de Vitoria, escribano de número de la Villa, suplicando a los Reyes aceptasen la renuncia que de su cargo había hecho en favor de su primo Angelín de Maturana.

En el mismo fol. r. y v., se contiene la minuta de carta del Concejo a los Reyes, apoyando la indicada pretensión de Cristóbal de Vitoria. Carece de fecha.

69. [Fol. 103 r. y v.]—Medina del Campo, 7 de marzo de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de número de Madrid a Angelín de Maturana, en lugar y por renuncia de Cristóbal de Vitoria.

70. [Fol. 54 r.-55 v.]—Córdoba, 30 de abril de 1482.

Provisión de la Reina Doña Isabel dirigida a los Concejos de las villas de Madrid, Pinto, Valdemoro e Illescas y a los lugares de Batres, Carranqué y El Viso, participándoles *«la toma que giertos caualleros nuestros subditos e naturales fisieron de la cibdad de Alhama la qual es vna de las principales que son en el... reyno de Granada e asentada en tal lugar que nuestras gentes que en ella están fassen tantos dannos»* y la necesidad de que la Villa de Madrid, acudiese con mil fanegas de trigo, dos mil de cebada, dos mil arrobas de vino y las bestias y gente necesarias para su transporte, a su delegado especial Pedro de Tosantos.

En el Ayuntamiento, de 9 de mayo del mismo año, fué presentada por el interesado y obedecida y mandada cumplir. ACTAS, *original*, I, fol. 207 v., *copia*, I, fol. 284 r. y v.

71. [Fol. 55 v.]—Córdoba, 2 de mayo de 1482.

Cédula de la Reina Doña Isabel nombrando a su contino Pedro de Tosantos para conducir al Real de Granada las provisiones necesarias para la guerra, que la Villa de Madrid estaba obligada a entregar.

72. [Fol. 106 r. y v.]—Córdoba, 20 de mayo de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando a Juan de Villamisar para el desempeño de la comisión a que se refiere el documento siguiente.

73. [Fol. 104 r.-105 r.]—Córdoba, 20 de mayo de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos mandando a Juan de Villamisar averiguar el número de judíos y moros casados y viudos de las aljamas de Madrid y de las villas y lugares de su Arcedianato, y repartir entre los mismos un castellano de oro o su equivalente de cuatrocientos ochenta maravedís, necesarios para la continuación de la guerra de Granada.

La presentó Villamisar, juntamente con el documento anterior en la sesión de 18 de junio de 1482. ACTAS, *original*, I, fol. 139 r. y v. *copia*, I, 302 v.-303 r.

74. [Fol. 110 r.-111 r.].—Córdoba, 30 de mayo de 1482.

Provisión del Rey Don Fernando notificando a Juan de Villamisar, haberse hecho información «*de las pecherías de judíos que ay en la... villa de Madrid.. para cobrar dellos vn castellano de cada judío casado o biudo o biuda*» y encargándole que si encontrare mayor número, cobrase de ellos la suma indicada y si hallare ser menor «*os mando que cobredes de las aljamas que no hallaredes que llegó de vesinos al dicho número.. las quantias de castellanos susodichas de cada vno dellas lo que le cabe segund el... repartimiento*».

75. [Fol. 117 r. y v.].—Córdoba, 5 de junio de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al corregidor Rodrigo de Mercado y a Juan Ramírez de Guzmán, para que ejecutasen las cartas reales por las que se les había mandado restituir a la Villa de Madrid, los términos, montes, prados y pastos que injustamente ocupaban algunas personas, concejos y caballeros.

76. [Fol. 105 v.].—Córdoba, 10 de junio de 1482.

Cédula de los Reyes Católicos mandando al Concejo de Madrid, poner de su parte toda diligencia para que Juan de Villamisar, pudiese cobrar y recaudar sin demora el tributo de un castellano de oro.

Cfr. números **72**, **73** y **74**.

77. [Fol. 52 r. y v.].—Córdoba, 19 de junio de 1482.

Provisión del Rey Don Fernando dirigida a Pedro de Tosantos para que impusiese a los Concejos y personas que no habían contribuido a los repartimientos ordenados por la Reina [Cfr. núm. 69] para la prosecución de la guerra de Granada, las penas en que hubieren incurrido.

«Sacóse este traslado de la dicha carta en Madrid jueves cinco de jullio de LXXXºII» [fol. 52 v.]

78. [Fol. 128 r.-129 r.].—Córdoba, 20 de junio de 1482.

Provisión del Rey Don Fernando nombrando escribano público de la Villa de Madrid a Fernán Gómez de Almonacir en lugar y por renuncia de Alonso de Medirra.

Se le dió posesión de su cargo en 29 de julio de 1482, mandándose insertar copia de su título en el LIBRO HORADADO. ACTAS, *original*, I, fol. 142 r., *copia*, I, fol. 311 v.-312 r.)

79. [Fol. 121 r.-122 v.].—Sin indicación de lugar, 8 de julio de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al deán y cabildo toledano, a los Concejos de Guadalajara, Madrid, Alcalá y demás lugares del Arzobispado de Toledo, así como a los arrendadores, fieles y cogedores de las rentas de 1482 pertenecientes a la mesa arzobispal, designando para recaudarlas y ponerlas en guarda y custodia a Juan Gutiérrez de Toledo hasta tanto que por el Sumo Pontífice se nombrase al Cardenal de

España para ocupar la silla primada, vacante por muerte de D. Alonso Carrillo.

En 17 de julio del mismo año, la presentó el interesado al Concejo, el cual la mandó obedecer y cumplir. ACTAS, *original*, I, fol. 141 r., *copia*, I, fol. 310 r.

80. [Fol. 118 v.-119 r.].—Córdoba, 22 de julio de 1482.

Relación de lo que a Juan de Toledo, vecino de Madrid «*copo a traer por mandado de sus Altesas a la dicha villa e tierra*».

81. [Fol. 119 r.].—Sin indicación de lugar, 23 de julio de 1482.

Cédula del Rey Don Fernando dirigida al corregidor Rodrigo de Mercado, mandándole ver la carta de creencia dada por Juan de Torres y Juan de Soria, registradores de los aprovisionamientos de la provincia de Madrid, a Juan de Toledo, y apremiar a los Concejos y lugares de dicha provincia a su pronto cumplimiento.

Fué presentada al corregidor en 23 de agosto de 1482. [Cfr. fol. 120 r.] La sesión correspondiente a dicho día falta en el libro de ACTAS.

82. [Fol. 112 r. y v.].—Córdoba, 26 de julio de 1482.

Provisión del Rey Don Fernando en que para evitar la despoblación de la Villa de Madrid sobre todo «*despues que por mi mandado se ha fecho el apartamiento de los judios e moros... por ser tanto arredrado de la contratación e trato de la dicha villa e de las plaças della e que si no les es dado lugar que de día contraten con la gente e tengan sus tiendas en la plaça... la dicha villa resqibiria gran danno*» manda al corregidor Rodrigo de Mercado que si hallare «*quel apartamiento... es muy lexano de las plaças donde es el trato desta... villa... que les dexedes e consintades tener... sus tiendas e mercadurias e oficios en las dichas plaças... con tanto que las dichas tiendas sean pequennas e non sean casas de morada e asy mismo que no coman en ellas ni esten en ellas de noche saluo en las casas de su morada en el apartamiento que les fisieron de su juderia*».

El Concejo de Madrid pidió al Corregidor que suspendiese la ejecución de esta carta «*fasta en tanto que sus Altesas sepan la entención de la... Villa*». ACTAS, *original*, I, fol. 144 v., *copia*, I, fol. 318 r.-319 r.

83. [Fol. 114 r.-115.].—Valladolid, 30 de julio de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos prorrogando por cuarenta días el plazo de setenta concedido al procurador de Madrid Juan de la Cruz para presentar los testigos que hubiere menester en el pleito con Alcobendas.

84. [Fol. 138 r.-139¹ r.].—Córdoba, 7 de agosto de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos en la que, para cortar el abuso de muchos labradores ricos de la Villa de Madrid y su tierra, los cuales «*seyendo... casados con sus mugeres e hijos e casas e vinnas e heredades*

por se subtraer de pechar... han tomado abitos de San Francisco de la tercera orden e que con sus abitos andan arando e cavando» manda—con arreglo a una ley promulgada por Juan II en las Cortes de Soria que se inserta íntegramente—que los tales labradores contribuyesen como los demás a toda clase de tributos así reales como concejiles.

En 7 de octubre del indicado año, fué presentada al Concejo por el regidor Luis de Alcalá, y mandada asentar en el LIBRO HORADADO. ACTAS, *original*, I, fol. 151 v., *copia*, I, fol. 340 r. y v.

85. [Fol. 126 r.-127 r.].—Córdoba, 13 de agosto de 1482.

Provisión del Rey Don Fernando en que nombra escribano público de número de Madrid, a Luis de Villanueva, en lugar y por renuncia de su padre Juan García de Villanueva.

Cfr. núm. 67. La presentó en 27 de noviembre de 1482, Martín de Villanueva, en nombre del interesado (vid. ACTAS, *original*, I, fol. 156 v., *copia*, I, fol. 354 r.-355 r.), el cual se posesionó en 18 de marzo de 1483. ACTAS, *original*, I, fol. 169 r. y v., *copia*, I, fol. 382 v.

86. [Fol. 108 r.-109 v.].—Córdoba, 25 de agosto de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos, autorizando al escribano Fernando García para arrendar, rematar y cobrar el impuesto de la moneda forenra correspondiente al año de 1482.

El original escrito en papel y sellado con el sello de cera encarnada, se guarda en el Archivo con la signatura 2-482-5. Otras copias en *Cédulas y Provisiones*, I, parte 1.ª, fol. 146 v.-149 r. y II, fol. 53 v.-55 v.

87. [Fol. 123 r. y v.].—Córdoba, 17 de septiembre de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos prorrogando por un año a Rodrigo de Mercado su oficio de corregidor.

Vid. sesiones de 3 de octubre de 1482 (ACTAS, *original*, I, fol. 150 v.-151 v., *copia*, I, fol. 337 r.) y de 4 y 7 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, I, fol. 151 v. y 150 r., *copia*, I, fol. 339 v. y 340 v., respectivamente.

88. [Fol. 165 r.-166 v.].—Valladolid, 14 de diciembre de 1482.

Provisión de los Reyes Católicos emplazando al Concejo de Madrid a comparecer ante su Corte y Chancillería en el término de veinte días, por medio de procurador suficiente, para entender en el pleito de hidalguía incoado a instancia del vecino de la Villa Pedro de Medina.

Cfr. sesión de 18 de abril de 1483, en que fué presentada por Diego de la Torre en nombre del interesado. ACTAS, *original*, I, fol. 175 v., *copia*, I, fol. 339 v.-340 r.

89. [Fol. 167 r.-168 v.].—Valladolid, 3 de enero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos emplazando al Concejo de Madrid y hombres buenos de la colación de San Martín, a comparecer ante su Corte y Chancillería en el término de diez y seis días, por medio de

procurador suficiente, para entender en el pleito de hidalguía incoado a instancia de Alonso Sevillano.

Presentada por el interesado en 27 de los mismos mes y año, y mandada insertar en el libro del Concejo. ACTAS, *original*, I, fol. 164 v.-165 r., *copia*, I, fol. 372 r. y v.

90. [Fol. 163 r. y v.]—Madrid, 9 de enero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando al Concejo de Madrid, para repartir entre los pecheros de la villa 50.000 maravedís necesarios para el reparo de la puente toledana y del arco del arroyo del estanque por donde pasaban las carretas.

El original se conserva en el Archivo con la signatura 1-153-48, y está escrito en papel y sellado con el sello de cera encarnada.

91. [Fol. 130 r.-135 r.]—Madrid, 10 de enero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos notificando al Concejo de Madrid y a las villas y lugares de su provincia que individualmente se especifican, haberles correspondido contribuir para el abastecimiento de la ciudad de Alhama, en virtud de la junta general celebrada en la villa de Pinto, en diciembre de 1481, con «*ciento e veinte e dos peones que han de levar quatrocientas e sesenta e dos bestias y mas otros sesenta e dos peones que han de levar quarenta e dos açadones y treinta palas y veinte e vna fachas de hierro e asero de dos bocas*» y mandándoles hacer el oportuno repartimiento.

Presentada al Concejo por el Doctor de Madrid en 15 de enero de 1483. ACTAS, *original*, I, fol. 164 r., *copia*, I, fol. 369 v.-370 v.

92. [Fol. 147 r.-148 r.]—Madrid, 15 de enero de 1483.

Carta de los contadores mayores de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid, su tierra y arciprestazgo, con los lugares de Pinto, Parla, Polveranca y Mejorada, notificándoles haber quedado Rabí Abraham de Sobrado por arrendador mayor de sus rentas de tercias y alcabalas durante los años de 1483 y siguiente, y ordenándoles en nombre de los Reyes que le consintiesen poner en almoneda las indicadas rentas.

El propio Sobrado la notificó al Ayuntamiento en 15 de enero de 1483. ACTAS, *original*, I, fol. 163 r. y v., *copia*, I, fol. 368 r. y v. El fol. 148 v., contiene las condiciones del citado arrendamiento, pregonadas públicamente en 16 de los mismos mes y año.

93. [Fol. 136 r.-137 r.]—Madrid, 30 de enero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos designando a su continuo Rodrigo de Henao, para averiguar lo que cada ciudad, villa o lugar de la provincia de Madrid, pagaba en concepto de contribución de hermandad.

Presentada por el interesado en 25 de febrero. ACTAS, *original*, I, fol. 167 v., *copia*, I, fol. 379 r.

94. [Fol. 157 r.-158 r.]—Madrid, 8 de febrero de 1483.

Provisión del Rey Don Fernando al Concejo de Madrid y lugares de su tierra y jurisdicción, mandando guardar *«la caça desta... villa e su tierra por tal manera que ningund cauallero ni escudero ni ninguna otra persona de qualquier estado que sea, non sea osado de caçar liebres ni perdises ni otra caça ninguna, los caualleros e escuderos dos leguas al derredor de la dicha villa de Madrid e los labradores e oficiales e otras personas que non sean osados de matar ni caçar... en toda tierra de Madrid con ningund armadijo ni vallesta ni lumbre con palo ni por ninguna manera»*, so pena de 600 maravedís por cada vez y pérdida de los *«perros e hurones e redes e vallestas e otros armadijos»* y nombrando a Rodrigo Barragán para ejecutar su mandato.

Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 167 v., *copia*, I, fol. 378 v. (*Ayuntamiento de 14 de febrero del mismo año.*)

95. [Fol. 199 r.-205 v.]—Madrid, 12 de febrero de 1483.

Privilegio de los Reyes Católicos en que se insertan y confirman en todas sus partes las cédulas de 30 de marzo de 1477 y 23 de octubre del mismo año, que quedaron reseñadas en los números 15 y 16 respectivamente.

Presentada en 28 de febrero de 1483 y mandada guardar y cumplir. ACTAS, *original*, I, fol. 169 v., *copia*, I, fol. 360 r. y v. En el folio 205 v., o sea a la terminación del texto del anterior privilegio, hay la siguiente nota: *«En XII de enero de XCannos, se asentó con el vicario e los clérigos que... gosasen de XIII escusados... VII en la villa e seys en la tierra segund pareçe por el libro de los avtos.»*

96. [Fol. 139^o r.-142 v.]—Madrid, 13 de febrero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos en que se insertan y confirman las cartas de Don Juan II (*29 de marzo de 1447*) y Enrique IV (*12 de agosto de 1455*), que quedaron extractadas en los núms. 6 y 9 respectivamente.

Copia autorizada hecha en Madrid a 25 de febrero de 1483 y comunicada en 28 del mismo mes. ACTAS, *original*, I, fol. 168 v., *copia*, I, fol. 380 v.

97. [Fol. 161 r.-162 v.]—Madrid, 18 de febrero de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos, expedida por los de su Consejo, prohibiendo a las órdenes religiosas de la Trinidad y de la Merced incautarse, bajo ningún pretexto, de los bienes pertenecientes a vecinos fallecidos *ab intestato*.

Esta provisión fué otorgada a petición del Concejo, formulada en 28 de enero del mismo año. ACTAS, *original*, I, fol. 165 r. y v., *copia*, I, fol. 373 r. y v. El documento original, escrito en papel, se conserva en el ARCHIVO con la signatura 2-158-42. Fué publicado por Domingo Palacio, *Documentos*, III, 261-266. Otra copia puede verse en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 79 r.-80 r.

98. [Fol. 149 r.-150 r.]—León, 3 de marzo de 1483.

Poder de Rabí Judá de Sobrado a su hermano Abraham para compa-

recer ante los Contadores mayores y sacar «la carta de recudimiento del oficio de Madrid deste presente anno»... traspasarla a la persona que juzgase idónea y practicar toda clase de diligencias relacionadas con el arrendamiento de las tercias y alcabalas de Madrid.

En sesión de 9 de abril de 1483, fué presentado juntamente con la provisión contenida en el núm. que sigue (*vid.*, fol. 150 v.). ACTAS, *original*, I, fol. 173 r. y v., *copia*, I, fol. 393 r.-394 v.)

99. [Fol. 143 r.-144 r.]—Madrid, 20 de marzo de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos, librada por sus Contadores mayores, mandando al Concejo de Madrid y a los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada para que acudiesen a Rabí Judá de Sobrado o a quien tuviese su poder, con todos los maravedís correspondientes a las rentas de tercias y alcabalas del año de la fecha.

Vid., la nota al número que antecede.

100. [Fol. 171 r. y v.]—Madrid, 15 de abril de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando al Concejo de Madrid para repartir entre los pecheros de la Villa la cantidad necesaria a la prosecución de algunos pleitos de hidalguía.

101. [Fol. 159 r.-160 r.]—Madrid, 15 de abril de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando a los pecheros de la Villa para tener carnicería y pescadería propias.

Notificada por el procurador de los pecheros Juan de Pascual Fernández, en 18 de abril del mismo año. ACTAS, *original*, I, fol. 175 r., *copia*, I, fol. 398 v.-399 v.

102. Fol. 169 r.]—Madrid, 28 de abril de 1483.

Cédula de la Reina Doña Isabel mandando al Concejo de Madrid recibir como letrado al bachiller Diego Díaz por haber revocado una disposición anterior en la que se le privaba de su oficio.

En 29 de abril del mismo año, según consta a los folios 169 r. y v., fué presentada por el interesado ante el corregidor y regidores, reunidos en la posada del primero, y mandada obedecer y cumplir.

103. [Fol. 172 r. y v.]—[Toledo], 30 de abril de 1483.

Cédula del Rey Don Fernando en que, con objeto de poder tener sin demora «nuevas de la serenísima Reyna... e su serenitat las pueda saber de mi» dispone que en Ciudad Real, Toledo, Madrid, Aranda y Burgos «esten dos troteros en cada lugar apercebidos para que llegando mis cartas en Çibdad Real, en la misma ora parta vn trotero de alli e las traya a esa dicha Çibdad y en la misma ora que ay llegaren parta otro trotero y las lieue a esa villa e en la misma ora que en esa villa llegaren parta otro trotero e las lieue a la villa de Aranda e luego en la ora que en la dicha villa de Aranda llegaren parta otro trotero e las

lieue a la... çibdad de Burgos y dende donde quier que la... Reyna estuviere y que lo mismo por el contrario se haga de las... cartas que la... Reina me embiare», mandando a la Villa de Madrid ajustar dos hombres de a pie o de a caballo para el servicio indicado.

El Concejo designó a Diego de Madrid y a Miguel de Segovia. Cfr. *Sesión de 7 de mayo de 1483*. ACTAS, *original*, I, fol. 184 r. y v., *copia*, I, fol. 345 r.-346 v

104. [Fol. 187 r. y v.].—*Sin indicación de lugar*, 15 de septiembre de 1483.

Cédula de la Reina Doña Isabel en que concede a su cocinero mayor Toribio de la Vega 13.000 maravedís situados en las rentas de las alcabalas de Madrid.

Inserta y confirmada en el privilegio de 24 de diciembre de 1483, que se reseñará bajo el núm. 113.

105. [Fol. 173 r.].—Madrid, 17 de septiembre de 1483.

Traslado de una carta mensajera del Concejo de la Villa para los de Colmenar, «*sobre çiertas bestyas que prendaron en los montes de Madrid*».

Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 60 v., *copia*, I, fol. 400 v. (*Sesión del mismo día*.)

106. [Fol. 151 r. y v.].—[Madrid, 23 de octubre de 1483.]

Carta del Concejo de Madrid al Real de Manzanares sobre la prohibición de cortar árboles en los montes acotados y otros asuntos de que había de hablarles el portador Pedro Beltrán.

107. [Fol. 153 r.].—Madrid, 29 de octubre de 1483.

Carta del Concejo de Madrid al duque del Infantado rogándole diese entero crédito al bachiller Fernando Díaz, su letrado, y a Pedro Beltrán nombrados por la Villa para tratar con él acerca de los términos del Real de Manzanares.

Los fol. 153 r.-154 v., contienen las detalladas instrucciones dadas por el Concejo a sus mensajeros, acerca del asunto indicado.

108. [Fol. 151 v.-152 r.].—Manzanares, 31 de octubre de 1483.

Relación de los capítulos acordados entre el bachiller Diego de Medina y los regidores y vecinos de Manzanares de una parte, y el bachiller Fernando Díaz y Pedro Beltrán, mensajeros del Concejo de Madrid, de otra, acerca de los términos del Real.

109. [Fol. 177 r. y v.].—Vitoria, 20 de noviembre de 1483.

Provisión de los Reyes Católicos encargando al bachiller Juan Martínez de Albelda que sometiese a juicio de residencia al corregidor Rodrigo de Mercado y sus oficiales, reteniendo, por treinta días, todas las varas de la justicia en la Villa.

Notificada en 7 del siguiente mes. ACTAS, *original*, I, fol. 120 r., *copia*, I, fol. 441 v.-442 v. El original, escrito en papel, se guarda en el ARCHIVO con la signatura 2-397-84 y lo publicó íntegramente Domingo Palacio, *Documentos*, III, 267-270 *Copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 45 r. y v., II, fol. 76 r. y v.

110. [Fol. 175 r.-176 v.]-Vitoria, 20 de noviembre de 1483.

Nombramiento de corregidor de Madrid, por tiempo de un año, contado a partir de la toma de posesión, expedido por los Reyes Católicos a favor de su vasallo Juan de Torres.

Fué presentada por el Bachiller Juan Martínez de Albelda, en 7 de diciembre del mismo año. ACTAS, *original*, I, fol. 120 r., *copia*, I, fol. 443 r. y v. El *original*, escrito en papel, tiene en el ARCHIVO la signatura 2-394-83. Hay *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 42 r.-44 v., II, fol. 73 r.-74 r.

111. [Fol. 179 r.-180 r.]-Vitoria, 20 de noviembre de 1483.

Poder de Juan de Torres, regidor de la ciudad de Soria y señor de Retortillo al bachiller Juan Martínez de Albelda para posesionarse del corregimiento de Madrid y ejercerlo durante su ausencia.

Juan de Torres, no llegó a ejercer el cargo por sí. Es por consiguiente inexacto cuanto acerca de él escriben Faraldo y Ullrich, *op. cit.*, pág. 15. Posesionado en su nombre Martínez de Albelda, figura en las ACTAS presidiendo el Concejo con título de Alcalde. En 17 de febrero de 1484 (Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 133 r. y v., *copia*, I, fol. 486 v.-489 r.) fué requerido para que apremiase al Corregidor a venir a Madrid, lo que aquél no hizo. Poco después, en 30 de marzo del mismo año, tomaba posesión del corregimiento García de la Cuadra, en virtud de provisión real, que aunque se mandó asentar en el LIBRO HORADADO, no se conserva. (Cfr. ACTAS, *original*, I, fol. 68 r. y v., *copia*, I, fol. 508 y siguientes.) Expirado el tiempo para que había sido nombrado, se le prorrogó el oficio durante medio año, según nombramiento expedido por la Reina en Córdoba a 2 de junio de 1485. (*Original* en el ARCHIVO, 2-397-85 y *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 46 r.-47 v.; II, fol. 45 v.-46 v.) Terminada esta prórroga, nombróse en 18 de diciembre de 1485, para tomarle la residencia, al Bachiller Juan López Navarro, el cual presentó su título (*Original*, sign. 2-421-34; *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 48 r.-49 r.) en sesión de 20 de diciembre de 1485; (Cfr. ACTAS, *original*, II, fol. 22 v.-23 r., *copia*, II, fol. 81 v.-83 v.) y ejerció el cargo de pesquisidor hasta el día 17 de enero de 1486 en que García de la Cuadra hizo presentación de nuevo nombramiento, por tiempo de un año, expedido por el Rey D. Fernando en Alcalá de Henares a 14 de enero de 1486 (*Original*, sign. 2-397-85, *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 49 r.-51 r.; II, fol. 31 r. y v.) posesionándose tres días después. (Cfr. ACTAS, *original*, II, fol. 26 v.-27 r., *copias*, II, fol. 94 r.-96 r.) García de la Cuadra figura como corregidor hasta el día 10 de febrero de 1484 en que Pedro Sánchez de Frías, doctor de Brivesca, se personó para tomarle la debida residencia. (Cfr., más adelante, núm. 140.)

112. [Fol. 174 r.]-Madrid, 20 de noviembre de 1483.

Poder original de Francisco Ramírez, secretario de los reyes, a Miguel Rodríguez, vecino de Madrid, para trocar con el Concejo de la Villa, toda clase de bienes raíces de su propiedad.

113. [Fol. 187 r.-189 v.].—Vitoria, 24 de diciembre de 1483.

Privilegio de los Reyes Católicos en que se inserta y confirma la cédula expedida por Doña Isabel en 15 de septiembre de 1483, de que se hizo mención en el número **104**.

Fué presentada al Concejo, según consta al fol. 189 r., por Fernando de Solís, en virtud del poder de Toribio de la Vega (Cfr. núm. **116**) en 17 de febrero de 1484. ACTAS, *original*, I, fol. 133 v., *copia*, I, fol. 489 r.-491 r. (*Sesión del inaicado día.*)

114. [Fol. 277 r.-278 r.].—Tarazona, 22 de enero de 1484.

Provisión del Rey Don Fernando ordenando a Pedro de Córdoba, alcaide de la fortaleza de El Pardo, que guardase e hiciese guardar la dehesa vieja del mismo sitio y el camino que conducía a Valdetabla, con prohibición de que pasasen por él personas, carretas y animales y de cazar, cortar leña, ni pastar ganados en el interior de aquélla.

Contiénese en un traslado hecho ante escribano público en Madrid a 20 de marzo del mismo año. Fué notificada al Concejo en igual fecha, y pregonada en la plaza de San Salvador y en la del mercado del arrabal en 23 del mes y año citados. [Cfr. fol. 228 v.] Faltan en las ACTAS los acuerdos correspondientes a ambas sesiones.

115. [Fol. 86 r.-87 r.].—Tarazona, 22 de enero de 1484.

Provisión del rey Don Fernando en que con referencia a la contenida en el número anterior, prohíbe a toda clase de personas «caçar ni matar... venados ni puercos ni osos nin conejos nin perdises» en la dehesa vieja de El Pardo, y reserva ésta para su placer y esparcimiento suyo y de la reina.

116. [Fol. 185 r. y v.].—Tarazona, 26 de enero de 1484.

Poder de Toribio de la Vega, cocinero mayor de la reina, a Fernando de Solís, capellán de la misma, para requerir en su nombre a los arrendadores de las alcabalas de Madrid, al cumplimiento del privilegio reseñado bajo el número **113**, y para cobrar de Juan Cachón y Pedro de Román, vecinos de Medina del Campo, la cantidad de 7.700 maravedís, y de Gonzalo de Cuevasrubias, vecino de Segovia, la de 100 reales de plata.

Vid., et. núm. **104**. Los testigos que en este poder figuran, son: Fernando de Cuéllar, copero de la Reina y Juan y Diego de Cea, sus vasallos de maza.

117. [Fol 191 r.-194 v.].—Tarazona, 4 de febrero de 1484.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los Concejos de Madrid y villas y lugares de su provincia, especificando la cantidad de bestias y peones que cada uno de ellos había de entregar a su repostero de estrados Juan Manuel, para que éste los llevase a Córdoba antes del 25 de mayo de 1484, y de allí a la ciudad de Alhama.

Según consta al folio 194 v., fué presentada al Concejo por el interesado en 24 de febrero de 1484, y mandada obedecer y cumplir.

118. [Fol. 145 r.-146 v.]—Tarazona, 11 de febrero de 1484.

Provisión de los Reyes Católicos notificando al Concejo de Madrid, a los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada y a sus arrendadores de las rentas de tercias y alcabalas, haber dado su carta de *recudimiento* para el año de 1484 a Judá del Sobrado, en la misma forma que se le había concedido durante el anterior. (Cfr. núm. 99).

Presentada al Concejo en 30 de marzo de 1484 por Abraham Sobrado, ACTAS, original, I, fol. 68 v.-69 r., copia, I, fol. 511 v.-513 r.

119. [Fol. 209 r.-210 v.]—Tarazona, 25 de febrero de 1484.

Carta del Nuncio Apostólico D. Firmano de Perusa y del maestro Pedro Jiménez de Prexamo, deán de Toledo, comisarios y colectores de la Santa Cruzada, al arzobispo y cabildo toledanos y a todos los cristianos de dicha archidiócesis, nombrando conjuntamente a Juan Gutiérrez, cura de San Miguel, y a Juan Alvarez de Madrid, contino de los reyes «*para ynquirir los testamentos que son fechos de diez annos a esta parte e para conpeler a qualesquier vsurarios a que restituyan las vsuras que han llevado... e para rescebir... qualesquier maravedis... que se ovieren de aver de las... quintas de los que mueren abentestato*» por haber aplicado su importe el Pontífice Sixto IV a los gastos de la guerra contra los moros de Granada.

En 8 de mayo de 1484, la notificaron los interesados al Concejo, según consta a los folios 209 r. y 211 v. y se obedeció y mandó cumplir. Falta en las ACTAS la sesión correspondiente a la indicada fecha.

120. [Fol. 210 v.-211 v.]—Tarazona, 25 de febrero de 1484.

Provisión de los Reyes Católicos a Juan Gutiérrez y Juan Alvarez de Madrid, dándoles poder -en virtud de la carta antecedente- para «*abenir y conponer con qualesquier personas en la... villa de Madrid y en todas las otras cibdades e villas de... su Arcidianoazgo sobre qualesquier penas en que ayan incurrido por rason de qualesquier vsuras e logros en qualesquier tiempos pasados*».

Presentada, con el documento anterior, en la misma fecha.

121. [Fol 195 r.-196 r.]

Provisión de los Reyes Católicos prohibiendo al Concejo de Madrid y lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, causar ningun contra-tiempo, ni poner dificultades en el desempeño de su misión a Rabí Judá de Sobrado, arrendador mayor de sus rentas de tercias y alcabalas.

Fué presentada al Concejo por Abraham de Sobrado, en nombre de su hermano, en 30 de marzo del indicado año, juntamente con el documento contenido en el núm. 118. ACTAS, original, I, fol. 69 r., copia, I, fol. 513 r. y v.

122. [Fol. 197 r. y v.]—Toledo, 12 de abril de 1484.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid para que se

permitiese a los pecheros *«tener cerca de la yglesia de Santa Cruz del arraujal de la dicha villa... una carnejería e pescadería en que echen entre sí la sisa que fuese menester para pagar lo que les cabe de la hermandad...»*

Presentada por el procurador de los pecheros Juan de Pascual Fernández, en 20 de abril del mismo año, y mandada obedecer y cumplir. ACTAS, *original*, II, fol. 76 r., *copia*, II, fol. 544 v.-545 v.

123. [Fol. 213 r.-214 r.].—Córdoba, 24 de junio de 1484.

Provisión de la Reina Doña Isabel para que el Concejo de Madrid diese posesión a su repostero de plata Diego de Jovera de cierto solar necesario para el ensanche de su casa.

Presentada en 13 de mayo de 1485. ACTAS, *original*, II, fol. 2 v. 3 r., *copia*, II, fol. 11 r. y v.

124. [Fol. 219 r.-220 r.].—Córdoba, 23 de marzo de 1485.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al Concejo de Madrid con los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada y a los recaudadores de sus rentas de tercias y alcabalas para que, durante los años de 1485, 1486 y 1487 acudiesen con el importe de las mismas al arrendador mayor Diego de Monasterio.

125. [Fol. 288 r.-289 r.].—Córdoba, 6 de abril de 1485.

Nombramiento de regidor de Madrid hecho por los Reyes Católicos a favor de Antonio de Luzón en lugar y por renuncia de su padre Francisco de Luzón.

Traslado del original hecho en 2 de septiembre del año citado. [Cfr. fol. 289 v.] En 27 del mismo mes, tomó el interesado posesión de su cargo. ACTAS, II, *original*, fol. 13 v.-14 r., *copia*, II, fol. 54 r. y v.

126. [Fol. 263 r.-264 v.].—Córdoba, 9 de julio de 1485.

Provisión del Rey Don Fernando eximiendo de toda clase de tributos a Gil Rodríguez, vecino de Madrid, y autorizándole para que *«podades traer e traigades de aquí adelante en vuestras armas e ropas e guar-niçiones así vos como vuestros fijos e deçendientes... la mi divisa de la Vanda»*, por haber sido armado caballero, en 27 de mayo del mismo año, en el Real sobre Ronda.

Cfr. ACTAS, *original*, II, fol. 107 r., *copia*, II, fol. 305 r. y v. (*Sesión de 18 de enero de 1488.*)

127. [Fol. 221 r. y v.].—Alcalá, 30 de octubre de 1485.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando regidor de Madrid a Pedro Zapata comendador de Montemolín *«en lugar e por vacaçión de Juan Çapata ayo del príncipe nuestro muy caro e muy amado hijo»*.

Tomó el interesado posesión de su cargo en 4 de noviembre de 1485. ACTAS, *original*, II, fol. 17 r., *copia*, II, fol. 64 r. y v.

128. [Fol. 223 r.-224 r.]—Valladolid, 17 de noviembre de 1485.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al Concejo de Madrid y lugares de su provincia mandándoles restituir a Diego y Miguel Muñoz y Miguel Palomino, vecinos de Leganés «*qualesquier prendas que les han seydo prendadas e tomadas... por qualesquier pechos ó tributos reales e conçejales*» hasta tanto que se viesse y fallase el pleito incoado por los dichos acerca de sus exenciones y libertades.

129. [Fol. 155 r.-156 r.]—Alcalá de Henares, 10 de febrero de 1486.

Provisión de los Reyes Católicos prohibiendo que las justicias de los Concejos percibiesen para sí las «*penas de marcos de plata e otras penas pecuniarias de las mançegas de los clerigos e de onbres casados... pertenegientes a nuestra camara e fisco*» y ordenando se entregasen en lo sucesivo al escribano del Concejo.

Presentada por el bachiller Diego Díaz, en sesión de 20 de febrero del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 29 r. y v., *copia*, II, fol. 102 v.-103 v. El pregón relacionado con esta carta está en ACTAS, *original*, II, fol. 31 r. y v., *copia*, II, fol. 109 r.-110 r. Otro traslado en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 44 v.-45 r. Fué publicada por Domingo Palacio, *Documentos*, III, fol. 287-290.

130. [Fol. 89 r.]—*Sin indicación de lugar*, 26 de febrero de 1486.

Cédula del Rey Don Fernando mandando al licenciado Alfonso del Aguila, su pesquisidor y juez de términos, amojonar los términos vedados cerca de El Pardo, y prohibir al alcaide de este lugar pastar en ellos sus ganados ni sacar leña, y autorizando a los vecinos de Madrid para circular por los caminos del interior de lo vedado y beber sus aguas sin incurrir en pena alguna.

En 27 de los mismos mes y año, la notificó al Concejo Juan de Pascual Fernández, procurador de los pecheros y requirió al interesado su cumplimiento. ACTAS, *original*, II, fol. 32 v.-33 r., *copia*, II, fol. 114 v.-116 r. Otro traslado en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 44 r.

131. [Fol. 88 r. y v. y 373 r.-374 v.]—Arévalo, 9 de marzo de 1486.

Provisión de los Reyes Católicos en que se inserta y confirma la referente a la dehesa vieja de El Pardo que quedó reseñada en el núm. 114.

132. [Fol. 89 r.]—Arévalo, 9 de marzo de 1486.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida al corregidor de Madrid, para que hiciese prender los ganados del alcaide de El Pardo o de otras personas, en el caso de que se entrometiesen en los montes vedados de aquel lugar.

Copia en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 44 r.

133. [Fol. 236 r.-237 v.]—Tordesillas, 7 de octubre de 1486.

Provisión de los Reyes Católicos, para que el Concejo de Madrid nombrase un escribano encargado de recibir las declaraciones de los

testigos propuestos por el comendador Alonso de Solís, para apelar de una sentencia pronunciada por el licenciado Águila en el pleito sobre ciertos términos que el citado comendador sostenía con el Ayuntamiento de la Villa.

Éste, en sesión de 24 de los mismos mes y año, nombró a Pedro de Vallegera, que fué quien la presentó. ACTAS, *original*, II, fol. 50 v., *copia*, II, fol. 164 v.-165 r.

134. [Fol. 251 r.-254 v.].—Salamanca, 11 de diciembre de 1486.

Provisión de los Reyes Católicos señalando la forma en que la Villa de Madrid y los lugares de su provincia, habían de entregar—antes del 15 de febrero de 1487—22 espingarderos, 130 ballesteros, 65 lanceros y la suma de 521.812 maravedís precisos para su mantenimiento, en virtud de acuerdo de la Junta de Hermandad celebrada en Fuentesauco en el mes de noviembre de 1486.

Se contiene en un traslado hecho en 19 de enero de 1487. Fué presentada por el Doctor de Madrid en 9 de enero de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 55 v., *copia*, II, fol. 177 v.-178 r.

135. [Fol. 235 r. y v.].—Salamanca, 31 de diciembre de 1486.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de número de la Villa de Madrid, a Diego de Jubera, «*repostero de plata*» de la reina.

El año a que corresponde este documento no debe ser 1487 como se lee en la copia del LIBRO HORADADO, sino 1486, pues Jubera se posesionó de su cargo en 14 de febrero de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 60 v., *copia*, II, fol. 190 v.-191 r.

136. [Fol. 304 r.-305 v.].—Salamanca, 4 de enero de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos especialmente dirigida a los alcaldes, caballeros, escuderos, oficiales y hombres buenos de la Mesta, así castellana como leonesa, solicitando para continuar la guerra de Granada, la suma de ocho cuentos de maravedís los cuales «*se resciban e recabden de los ganados ovejunos e cabrunos e vacunos e porcunos e cabaniles e merchaniegos e riberiegos*» con excepción de los pertenecientes a las iglesias, monasterios y hospitales que estuviesen exentos por especial privilegio (1).

137. [Fol. 231 r.].—Salamanca, 10 de enero de 1487.

Cédula del Rey Don Fernando dirigida al corregidor para que hiciera observar la veda de la caza en la villa y su tierra y castigase a Pedro Núñez y otros contraventores denunciados por el guarda de la misma Rodrigo Barragán.

La presentó el interesado, juntamente con el núm. 94, en 12 de febrero de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 60 r., *copia*, II, fol. 188 v.-190 r.

(1) A cerca de la *mesta* y su organización, vid., Julius Klein: *The Mesta. A Study in spanish Economic History, 1273-1836*. Cambridge, 1920 y Max Sorre: *La Mesta d'après le livre de M. J. Klein en Bulletin Hispanique*, XXV (1923), 237-252.

138. [Fol. 238 r.-239 r.]—Salamanca, 12 de enero de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos mandando a los Concejos de Madrid y su tierra, a los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada y a los recaudadores de sus tercias y alcabalas, acudir al arrendador mayor Diego de Monasterio con todos los maravedís de las mismas pertenecientes al año de 1487, tercero de su arrendamiento.

Se contiene en un traslado hecho en Madrid, a 10 de abril del citado año; la presentó el interesado en 14 de febrero de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 60 v., *copia*, II, fol. 191 r.-192 r. En el fol. 239 v., se inserta el requerimiento hecho en los mismos mes y año, por Diego de Monasterio al Concejo de Pinto, para que cumpliera la carta anterior en la persona de Marcos Martín.

139. [Fol. 229 r. y v.]—Salamanca, 27 de enero de 1487.

Cédula de los Reyes Católicos pidiendo a Madrid su consentimiento para hipotecar la fortaleza de El Pardo, a favor de D. Pedro de Castilla y de su mujer la condesa doña Catalina de Laso.

El *original*, escrito en papel, y conservado en el ARCHIVO con la signatura 3-161-26, lo publicó íntegramente Domingo Palacio, *Documentos*, III, 295-297. Fué notificada en 5 de febrero del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 57 v.-58 r., *copia*, II, fol. 181 r.-183 v.

140. [Fol. 230 r. y v.]—Salamanca, 27 de enero de 1487.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida al doctor de Madrid pidiéndole la mayor diligencia de su parte para que la Villa diese el consentimiento a que se refiere el documento anterior.

Original en el ARCHIVO, sign. 3-161-26. La presentó el interesado en 5 de febrero del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 57 v.-58 r., *copia*, II, fol. 181 r.-183 v.

141. [Fol. 244 r. y v.]—Salamanca, 23 de enero de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de número de la Villa a Pedro Fernández de Madrid, por defunción de su padre Ruy Fernández de Madrid.

Se posesionó en 3 de febrero de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 57 r., *copia*, II, fol. 179 v.-180 r.

142. [Fol. 233 r.-234 v.]—Salamanca, 28 de enero de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos encargando al doctor de Briviesca, Pedro Sánchez de Frías, que sometiese a juicio de residencia al corregidor García de la Cuadra y sus oficiales, reteniendo, por treinta días, todas las varas de justicia en la Villa.

Presentada por el interesado en 10 de febrero del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 58 v.-59 r., *copia*, II, fol. 184 r.-185 v. (Vid., las observaciones al número 111.) Desde 12 de febrero a 9 de marzo de 1487, presidió las sesiones municipales con título de pesquisidor, pero en 12 de mayo se le denomina corregidor, y con tal carácter continúa hasta 24 de agosto del mismo año, en cuya fecha presen-

tó el Bachiller Juan Quijada, el nombramiento de Juan Pérez de Barradas, comendador de Cieza. Los Reyes no debieron de expedirle al Dr. de Briviesca título de corregidor, por cuanto al resistirse a entregar las varas de la justicia a Juan de Quijada alegando tener ciertas cartas reales que no quiso mostrar, los regidores acordaron (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 90 r. *copia*, II, fol. 265 v.) «*que pues el dicho doctor non mostrava carta nin mandamiento ninguno de sus Altesas de prorrogação del dicho ofiçio, salvo la primera carta de la pesquisa que aqui trujo con que fué recebido a los dichos ofiços, la qual es ya revocada e espirada... que ellos aprobaban el recebimiento... al dicho bachiller.*» Éste presidió el Concejo hasta 17 de septiembre de 1487, fecha en que Pérez de Barradas tomó personalmente posesión del corregimiento. (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 191 r., *copia*, II, fol. 276 v.-277 r.) Expirado el tiempo para que había sido nombrado y previa la oportuna residencia que el pesquisidor Antonio Cornejo empezó a tomarle en 16 de agosto de 1488 (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 131 r.-132 r., *copia*, II, fol. 361 r.-364 r.) se le prorrogó el oficio durante otro año, por provisión real dada en Valladolid a 8 de octubre del mismo año (*Original*, sign. 2-397-86, *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 51 r.-53 r., II, fol. 101 v.-103 r.) presentada en su nombre por Diego Díaz de Victoria en 23 de los mismos mes y año (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 135 v.-136 r., *copia*, II, fol. 373 r.-375 r.) y por el propio Barradas en el Ayuntamiento de 4 de noviembre, celebrado en Majadahonda a causa de la peste que asolaba la Villa. (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 136 v., *copia*, II, fol. 376 r.-377 r.) Por cédula que expidió la reina en Jaén a 12 de octubre de 1489 (*Original*, sign. 2-397-86, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 53 r.) y presentó el interesado en 22 de igual mes y año, volvióse a prorrogar el ejercicio de su cargo durante dos meses y medio. En 7 de enero del año siguiente, notificó Barradas al Concejo haber expirado la segunda prórroga, y éste se apresuró a nombrar dos alcaldes, dos alguaciles y dos regidores, para que empezaran a tomarle la residencia, en tanto viniese el pesquisidor designado por los reyes. Lo fué Diego Manuel de Huete. (Vid., núm. 182.) Para suceder a Barradas se nombró a Tristán de Silva. (Vid., núm. 183.)

143. [Fol. 240 r.-241 r.]-Salamanca, 28 de enero de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando a Gómez de Morales y al bachiller Diego Díaz de Madrid para que apremiasen a algunos Concejos y recaudadores de las rentas de tercias y alcabalas a entregar a Diego de Monasterio las cantidades que le adeudaban del año de 1486 y para pronunciar acerca de ello las oportunas sentencias.

Cfr. ACTAS, *original*, II, fol. 61 r., *copia*, II, fol. 192 r.-193 r. (*Sesión de 14 de febrero de 1487.*)

144. [Fol. 417 r.-418 v.]-Córdoba, 23 de marzo de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos, librada por sus contadores mayores, mandando a la Villa abonar a su secretario Francisco de Madrid en el año de la fecha y en los sucesivos, 4.000 maravedís para atender al patronato de la capellanía de Santa María de la Antigua en la Iglesia de Atocha, fundada por el secretario difunto Diego Martínez de Zamora.

Contenida en un traslado de 25 de noviembre de 1496. Fué presentada, en virtud de poder, por Ruy González en 27 de julio de 1487 y mandada obedecer y

asentar en el LIBRO HORADADO. ACTAS, *original*, II, fol. 85 v.-86 r., *copia*, II, fol. 256 r.-257 r. Vid. el núm. siguiente.

145. [Fol. 242 v.-243 r.]—Córdoba, 23 de marzo de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos, librada por sus contadores mayores, dirigida a los tesoreros, recaudadores, arrendadores, fieles y cogedores de las rentas de la Villa de Madrid y su tierra, ordenando librar a su secretario Francisco de Madrid los 4.000 maravedís anuales a que hace referencia la provisión anterior.

146. [Fol. 302 r. y v.]—Murcia, 27 de julio de 1487.

Nombramiento de regidor de Madrid hecho por los Reyes Católicos a favor de Lorenzo Méndez de Sotomayor en lugar y por renuncia de Diego González de Madrid.

Tomó posesión en 4 de abril de 1489. ACTAS, *original*, II, fol. 139 v., *copia*, II, fol. 384 v.

147. [Fol. 246 r.-247 r.]—Salamanca, 17 de noviembre de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos prohibiendo al Concejo de Madrid incluir en ninguna clase de tributos y pechos a Miguel Muñoz, Juan Martín Grajo, García Palomino, Blas Martín Grajo, Miguel García, Juan Romo Palomino, Francisco, Andrés y Miguel Palomino y Benito y Alonso Muñoz, hasta tanto que por la chancillería se fallase el pleito pendiente entre la Villa y los vecinos nombrados.

Presentada por Juan Romo en 7 de diciembre del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 102 r., *copia*, II, fol. 298.

148. [Fol. 248 r.-249 v.]—Zaragoza, 3 de diciembre de 1487.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando a Fernando de Acuña para dirimir ciertas contiendas sobre términos entre Madrid y el Real de Manzanares.

En 7 de los mismos mes y año fué notificada por los Regidores Pedro Zapata, García de Alcocer y Diego de Vargas, al alcalde Juan Fernando el Rubio, el cual mandó sacar de ella un traslado autorizado.

149. [Fol. 296 r.-297 r.]—Zaragoza, 18 de enero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando a los Concejos de Madrid y de las villas y lugares de su arcedianato, así como a los judíos y moros de los mismos, que nombrasen por cada colación y aljama una persona idónea para que antes del 30 de julio de 1488 llevase a término la recaudación de la moneda forera.

Cfr. ACTAS, *original*, II, fol. 111 r., *copia*, II, fol. 314 r. y v. (*Sesión de 11 de febrero.*)

150. [Fol. 270 r.-273 r.]—Zaragoza, 19 de enero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los Concejos de Madrid,

Torrijos y Alcobendas y a los arrendadores y recaudadores de las rentas de alcabalas, pechos y derechos, desembargando los 300.000 maravedís de juro de heredad pertenecientes a Juan Arias de Avila que por orden de los mismos monarcas habían sido secuestrados.

En 11 de marzo del mismo año la presentó al Concejo Fernando de Ávila, en nombre del interesado y fué obedecida y mandada pregonar en la plaza de San Salvador y en la del arrabal. La carta en que los Reyes mandaron embargar la mencionada cantidad, fué notificada por Bartolomé de Hortiguera en 20 de junio de 1487. ACTAS, *original*, II, fol. 80 v., *copia*, II, fol. 244 v.-245 r.

151. [Fol. 250 r.]—*Sin indicación de lugar*, 20 de enero de 1488.

Cédula de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid revocando la concesión del oficio de escribano público de la Villa a favor de Alfonso Pérez de la Plazuela por renuncia de Fernando Gómez de Almonacir y restituyendo a éste el ejercicio de su cargo.

Cfr., *original*, II, fol. 109 v., *copia*, II, fol. 310 r. y v.

152. [Fol. 280 r.-281 v.]—Zaragoza, 8 de febrero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al Concejo de Madrid y a los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada notificándoles haber quedado D. Samuel Abolafia y D. Mayr Aben Arroyo como arrendadores mayores de sus rentas de tercias y alcabalas durante tres años comenzados en 1 de enero de la fecha.

153. [Fol. 326 r. y v.]—Aranda, 9 de febrero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al doctor Alfonso Fernández de Madrid, juez ejecutor de las cosas tocantes a la hermandad en la Villa y su provincia, para que hiciese contribuir a algunas personas que pretendían eximirse de hacerlo a pesar de ser pecheros.

154. [Fol. 267 r.-269 v.]—Aranda, 9 de febrero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos encargando al doctor Alfonso Fernández de Madrid el exacto cumplimiento de la contenida en el número 120.

155. [Fol. 265 r.-266 v.]—Aranda, 9 de febrero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid ordenándoles nombrar un alcalde de hermandad de la clase de pecheros.

Presentóla Juan de Pascual Fernández en 7 de marzo de 1488 y se nombró a Pedro González, curtidor. ACTAS, *original*, II, fol. 118 r., *copia*, II, fol. 328 v.-329 r.

156. [Fol. 261 r. y v.]—Zaragoza, 11 de febrero de 1488.

Poder de D. Mayr Aben Arroyo, vecino de Guadalajara, a D. Samuel Abolafia para arrendar en su nombre las rentas de tercias y alcabalas de la provincia de Madrid y de los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada.

157. [Fol. 255 r. y v.]—Aranda, 11 de febrero de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando al Concejo de Madrid y alcaldes de la Hermandad, reunirse en el lugar que les fuese indicado por el Doctor Alfonso Fernández de Madrid, para entender en las condiciones del servicio acordado para la guerra contra los moros en la junta general celebrada en Aranda en enero del mismo año.

158. [Fol. 255 v.-259 v.]—*Sin indicación de lugar*, 13 de febrero de 1488.

Carta de los contadores mayores del reino señalando la forma en que el Concejo de Madrid y lugares de su provincia, habían de repartir el salario de los peones a ellos exigidos por la Junta de Hermandad celebrada en enero del mismo año.

159. [Fol. 274 r.-279 r.]—Valencia del Cid, 10 de marzo de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos especificando el número de hombres y el de maravedís de su sueldo con que la Villa de Madrid y lugares de su provincia habían de contribuir al servicio extraordinario para la guerra de Granada.

Contiéndose en un traslado de 8 de abril del mismo año.

160. [Fol. 282 r.-283 r.]—Valencia del Cid, 10 de marzo de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando a los Concejos de la provincia de Madrid para enviar en peones la tercera parte del servicio extraordinario a que alude el documento anterior, y las otras dos en dinero y ordenando a los primeros se hallasen en Villanueva de los Infantes para el día 15 del mes siguiente.

Presentada en unión del documento anterior, en 8 de abril de 1488. ACTAS, *original*, II, fol. 123 r., *copia*, II, fol. 340 v.-341 r. (1).

161. [Fol. 328 r. y v.]—Valencia del Cid, 15 de marzo de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando al Concejo de la Villa, que cumpliera e hiciese cumplir las cartas y privilegios de exención de toda clase de tributos, concedidos a la priora y monjas de Santo Domingo el Real de Madrid.

Otra copia, hecha en 1503, se conserva en el ARCHIVO, sign. 2-388-1.

162. [Fol. 286 r.-287 v.]—Valencia del Cid, 25 de marzo de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos al Concejo de Madrid y a los recaudadores y arrendadores de pedidos, monedas y moneda forera, prohibiéndoles incluir en tales tributos los maravedís de juro de heredad poseídos por su contador Francisco Núñez de Toledo en virtud de cesión de su hermano Ruy López de Toledo.

(1) En los folios 284 r. y v., se inserta una relación de las camas que los lugares de la provincia de Madrid habían entregado en 14 de febrero, 19 de junio y 25 de septiembre de 1487 y 11 de febrero de 1488.

Notificóla Juan de Soria, en nombre del interesado, en 8 de abril del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 123 r., *copia*, II, fol. 341 r. y v.

163. [Fol. 290 r.-293 r.]—Murcia, 23 de mayo de 1488.

Provisión de los Reyes Católicos mandando al Concejo de Madrid y su tierra, con los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, acudir a D. Isaac Aseo, vecino de Valdeolivas y a su compañero D. Moisés Cohen, con el importe de las rentas de tercias y alcabalas del año de la fecha.

La presentó el propio Aseo en 17 de junio del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 127 v., *copia*, II, fol. 351 v.-352 r.

164. [Fol. 294 r.-295 r.]—Guadalajara, 20 de junio de 1488.

Poder de D. Isaac Aseo a D. Moisés Cohen para recaudar el importe de las rentas de tercias y alcabalas del año de la fecha.

165. [Fol. 306 r. y v.]—Medina del Campo, 10 de marzo de 1489.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los Concejos de la ciudad de Toledo y de las villas y lugares de su Arzobispado, mandando que todos los hidalgos nombrados por Don Enrique IV y por ellos mismos, desde el año de 1464, y los caballeros creados por Don Juan II, y los monarcas citados, se hallasen «a punto de guerra» en el territorio de las ciudades de Ubeda y Baeza, para el día 10 del mes siguiente y encargando del cumplimiento de ésta orden al jurado Juan Rodríguez.

Se contiene en un traslado hecho en 31 de marzo del mismo año. Al fol. 306 v., consta haberse sacado otra copia autorizada en 15 de abril de 1489.

166. [Fol. 323 v.-324 r.]—Jaén, 15 de junio de 1489.

Provisión de Doña Isabel autorizando a los Concejos de su reino, para imponer censos en las tierras de su propiedad, cultivadas por particulares con su anuencia o por tiempo de veinte años, y para aplicar su importe a los propios de las ciudades y villas.

Inserta y confirmada en el núm. 176. Presentóla el procurador de los pecheros en 20 de noviembre del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 182 v.-183 r., *copia*, II, fol. 508 v.-509 r.

167. [Fol. 307 r.-308 v.]—*Sin indicación de lugar*, 2 de julio de 1489.

Provisión de los Reyes Católicos para que los Concejos de la provincia de Madrid se diesen prisa a entregar al regidor Luis de Alcalá los maravedís necesarios para la paga de los peones que con el rey estaban en el cerco de Baza.

Mandóse asentarla en el LIBRO HORADADO, en unión del siguiente y del oportuno repartimiento, en 17 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, II, fol. 154 v., *copia*, II, fol. 245 r. y v.

168. [Fol. 309 r.]—*Sin indicación de lugar*, 2 de julio de 1489.

Cédula de los Reyes Católicos al doctor de Madrid, pidiéndole pusiese

de su parte la mayor diligencia para que la Villa y su tierra efectuasen el pago a que se refiere la provisión anterior.

169. [Fol. 308 v.].—Real sobre Baza, 2 de julio de 1489.

Poder del regidor Luis de Alcalá a Juan de Laredo, para que en su nombre cobrase los maravedís que la Villa de Madrid y su provincia debían pagar para sostenimiento de los peones que asistían con el rey al cerco de Baza.

170. [Fol. 314 r. 315 v.].—*Sin indicación de lugar*, 20 de julio de 1489.

Carta de D. Alonso de Burgos, obispo de Palencia, D. Juan de Ortega, provisor de Villafranca y Alonso de Quintanilla, contador mayor de los reyes, en la que mandan a los Concejos de Madrid y su provincia entregar a D. Abraham Seneor, tesorero de la hermandad, los maravedís de la contribución de la misma correspondientes al año de la fecha.

171. [Fol. 339 r. y v.].—Jaén, 7 de agosto de 1489.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando regidor de Madrid a Pedro Zapata en lugar de su padre Juan Zapata.

Se posesionó en 19 de noviembre del mismo año. ACTAS, *original*, II, fol. 182 r., *copia*, II, fol. 506 r. y v. (1).

172. [Fol. 312 r. y v.].—Jaén, 4 de septiembre de 1489.

Provisión de la Reina Doña Isabel eximiendo de toda clase de penas a las personas que acudiesen a traficar a las ferias de Santillana, Saldaña, Hita y Buitrago, señorío del duque del Infantado.

Se contiene en un traslado hecho ante escribano público en Guadalajara a 13 de septiembre del mismo año. Presentóla al Concejo, en nombre del duque, Alvaro de Luján en 17 del mismo mes y fué obedecida y mandada pregonar. [Cfr., fol. 313 r.]

173. [Fol. 311 r. y v.].—Madrid, 8 de septiembre de 1489.

Sentencia pronunciada por el corregidor Juan Pérez de Barradas condenando a los caballeros, escuderos, dueñas, doncellas, hidalgos y clérigos, a contribuir por mitad con los pecheros, judíos y moros de la Villa, a los gastos hechos en la reparación de la puente de Viveros.

174. [Fol. 322 r.-323 r.].—Jaén, 13 de octubre de 1489.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al corregidor de Madrid, ordenándole designar dos regidores, dos caballeros y dos pecheros, para que en unión del procurador de estos últimos y de los seismeros les hiciesen relación de los términos de la Villa indebidamente ocupados por particulares.

El LIBRO HORADADO da a este documento la fecha equivocada de 3 de octubre.

(1) Los folios 340 r. y v., contienen el comienzo de un privilegio de Don Juan II, en favor de las monjas y priora de Santo Domingo el Real de Madrid.

La verdadera se lee en el *original* (ARCHIVO, sign. 2-158-47). Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 182 v., *copia*, II, fol. 508 r. y v. (*Sesión de 20 de noviembre del mismo año.*)

175. [Fol. 324 v.-325 v.].—Jaén, 14 de octubre de 1489.

Provisión de la Reina Doña Isabel, prohibiendo a los letrados de la Villa abogar contra ella o ausentarse de Madrid sin dejar otro en su lugar a satisfacción del Concejo.

El *original*, publicado por Domingo Palacio, *Documentos*, III, 323-327, se guarda en el ARCHIVO con la sign. 2-404-1. Hay copias en *Cédulas y Provisiones*, I, 1.^a parte, fol. 93 r.-94 v., II, fol. 88 v.-89 v. Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 183 r., *copia*, II, fol. 509 r.-510 r.

176. [Fol. 323 r.-324 r.].—Jaén, 18 de octubre de 1489.

Provisión de la Reina Doña Isabel, incluyendo y confirmando la que dejamos reseñada en el núm. 166.

Copiada en *Cédulas y Provisiones*, I, 1.^a parte, fol. 94 v.-96 r., II, fol. 91 r.-92 r.

177. [Fol. 318 r.-320 r.].—Úbeda, 27 de octubre de 1489.

Provisión de los Reyes Católicos, para que las villas y lugares de la provincia de Madrid prorrogasen por ochenta días más, con su sueldo, el servicio de peones que tomaban parte en la guerra de Granada.

Presentada juntamente con la cédula siguiente por Juan de Laredo, en virtud del poder de Luis de Alcalá [núm. 179] en 3 de noviembre del mismo año. [Cfr., fol. 321 v.]

178. [Fol. 320 v.].—Real sobre Baza, 28 de octubre de 1489.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida al doctor Alonso Fernández de Madrid, juez executor de la hermandad en la provincia de Madrid, pidiéndole la mayor diligencia en el cumplimiento de la provisión anterior.

179. [Fol. 320 v.-321 r.].—Real sobre Baza, 29 de octubre de 1489.

Poder de Luis de Alcalá a Juan de Laredo, para cumplimentar en su nombre la provisión de 27 de octubre del mismo año a que se refiere el núm. 177.

180. [Fol. 420 r.-421 r.].—Real sobre Baza, 30 de noviembre de 1489.

Provisión del Rey Don Fernando haciendo merced de una escribanía de número de Madrid a Antón de la Barrera, por renuncia de su padre.

No tomó posesión hasta 21 de junio de 1497. ACTAS, *original*, V, fol. 33 r., *copia*, IV, fol. 97 r.

181. [Fol. 330 r.].—Jaén, 2 de enero de 1490.

Carta de los contadores mayores de los Reyes dirigida al Concejo de Madrid, para que consintiesen a Moisés Cohen poner fieles en las rentas de la villa con facultad para recaudarlas.

Fué presentada, según consta en el mismo folio, en 21 de enero de 1490 y mandada cumplir y pregonar. Véase el acuerdo de ese mismo día en ACTAS, II, *original*, fol. 199 v., *copia*, II, fol. 540 v.-541 r.

182. [Fol. 331 r.-332 r.].—Écija, 28 de enero de 1490.

Provisión de los Reyes Católicos encargando al licenciado Diego Manuel de Huete, contino de su casa y corte, que sometiese a juicio de residencia al corregidor Juan Pérez de Barradas y sus oficiales, reteniendo por treinta días todas las varas de justicia en la villa.

Presentada por el interesado en sesión de 11 de febrero de 1490. ACTAS, *original*, II, fol. 202 v.-203 r., *copia*, II, fol. 550 v.-552 v.

183. [Fol. 335 r.-336 v.].—Córdoba, 29 de julio de 1490.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando corregidor de Madrid a Tristán de Silva, por tiempo de un año.

Posesiónose en 30 de agosto de 1490. (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 219 v., *copia*, II, fol. 593 v.-594 r.) En igual fecha del año siguiente, nombró el Concejo por alcaldes a Juan de Luján y a Juan de Cuero (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 261 v.-262 v., *copia*, II, fol. 715 r.-719 r.) los cuales ejercieron el gobierno de la Villa hasta 6 de octubre (Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 268 v., *copia*, II, fol. 733 r. y v.) en que Tristán de Silva presentó una prórroga, por dos meses, de su oficio. Los Reyes, en 27 de octubre del mismo año, designaron al licenciado Diego López de Trujillo para tomarle la residencia. (Véase la provisión *original*, sign. 2-397-87; Cfr., ACTAS, *original*, II, fol. 274 v., *copia*, II, fol. 749 v., *sesión* de 6 de diciembre de 1491, en que se personó el citado pesquisidor.) El sucesor de Silva fué Juan de Valderrama. (Vid., núm. 191.)

184. [Fol. 337 r. y v.].—Sevilla, 16 de diciembre de 1490.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando a Rabi Mayr, arrendador de las rentas de tercias y alcabalas de la Villa de Madrid, su tierra y arciprestazgo para ponerlas en pública almoneda hasta fines de marzo de 1491, adjudicarlas al mejor postor y poner fieles en aquellas que no lo hallasen.

Presentada en 31 de diciembre por Fernando García, en virtud del poder contenido en el número siguiente. ACTAS, *original*, II, fol. 239 r., *copia*, II, fol. 645 v.-646 r.

185. [Fol. 337 v.].—Sevilla, 18 de diciembre de 1490.

Poder de Rabi Mayr a Fernando García, escribano público de Madrid, para llevar a ejecución lo mandado en la provisión anterior.

186. [Fol. 333 r.-334 v.].—Sevilla, 24 de enero de 1491.

Provisión de los Reyes Católicos encargando al bachiller Francisco Riquelme que averiguase lo ocurrido en Madrid con ocasión de haberse resistido varios criados del regidor D. Juan de Mendoza a entregar sus espadas al alcalde Fernando Pérez y al alguacil Diego Núñez y autorizándole para castigar a los culpables.

Se contiene en un traslado de 12 de marzo de 1491.

187. [Fol. 341 r.-342 r.].—Sevilla, 28 de abril de 1491.

Provisión de los Reyes Católicos comisionando a Diego de Cuerva

para que apremiase a los vecinos de la Villa y su tierra a pagar a Rabi Mayr las cantidades que le adeudasen en concepto de tercias y alcabalas.

La presentó el interesado en 15 de julio de 1491. [Cfr., fol. 342 v.]

188. [Fol. 343 r.-344 v.]-Córdoba, 3 de diciembre de 1491.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida al Concejo de Madrid y de los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada y a sus recaudadores de las rentas de tercias y alcabalas, mandándoles acudir con el importe de las mismas, correspondientes a 1492, al arrendador mayor Rabi Mayr.

Notificada en 30 de diciembre de 1491 por Fernando García, en virtud del poder contenido en el núm. 190. ACTAS, *original*, II, fol. 282 v., *copia*, II, fol. 772 v.-773 r.

189. [Fol. 344 v.-346 r.]-Córdoba, 7 de diciembre de 1491.

Provisión de los Reyes Católicos prohibiendo a los preladados, caballeros, comendadores de las órdenes, alcaides de las fortalezas, alguaciles, merinos, regidores y jurados, arrendar por sí las rentas de tercias y alcabalas ni poner quien en su nombre las arrendase.

Reiteróse esta prohibición en 16 de marzo de 1495, según otra provisión original que obra en el ARCHIVO, sign. 2-246-12. La publicaron Amador de los Ríos y Rada y Delgado, *Historia*, II, 232-234, nota 1.

190. [Fol. 351 r.-352 r.]-Córdoba, 13 de diciembre de 1491.

Poder de Rabi Mayr a Fernando García, escribano de la Villa, para recaudar en su nombre las rentas de tercias y alcabalas de Madrid y su tierra correspondientes al año de 1492.

Cfr., núm. 188.

191. [Fol. 347 r.-348 v.]-Santa Fe, 2 de marzo de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando corregidor de Madrid al licenciado Juan de Valderrama.

El original, escrito en papel, se conserva en el ARCHIVO con la signatura 2-397-88. (*Copias en Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 53 v.-55 v., II, fol. 106 v.-108 r.) Valderrama se posesionó en 12 de junio del mismo año (Cfr. ACTAS, *original*, III, fol. 1 v.-2 r., *copia*, III, fol. 3 v.-5 r.) y falleció en 31 de diciembre. Le sucedió Cristóbal de Toro, nombrado por provisión (*Original*, sign. 2-397-89, *copias en Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 55 v.-58 r., II, fol. 108 v.-110 r.) despachada en Barcelona a 27 de enero de 1493 y posesionado en 1.^o de abril del mismo año. (Cfr. ACTAS, *original*, III, fol. 43 v.-45 r., *copia*, III, fol. 119 r.-123 v.) En 7 de marzo de 1494, por provisión dada en Medina del Campo, se le prorrogó su oficio durante otro año. (*Original*, sign. 2-397-89, *copia en Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 58 r.-60 r. Cfr. ACTAS, *original*, III, fol. 92 r., *copia*, III, fol. 285 v.-286 r.) En 26 de septiembre del mismo año, fué designado el doctor de Aguilar, para tomarle la residencia. (Vid., núm. 206.)

192. [Fol. 361 r.].—Barcelona, 18 de marzo de 1492.

Cédula del Rey Don Fernando ordenando a la Villa de Madrid dar buena posada a su cazador Juan Toscano para que pudiese atender a la muda de los halcones reales.

La fecha de 1493 que consigna el LIBRO HORADADO debe de estar equivocada, por cuanto el propio Toscano notificó la cédula al Concejo en 11 de mayo de 1492. ACTAS, original, II, fol. 301 v., copia, II, fol. 827 r. y v.

193. [Fol. 357 r. y v.].—Valladolid, 22 de julio de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a todas las autoridades del reino, mandando que nadie *«sea osado de dezir descreo de Dyos ny despecho de Dios ni malgrado aya Dios ny a poder en Dios ni pese a Dios ni lo digan de nuestra sennora la Virgen Maria su madre ni otras tales o semejantes palabras... so pena que por la primera vez sea preso e esté en prisiones vn mes e por la segunda que sea desterrado del lugar donde biuiese por seys meses e mas que pague mill maravedis... e por la tercera vez que le enclauen la lengua saluo sy fuere escudero e otra persona de mayor condición que la pena sea destierro e dé dineros doblados de la segunda»*.

Contiénese en un traslado de 21 de septiembre de 1492.

194. [Fol. 353 r.-354 r.].—Valladolid, 22 de julio de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando que los alcaldes, regidores, veinticuatro, jurados, escribanos de Concejo y demás oficiales, dejasen libres en el plazo de sesenta días los términos propiedad de ciudades o villas que tuviesen ocupados.

Cfr., sesión de 10 de abril de 1493. ACTAS, original, III, fol. 45 r., copia, III, fol. 124 r.

195. [Fol. 355 r.-356 r.].—Valladolid, 22 de julio de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos disponiendo para lo sucesivo que *«ninguna mula que en estos Reynos se vendiere non pueda sobir ni suba el preçio della mas de veinte mill maravedis la mejor e la que mas valiere y el azemila que mas valiere ocho mill maravedis e las otras todas dende abaxo segun fuere cada mula e cada azemila»*.

Contiénese en un traslado de 21 de septiembre del mismo año.

196. [Fol. 359 r.-360 v.].—Zaragoza, 10 de septiembre de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos prohibiendo a los alcaldes, alguaciles, regidores, veinticuatro, fieles ejecutores, jurados, escribanos, contadores y mayordomos de Concejo vivir *«con perlado ni cauallero alguno por contino, ni por tierra, ni acostamiento, ni por raçión ni quitación ni ayuda de costas»* so pena de perder el oficio.

Contenida en un traslado de 23 de los mismos mes y año y notificada al Concejo por el escribano el día 27. ACTAS, original, III, fol. 20 v., copia, III, fol. 56

r. y v. También se halla inserta en una provisión confirmativa del Rey Don Carlos, dada en Valladolid a 10 de septiembre de 1522. *Original* en el ARCHIVO, sign. 2-246-16.

197. [Fol. 349 r.-350 r.].—Córdoba, 3 de diciembre de 1492.

Provisión de los Reyes Católicos mandando al Concejo de Madrid y de los lugares y villas de su tierra y arciprestazgo, con los de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, que dejasen a Rabi Mayr recaudar las rentas de tercias y alcabalas del año de 1493.

198. [Fol. 362 r.-363 r.].—Olmedo, 28 de enero de 1493.

Provisión de los Reyes Católicos comunicando al Concejo de Madrid y su tierra, con los lugares de Pinto, Parla, Polvoranca y Mejorada, el nombramiento de Fernando Núñez Coronel como arrendador mayor de las tercias y alcabalas correspondientes al año de la fecha.

Cfr., ACTAS, *original*, III, fol. 38 v., *copia*, III, fol. 104 v.-105 r.

199. [Fol. 375 r. y v.].—*Sin indicación de lugar*, 15 de mayo de 1493.

Cédula de los Reyes Católicos dirigida a D. Juan de Ortega, obispo de Almería y a su contador mayor Alonso de Quintanilla, nombrando receptores de las contribuciones de hermandad del reino a Hernando de Villarreal y Alonso Gutiérrez de Madrid.

Incluida en el documento núm. 204.

200. [Fol. 463 v.].—Zaragoza, 6 de diciembre de 1493.

Provisión de los Reyes Católicos mandando recaudar el impuesto de la moneda forera correspondiente a 1494.

Notificóla Fernán López, vecino de Illescas, en 16 de abril de 1494. ACTAS, *original*, III, fol. 94 r., *copia*, III, fol. 294 v.-295 r. Copiada en *Cédulas y Provisiones*, II, fol. 58 r.-59 r.

201. [Fol. 368 r.-369 v.].—Valladolid, 12 de febrero de 1494.

Provisión de los Reyes Católicos ordenando a los Concejos de la provincia de Madrid acudir con el importe de las rentas de tercias y alcabalas, correspondientes al año de la fecha, al arrendador mayor Fernando Núñez Coronel.

Notificóse en 9 de junio del mismo año. ACTAS, *original*, III, fol. 96 v., *copia*, III, fol. 302 r. y v.

202. [Fol. 365 r.-367 r.].—Medina del Campo, 19 de marzo de 1494.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando recaudador mayor de la moneda forera para el año de 1494 a Juan de Cota, vecino de Illescas.

Fué presentada al Concejo en 12 de junio del mismo año. [Cfr., fol. 367 v.]

203. [Fol. 364 r.-365 r.].—Illescas, 8 de abril de 1494.

Poder de Juan de Cota a Diego Limosín y Fernando López de Toledo, para recaudar en su nombre el tributo de la moneda forera.

204. [Fol. 375 r.-377 r.].—Segovia, 9 de julio de 1494.

Carta de D. Alfonso de Burgos, obispo de Palencia; D. Juan de Ortega, obispo de Almería y Alonso de Quintanilla, ordenando—en virtud de la cédula contenida en el núm. 199—que los Concejos de la provincia de Madrid acudiesen a Hernando de Villarreal y Alonso Gutiérrez con los maravedís de la contribución de hermandad correspondiente al año comprendido entre el día de Santa María de agosto de 1494 e igual fecha de 1495.

Presentada por Juan Gutiérrez, en virtud del poder que sigue, en 18 de agosto del mismo año. [*Cfr., fol. 378 v.*]

205. [Fol. 379 r. y v.].—Segovia, 11 de julio de 1494.

Poder de Alonso Gutiérrez de Madrid, por sí y en nombre de Hernando de Villarreal, a Juan Gutiérrez para recaudar el importe de la contribución de hermandad.

206. [Fol. 381 r.-382 r.].—Madrid, 26 de septiembre de 1494.

Provisión de los Reyes Católicos al doctor de Aguilar, encargándole que sometiese a juicio de residencia al corregidor de Madrid Cristóbal de Toro y sus oficiales, reteniendo por treinta días todas las varas de la justicia en la Villa.

Al día siguiente de la indicada fecha, se posesionó de su cargo el pesquisidor (Cfr., ACTAS, *original*, III, fol. 105 v., *copia*, III, fol. 337 v.-338 r.), y lo ejerció hasta 18 de abril del año siguiente en que Rodrigo de Mercado presentó nuevo nombramiento de corregidor. (Cfr., ACTAS, *original*, III, 132 r.-133 r., *copia*, III, 432 v.-435 v.) En virtud de provisión despachada en Tortosa, a 2 de marzo de 1496 (*Copia en Cédulas y Provisiones*, I, 2.ª parte, fol. 60 r.-61 r.), se le prorrogó el oficio por un año. (Vid., núm. 227.) El sucesor de Toro, no fué, pues, Alonso Martínez de Angulo como indica Domingo Palacio, *Manual*, p. 173.

207. [Fol. 370 r.-371 r.].—Madrid, 15 de noviembre de 1494.

Provisión de los Reyes Católicos notificando al Concejo de Madrid el nombramiento del tesorero Gómez Guillén y de Juan Ramírez de Illescas, para arrendar las tercias y alcabalas de la Villa y su tierra por tiempo de tres años, contados a partir de 1495.

Contiéndose en un traslado de 21 de los mismos mes y año. [*Cfr., fol. 371 r.*] Cfr., ACTAS, *original*, III, fol. 112 v., *copia*, III, fol. 363 r. y v. (*Sesión de igual fecha.*)

208. [Fol. 372 r. y v.].—Madrid, 18 de noviembre de 1494.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano provincial de la hermandad de la Villa de Madrid y su tierra a Rodrigo Díaz de Toledo.

Presentóla el propio interesado en 23 del mismo mes (Cfr., ACTAS, *original*, III, 113 r., *copia*, III, fol. 364 r.) y se le dió posesión tres días más tarde. ACTAS, *original*, fol. 113 r., *copia*, III, fol. 365 r.

209. [Fol. 383 r.-384 r.]—Madrid, 8 de enero de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos inhabilitando para el ejercicio de todo cargo a Pedro Fernández de Madrid, por haberse sustraído a la justicia civil y acogido a la eclesiástica.

Notificóla Gonzalo de Espinosa en 16 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, III, fol. 118 r., *copia*, III, fol. 380 r. y v.

210. [Fol. 399 r. y v.]—Madrid, 15 de enero de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos autorizando al Concejo de Madrid para nombrar cada año, el día de San Miguel de septiembre, cuatro alcaldes.

211. [Fol. 385 r.-386 v.]—Madrid, 20 de marzo de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos notificando al Concejo de Madrid el nombramiento de Gonzalo Gutiérrez de Tordesillas, para arrendar las rentas de tercias de la Villa y su tierra durante el año comprendido entre el día de la Ascensión del año de la fecha e igual día de 1496.

El propio interesado hizo presentación de ella en 23 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, III, fol. 130 r., *copia*, III, fol. 423 r. y v.

212. [Fol. 207 r.-208 v.]—Madrid, 10 de mayo de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos confirmando a ruegos de Rodrigo de la Puerta, arrendador mayor de las salinas de Espartinas, las ordenanzas dictadas por Don Juan II para regular la circulación de la sal.

Copiado del original en 30 de septiembre del mismo año. [Cfr., fol. 208 v., nota marginal.]

213. [Fol. 387 r.-388 r.]—Madrid, 17 de mayo de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos disminuyendo la contribución de hermandad que pagaban los moros de la Villa de Madrid.

Cfr., ACTAS, *original*, III, fol. 138 r., *copia*, III, fol. 456 r. y v. (*Sesión de 25 de mayo*.) En 27 del mismo mes, se le notificó al doctor Alonso Fernández de Madrid, juez executor de la Hermandad. [Cfr., fol. 388 r.]

214. [Fol. 389 r.-390 r.]—Burgos, 13 de julio de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos confirmando en todas sus partes el ordenamiento acerca de pesas y medidas promulgado por Alfonso X en las Cortes de Segovia de 1247.

Fué notificada por Francisco Ceballos en 19 del siguiente mes. ACTAS, *original*, III, fol. 157 r., *copia*, III, fol. 516 v.

215. [Fol. 391 r.-393 r.]—Santa María del Campo, 15 de julio de 1495.

Carta de D. Alfonso de Burgos, obispo de Palencia, D. Juan de Ortega, obispo de Almería y Alonso de Quintanilla, mandando al Concejo de Madrid y lugares de su tierra, acudir a Alonso Gutiérrez de Madrid, con

Los maravedís de la contribución de hermandad del año comprendido entre Santa María de agosto de 1495 e igual fecha de 1496.

Este documento, y el siguiente, los presentó Juan Gutiérrez en 3 de agosto del mismo año. ACTAS, *original*, III, fol. 154 v.-155 r., *copia*, III, fol. 507 r.

216. [Fol. 393 r.]-Burgos, 20 de julio de 1495.

Poder de Alonso Gutiérrez de Madrid a Juan Gutiérrez de Toledo para poner en ejecución la carta anterior.

217. [Fol. 395 r.-396 v.]-Burgos, 11 de agosto de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos dirigida a los Concejos de Madrid y su tierra, señalando las cantidades con que habían de contribuir, durante el año de su fecha, para prosecución de la guerra contra los moros.

Este documento, y el siguiente, los presentó Juan Gutiérrez en 19 de agosto del mismo año. ACTAS, *original*, III, fol. 157 r., *copia*, III, fol. 515 v.-516 v.

218. [Fol. 396 v.-397 r.]-Burgos, 13 de agosto de 1495.

Poder de Alonso Gutiérrez de Madrid, a Juan Gutiérrez de Toledo, para hacer cumplir en su nombre la anterior provisión.

219. [Fol. 401. r.-402 r.]-Tarazona, 5 de octubre de 1495.

Provisión de los Reyes Católicos para que los hidalgos y caballeros armados de Guadalajara, Madrid y sus lugares, estuviesen dispuestos a marchar al sitio que se les indicase en el plazo de tres días.

Notificóla, en 16 del mismo mes, Francisco Muñoz, mensajero de los Reyes. ACTAS, *original*, III, fol. 166 v., *copia*, III, fol. 547 v.

220. [Fol. 404 r.-405 r.]-Almazán, 30 de mayo de 1496.

Provisión de los Reyes Católicos disponiendo la entrega por parte de la provincia de Madrid, de 66 espingarderos con su sueldo, correspondientes al servicio extraordinario de 1496.

La presentó Diego Ortiz de Urbina, especialmente comisionado para ello por los Reyes, en 8 de junio del mismo año. ACTAS, *original*, III, fol. 208 r., *copia*, III, fol. 665 r. y v. Contiénese en un traslado de igual fecha.

221. [Fol. 413 r.-416 r.]-Almazán, 20 de junio de 1496.

Carta de D. Juan de Ortega, obispo de Almería y Alonso de Quintanilla, ordenando a la provincia de Madrid acudir al tesorero Alonso Gutiérrez con el importe de la contribución de hermandad del año comprendido entre Santa María de agosto de 1496 e igual fecha de 1497.

Se contiene en un traslado hecho en 1 de octubre de 1496.

222. [Fol. 409 v.]-Almazán, 4 de julio de 1496.

Provisión de los Reyes Católicos mandando restituir a algunos Concejos de la provincia de Madrid las cantidades que por segunda vez se les habían exigido en virtud de la contenida en el número 220.

223. [Fol. 407 r. y v.].—Almazán, 11 de julio de 1496.

Cédula de los Reyes Católicos sustituyendo a Diego Ortiz de Urbina por Alonso Gutiérrez, para ejecutar la provisión contenida en el núm. 220.

Presentada por el último, en 16 del mismo mes. [Cfr., fol. 407 v.] La sesión correspondiente falta en las ACTAS.

224. [Fol. 411 r.-412 r.].—Almazán, 23 de julio de 1496.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando recaudadores de las rentas de tercias y alcabalas de Madrid y su tierra, correspondientes al año de la fecha, al corregidor de Madrid y a Juan de Loarte.

La notificó este último en 20 del siguiente mes. ACTAS, *original*, III, fol. 216 v., *copia*, III, fol. 679 r. y v. Contiénese en un traslado de 24 del mismo mes. [Cfr., fol. 412 r.]

225. [Fol. 410 r.].—Torrijos, 18 de agosto [de 1496].

Carta original de Alonso López al Concejo de Madrid, acerca de las rentas de la Villa.

226. [Fol. 419¹ r.-419² r.].—Burgos, 6 de marzo de 1497.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando al corregidor Rodrigo de Mercado para recaudar los maravedís que la Villa de Madrid y su tierra debían pagar según sus rentas.

Se contiene en un traslado de 26 del mes siguiente. Notificóla el corregidor en 24 de abril del mismo año. ACTAS, *original*, V, fol. 24 v., *copia*, IV, fol. 73 r. y v.

227. [Fol. 219² v.].—Burgos, 11 de abril de 1497.

Cédula de los Reyes Católicos prorrogando el cargo de corregidor a Rodrigo de Mercado, hasta tanto que se le tomase la residencia.

Cfr., ACTAS, *original*, V, fol. 24 r., *copia*, IV, fol. 70 v.-71 r. En 28 de septiembre del mismo año, tomó posesión Juan de Deza (omitido por Domingo Palacio en su lista, *Manual*, 173) de los cargos de corregidor y pesquisidor o juez de residencia. (Cfr., ACTAS, *original*, V, fol. 43 r., *copia*, IV, fol. 122 r. y v.) Vid., núm. 233.

228. [Fol. 424 r.-426 v.].—Medina del Campo, *sine die*, julio de 1497.

Carta de D. Juan de Ortega, obispo de Almería y Alonso de Quintanilla ordenando a la provincia de Madrid acudir a los tesoreros Alfonso Gutiérrez y Alfonso de Castro con el importe de la contribución de hermandad del año comprendido entre Santa María de agosto de 1497 e igual fecha de 1498.

229. [Fol. 426 v.-427 r.].—Toledo, 30 de julio de 1497.

Poder de Alfonso Gutiérrez y Alfonso de Castro al escribano Fernando García, para ejecutar la carta anterior.

Notificóla el apoderado al Concejo en 26 del mes siguiente. [Cfr., fol. 427 r.] La sesión de este día falta en las ACTAS.

230. [Fol. 422 r.-423 r.].—Medina del Campo, 2 de agosto de 1497.

Provisión de los Reyes Católicos disponiendo que toda persona convicta de los delitos de herejía o lesa majestad, fuese quemada viva y perdiese sus bienes, pero ordenando «*que de los testigos que fueren tomados en el proceso deste dicho crimen se den e puedan dar copia e traslado de los nonbres dellos e de sus dichos e deposyciones al acusado... e... que los hijos e descendientes de los tales culpados, aunque sean condepnados los delinquentes por sentençia, no yncurran ynfa-mia ni otra mácula alguna...*»

Se pregonó en Medina del Campo, a presencia de los Reyes, en 23 de los mismos mes y año. Contiénese en un traslado de 10 de octubre. [Cfr., fol. 423 r.]

231. [Fol. 430 r.-413 r.].—Alcalá de Henares, 17 de abril de 1498.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de Madrid a Diego de Aramayo, en lugar de Alfonso Pérez de la Plazuela privado del oficio por haber cometido ciertos delitos.

Se le dió posesión en 23 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, V, fol. 70 r., *copia*, IV, fol. 198 r. y v.

232. [Fol. 428 r.-429 v.].—Toledo, 13 de mayo de 1498.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando escribano de Madrid a Alonso Jiménez, por renuncia de Diego de Aramayo.

Posesionóse en 8 del mes siguiente. ACTAS, *original*, V, fol. 85 r., *copia*, IV, fol. 239 v.-240 r.

233. [Fol. 457 r.-458 r.].—Zaragoza, 22 de julio de 1498.

Provisión de los Reyes Católicos prorrogando por un año el cargo de corregidor a Juan de Deza.

Fué presentada en nombre de éste por el alcalde, en 23 de agosto del mismo año (Cfr. ACTAS, *original*, V, fol. 103 r., *copia*, IV, fol. 286 r. y v.), dándosele posesión cuatro días después. (Cfr. ACTAS, *original*, V, fol. 103 r., *copia*, IV, fol. 288 r.) En 21 de septiembre de 1499, por provisión despachada en Granada (*Original*, sign., 2-397-90, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 61 r.-64 v.) nombraron los Reyes corregidor y juez de residencia a Alfonso Martínez de Angulo, el cual otorgó poder en Córdoba a 8 de octubre del mismo año (*Original*, sign., 2-1-15, publicado por Domingo Palacio, *Documentos*, III, 497-500, con el título inexacto de cesión del oficio), en favor del licenciado Juan Ortiz de Zárate, para que, en su nombre, se posesionase del cargo, como en efecto lo hizo en 19 del mismo mes (Cfr. ACTAS, *original*, V, fol. 161 r.-162 r., *copia*, IV, fol. 450 v.-451 v.) presentándose personalmente Martínez de Angulo en 30 de octubre. (Cfr. ACTAS, *original*, V, fol. 172 r., *copia*, IV, fol. 484 v.) Estando los Reyes en Granada, le prorrogaron el cargo por otro año en 8 de agosto de 1500. (*Original*, sign., 2-397-90, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 65 r.-67 v.) Nueva prórroga, hasta el nombramiento de su sucesor, se le concedió por Cédula dada en Granada, a 2 de octubre de 1501. (*Original*, sign., 2-397-90, *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 67 v.-68 r., II, fol. 205 r. Cfr. ACTAS,

original, V, fol. 95 r., *copia*, IV, fol. 234 v.-235 r.) En 11 de marzo de 1502 tomó posesión el nuevo corregidor Fernando Rodríguez de Ledesma (Cfr. *ACTAS, original*, V, fol. 124 r., *copia*, IV, fol. 329 r. y v.) igualmente omitido por Domingo Palacio (*Manual*, pag. 173) y antes de expirado el año para que había sido elegido, nombraron los Reyes como pesquisidor, en 8 de diciembre de 1502 (*Original*, sign., 2-397-56, *copias* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 68 r.-70 v., II, fol. 219 v.-221 r.) a Alonso de Orduña, el cual hizo presentación de su título cuatro días después. (Cfr. *ACTAS, original*, V, fol. 166 v., *copia*, IV, fol. 464 v.-465 r.) Aunque desde 11 de febrero de 1503 se designa a Orduña en las *ACTAS* como corregidor, y las menos de las veces con nombre de pesquisidor, no debió ostentar aquel título, pues en 27 de octubre del citado año (Cfr. *ACTAS, original*, V, fol. 207 v., *copia*, IV, fol. 590 r.) otorgó el Concejo «*petyción para sus Altesas, suplicandoles manden proueer de corregidor a esta villa al dicho sennor pesquisidor.*» Los Reyes no accedieron a este ruego, por cuanto, por provisión librada en Segovia, a 12 de noviembre de 1503. (*Original*, sign., 2-397-91, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 70 v.-74 r.) nombró la Reina corregidor de la Villa al licenciado Lorenzo Maldonado, el cual fué recibido en 11 del mes siguiente (Cfr. *ACTAS, original*, V, fol. 211 v., *copia*, IV, fol. 604 r. y v.) y ejerció el cargo hasta 1506. En 5 de agosto de este año, se expidió título de corregimiento por Felipe I a favor de Pedro Vélez de Guevara (*Original*, sign., 2-397-92, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 74 v.-78 v.) con facultad para someter a juicio de residencia a su antecesor Maldonado. La Reina Doña Juana, no sólo confirmó este nombramiento, mediante provisión fechada en Burgos, a 21 de diciembre de 1506 (*Copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 74 r. y v.) sino que le prorrogó por diez días los treinta que se le habían concedido para su pesquisa (Cfr. *original*, dado en Palencia, a 27 de enero de 1507, en 2-397-59, y *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 78 v.-79 r.). El sucesor de Vélez de Guevara fué Sancho Pérez de Machuca, a quien la citada Reina prorrogó el oficio por tiempo de un año o menos, en 24 de agosto de 1508. (Véase el *original* de la correspondiente provisión expedida en Burgos, en 2-397-93 y una *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 79 r.-81 r.) A Pérez de Machuca le sustituyó Francisco del Nero. (Vid., núm. 250.)

234. [Fol. 432 r.-433 r.]—Granada, 18 de septiembre de 1499.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando regidor de Madrid a Rodrigo de Losada en lugar y por renuncia de Lorenzo Méndez.

Contiénese en un traslado de 13 de enero de 1501. [Cfr., fol. 433 r.] Posesionóse en 25 del siguiente mes. *ACTAS, original*, V, fol. 101 v., *copia*, IV, fol. 483 v.

235. [Fol. 461 r.-462 r.]—Granada, 26 de septiembre de 1499.

Provisión de los Reyes Católicos mandando recaudar el impuesto de la moneda forera del año 1500.

Se contiene en un traslado de 29 de noviembre del mismo año. [Cfr., fol. 492 r.] La presentó, en igual fecha, Andrés Gómez de Segovia, contino de los Reyes. Cfr., *Ibid*, y *ACTAS, original*, V, fol. 176 v.-177 r., *copia*, IV, fol. 495 v.-496 r.

236. [Fol. 436 r.-437 r.]—Granada, 15 de junio de 1501.

Provisión de los Reyes Católicos nombrando regidor de la Villa a

Fernando Ramírez de Madrid en lugar y por defunción de su padre el secretario Francisco de Madrid.

Cfr., núm. 239.

237. [Fol. 435 r. y v.]—Toledo, 5 de junio de 1502.

Cédula de los Reyes Católicos concediendo al converso Juan Zapata, los mismos derechos y privilegios que a los demás vecinos de Madrid.

Contiéndose en un traslado de 12 de agosto de 1502.

238. [Fol. 434 r.-435 r.]—Toledo, 5 de julio de 1502.

Privilegio de hidalguía concedido por los Reyes Católicos a Francisco Ramírez y a sus hijos y descendientes.

239. [Fol. 437 r. y v.]—Toledo, 13 de septiembre de 1502.

Poder a favor de Juan de Vargas otorgado por doña Beatriz Galindo, como tutora de su hijo Fernando Ramírez, para presentar ante el Concejo de Madrid el nombramiento de regidor de éste.

La notificó el apoderado, juntamente con el título [núm. 236] en 26 de septiembre de 1502. ACTAS, *original*, IV, fol. 157 v., *copia*, V, fol. 436 v.-437 r. Guarda el ARCHIVO, con la signatura 2-246-13, el original de una Cédula regia por la que se concedió suplemento de edad a Fernando Ramírez Galindo, para poder servir el oficio de regidor y gozar el vestuario y emolumentos propios de sus compañeros.

240. [Fol. 438 r.-439¹ r.]—Alcalá de Henares, 10 de abril de 1503.

Provisión de los Reyes Católicos exceptuando de toda clase de tributos a Sancho Alvarez, odrero de oficio, como premio por haber salvado la vida, diez y ocho años antes, a catorce hombres que habían estado a punto de ahogarse.

Presentóla el interesado en 28 de los mismos mes y año, sesión de la tarde. ACTAS, *original*, IV, fol. 183 r., *copia*, V, fol. 515 r. y v.

241. [Fol. 441 r.-442 r.]—Alcalá de Henares, 9 de junio de 1503.

Provisión de la Reina Isabel nombrando escribano público de Madrid a Cristóbal de Vitoria por muerte de Alonso Jiménez.

Tomó posesión en 10 de julio del mismo año. ACTAS, *original*, IV, fol. 197 r., *copia*, V, fol. 560 r. y v.

242. [Fol. 439² r.-440 r.]—Alcalá de Henares, 17 de junio de 1503.

Provisión de la Reina Isabel nombrando escribano público de Madrid a Francisco Gómez de Almonacir, por renuncia de su padre.

Contenida en un traslado de 21 del mismo mes. [Cfr., fol. 340 v.] ACTAS, *original*, IV, fol. 194 v., *copia*, V, fol. 551 v.-552 r.

243. [Fol. 443 v.-444 v.]—Segovia, 26 de agosto de 1503.

Provisión de los Reyes Católicos derogando las ordenanzas que

prohibían a los regatones y mesoneros de la Villa de Madrid y sus arrabales la venta de cebada.

Notificóla Diego Martínez en 1.º del mes siguiente. [*Cfr., fol. 443 r. y v.*] ACTAS, original, IV, fol. 201 v., copia, V, fol. 571 v.

244. [Fol. 459 r. y v.]—Toro, 6 de febrero de 1505 (1).

Provisión de la Reina Doña Juana ordenando a los corregidores y jueces de residencia de Toledo, Ciudad Real y Madrid que dejasen a los alguaciles, merinos y fiscales del arzobispo Cisneros usar vara de justicia según era costumbre.

Fué presentada por el licenciado Fernando de Parra en 18 del mismo mes. [*Cfr., fol. 459 r.*]

245. [Fol. 455 r.-456 v.]—Segovia, 16 de agosto de 1505.

Provisión de la Reina Doña Juana mandando recaudar el tributo de la moneda forera de 1506.

246. [466 r.-467 v.]—Burgos, 30 de octubre de 1506.

Provisión de la Reina Doña Juana notificando a los Concejos de Madrid y su tierra el nombramiento de Francisco Rodríguez, vecino de Illescas, para recaudar la moneda forera de 1506.

247. [Fol. 464 r. y v.]—Burgos, 15 de enero de 1508.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano público de Madrid a Gonzalo Fernández de Oviedo, por muerte de Fernando García.

248. [Fol. 445 r.-446 v.]—Córdoba, 18 de septiembre de 1508.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando regidor de Madrid a Francisco de Herrera por renuncia de D. Juan de Mendoza.

Concertóse con su original en 4 de noviembre del mismo año. [*Cfr., fol. 446 v.*]

249. [Fol. 447 r.-448 v.]—Sevilla, 13 de noviembre de 1508.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano y notario público de la Villa a Fernando de Madrid, por renuncia de Diego Díaz de Vitoria.

Concertóse con su original en 25 del mismo mes. [*Cfr., fol. 448 r.*]

250. [Fol. 453 r.-454 v.]—Sevilla, 8 de diciembre de 1508.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando corregidor de Madrid a Francisco del Nero.

Contiéndose en un traslado de 5 de mayo de 1509. [*Cfr., núm. 252.*]

251. [449 r.-450 r.]—Valladolid, 31 de marzo de 1509.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando a Luis de Aguirre regidor de Madrid, por muerte de Alonso del Mármol.

Concertóse con su original en 16 de abril del mismo año. [*Cfr., fol. 450 r.*]

(1) Faltan los libros de ACTAS, desde 24 de febrero de 1504 a 6 de mayo de 1512.

252. [Fol. 468 r. y v.].—Madrid, 3 de abril de 1510.

Provisión de la Reina Doña Juana prorrogando por tiempo de un año, o menos, a Francisco del Nero el cargo de corregidor.

Cfr., *Original*, sign., 2-397-95, y *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 81 r.-83 r. Sucedióle Pedro Vaca, nombrado asimismo pesquisidor, por provisión de la Reina, expedida en Madrid, a 17 de octubre de 1510. (*Copia*, sign., 2-397-94. Otra en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 83 r.-87 r.) Prorrogósele el cargo durante otro año o menos, en 11 de septiembre de 1511 (*Original*, sign., 2-397-94, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 87 r.-89 r.). Por cédula del Rey Don Carlos, expedida en Logroño a 30 de septiembre de 1512, se le mantuvo en su oficio hasta que se le designase sucesor (*Original*, sign., 2-397-94, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 89 r. y v.) posesionándose de este nuevo nombramiento en 22 de octubre del mismo año. (Cfr., *ACTAS*, *original*, VII, fol. 17 v., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 55 r. y v.) En la sesión de 10 de febrero de 1514 (Cfr., *ACTAS*, *original*, VII, fol. 61 r., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 233 r. y v.) se personó el pesquisidor Diego Jiménez, encargado de residenciar a Vaca. (Vid., su título *Original*, sign., 2-413-9.) En 18 de abril del mismo año, fué nombrado corregidor Pedro Corella (*Original*, sign., 2-397-96, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 89 r.-92 v.) el cual tomó posesión dos días más tarde. Expirado el plazo de su corregimiento, se le prorrogó durante un año o menos, por provisión de la Reina, dada en Medina del Campo, a 15 de marzo de 1515. (*Original*, sign., 2-397-96, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 92 v.-94 v. Cfr., *ACTAS*, *original*, VII, fol. 114 v., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 454 r. y v. *Sesión de 18 de abril*.) El pesquisidor nombrado para someterle a juicio de residencia fué Diego Sánchez de Aguilera (*Original* de su título expedido por Doña Juana y Don Carlos, en Madrid a 16 de abril de 1516, sign., 2-413-9, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 94 v.-97 v.) y el nuevo corregidor Alfonso de Castilla, nombrado en 23 de mayo de 1516. (*Copia* de su título en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 99 v.-102 v. [Cfr., núm. 259].)

253. [Fol. 451 r.-452 v.].—Madrid, 30 de octubre 1510.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano público de Madrid a Gaspar Méndez por renuncia de su padre Mendo Rodríguez.

254. [Fol. 478 r.-479 v.].—Madrid, 6 de enero de 1511.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano público de Madrid a Diego de Peralta por renuncia de Diego de Monzón.

255. [Fol. 480 r.-481 r.].—Valladolid, 27 de agosto de 1514.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando regidor de la Villa a Pedro Fernández de Ludeña en lugar y por renuncia de Pedro de Losada.

Se le dió posesión en 4 de septiembre del mismo año. *ACTAS*, *original*, VII fol. 81 v., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 340 v.-341 v.

256. [Fol. 485 r.-486 r.].—Medina del Campo, 29 de marzo de 1515.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano público de Madrid a Alonso de Robles, en lugar y por renuncia de Diego de Peralta.

Contiéndose en un traslado de 20 de junio del mismo año. Posesiónose el inte-

resado en 7 de abril. [Cfr., fol. 486 r. y v.,] ACTAS, *original*, VII, fol. 113 r., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 449 v.-450 r.

257. [Fol. 482 r. y v.].—Medina del Campo, 30 de marzo de 1515.

Provisión de la Reina Doña Juana nombrando escribano público de la Villa a Juan de Salmerón en lugar y por renuncia de Juan García.

258. [Fol. 483 r. y v.].—Burgos, 1 de mayo de 1515.

Poder original de Juan de Salmerón a Alonso Cardiel para que en su nombre tomase posesión del cargo de escribano de la Villa de Madrid.

Hízolo así el apoderado, previa presentación del título, en 4 de los mismos mes y año. ACTAS, *original*, VII, fol. 118 v., *copia*, VI, 1.^a parte, fol. 473 r.-475 v.

259. Madrid, 17 de mayo de 1517.

Provisión de los Reyes Doña Juana y Don Carlos prorrogando el oficio de corregidor por tiempo de un año o menos a Alonso de Castilla.

Incluimos aquí este documento por estar escrito en un pliego horadado, que, junto con el *original*, se guarda en el ARCHIVO con la sign., 2-397-97. Otra *copia* hay en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 102 v.-104 v. El sucesor de Castilla, y encargado al mismo tiempo de recibirle la residencia, fué Juan de Guevara (Vid., su título *original*, sign., 2-397-98 y una *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 1.^a parte, fol. 104 v.-109 r.) nombrado en Valladolid, a 19 de enero de 1518 y prorrogado por tiempo de un año o menos, en virtud de provisión real, expedida en Zaragoza en 26 de diciembre del mismo año (*Original*, sign., 2-397-98, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 109 r.-111 r.) y nuevamente, hasta que se le designase sucesor, en 23 de enero de 1520. (*Original*, sign., 2-397-98, *copia* en *Cédulas y Provisiones*, I, 2.^a parte, fol. 111 r.-112 r.)

260. [Fol. 487 r.-488 r.].—Barcelona, 4 (*roto*) de 1519.

Provisión de los Reyes Doña Juana y Don Carlos nombrando escribano de Madrid a Luis González de la Sisle en lugar y por renuncia de Pedro Hernández de Almonacir.

Contiénese en un traslado de 1.º de agosto del mismo año. [Cfr., fol. 488 r.]

AGUSTÍN MILLARES CARLO.

VARIEDADES

Un recuerdo del General Riego.

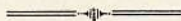
En el departamento de manuscritos de la Biblioteca Nacional, se conserva como recuerdo del ilustre caudillo ejecutado el día 7 de noviembre de 1823 en la plaza de la Cebada, un trocito de seda negra, un mechón de cabellos y una tarjeta de visita con el nombre de *María Teresa del Riego y Riego*. Se guardan los tres objetos en un pliego de papel, en el que se lee el siguiente autógrafo del General:

Relación empezada | de las ocurrencias desde | el primero de Enº de | 1820 hasta la jura | de la Const.

La relación no se acompaña. A continuación del autógrafo, D. Miguel del Riego, hermano de D. Rafael, puso la siguiente nota:

«Son estos renglones autógrafos de mi hermano D. Rafael del Riego, y este papel servía de carpeta a una Relación que empezó escribir sobre el alzamiento y Revolución del año de 1820, cuando estaba de Com.^{te} Gen.^l en Zaragoza el año de 21, la qual dejó por concluir; y el pedacito de un Pañuelo negro de seda que está dentro, es cortado del mismo que se quitó del cuello en la Capilla donde le tenía para llevarlo a justiciar, único Legado y testamento que pudo hacer, y logró poner en manos seguras, para expresar su constante memoria y tierno cariño con que amó y decía adios a su querida Esposa y sobrina D.^a María Theresa del Riego y Riego; a quien pertenecieron los cabellos que envuelven una de las targetas de visita que usaba ella quando vivía; de lo cual todo hago presente a mi Sra. D.^a María Sandalia del Acebal, de Usoz y Río, en señal de lo mucho en que tengo su amistad, y por que sé que sus superiores talentos, ideas liberales y buen corazón, la harán conservar estas Reliquias con aquel aprecio que merecen las víctimas a quienes pertenecieron. Londres 29 de Sepbre de 1841. Miguel del Riego»[rubricado].

J. DOMÍNGUEZ BORDONA.



Un autógrafo de Calderón.

En la parte segunda de los *Autos Sacramentales y Historiales del Insigne poeta Español Don Pedro Calderón de la Barca... Obras Posthumas que saca a la luz Don Pedro de Pando y Mier...* impresos en Madrid el año 1717 (1) figura.

(1) En 4.º, 415 págs. + una de port. y otra con la suma del privilegio, fe de erratas, suma de la tasa y tabla de las Loas y Autos Sacramentales contenidos en dicha 2.ª parte. Imp. de Manuel Ruiz de Murga, calle de la Abada.

desde las páginas 47 a 70 el Auto titulado *Psiquis y Cupido* (1) escrito en Madrid el 12 de mayo de 1640 para la ciudad de Toledo.

El autógrafo de esta pieza se custodia en el Archivo Municipal (*vitrina número 12 de la Sala Reservada*) (2). Es un manuscrito en 4.º de 24 hojas sin numerar, con reclamos, más una de guarda al principio, en la que se lee «*Auto de Psiquis y Cupido. Corregido=Para Toledo*» y otra al fin en blanco. Al encuadernarle modernamente, en piel encarnada con hierros dorados, se le añadieron dos hojas en blanco por el principio y otras tantas por el fin. Como ya se ha indicado es de puño y letra de Calderón en su totalidad, pero lleva algunas correcciones que por la letra y tinta parecen de época algo posterior. Por lo demás está escrito con limpieza y con escasas tachaduras debidas seguramente al autor.

*Free - de Psiquis, y de Cupido
la alegoría aquí acaba
huelga hume y asis su pite como
que nos pensamos las faltas*

*Si quid dictum contra fidem et bonos
more, quasi non dictum et omnia sub
correctione, sancte matris dicte in
Madrid a 12 de Mayo del año de 1640 año*

*Don Pedro Calderón
de la Barca*

Nos ha parecido de interés, como contribución a la crítica del texto calderoniano, insertar aquí las variantes que presenta el autógrafo comparado con el citado impreso, prescindiendo de las meramente ortográficas. Consignamos a continuación las diferencias observadas, debiendo advertir, para su más fácil comprensión, que el número corresponde al verso del impreso, sigue luego el texto de éste y a continuación el del manuscrito:

21, Casóse—Casó=26, al... dulces—el... dulce=28, a—[omitida]=41, hizo Nembroth—Nembrot hizo=46, de esse tesón—deste son=50, en tí—en mi=70, o—[omitida]=74, cada—y cada=80, la—[omitida]=92, a—[omitida]=96, amado Esposo—[omitida]=97, a—[omitida]=98, altiva—altivo=99, le di muerte—di la

(1) Otro del mismo título escrito para Madrid puede verse en la edic. cit. Parte i.ª páginas 279 a 306. De éste hay un manuscrito en la Biblioteca Nacional sig. 16.279⁶. Vid. Jenaro Alenda y Mira, *Catálogo de Autos Sacramentales, historiales y alegóricos en Boletín de la Real Academia Española*, VIII, 1921, pág. 107.

(2) Alude a él D. Emilio Cotarelo, *Ensayo sobre la vida y obras de Don Pedro Calderón de la Barca*, en *Boletín de la Real Academia Española*, IX, 1922, pág. 317.

muerte=102, creido—temido=103, llanto—canto=109, canto—llanto=125, el campo—al campo=132, Venganças—Vengança=134, muessa ama—nuesama=140, en... aguardo—con...aguarda=233, tus passos—sus pasos=234, detengo—dos tengo=249, lo has—no lo has=256, mancharé—manchara=287, Aquesta—Aquesa=290, y hacerla dueña deseo—pues la reconozco dueña=303, a—[omitida]=317, reconocerle—reconocerla=319, a averiguar—averigua=336, esso—esto=338, correrle—correrte=341, Cargando sobre mis ombros—[omitido]=342, los montes que yo sustento—[omitido]=343, cuya inmensa pesadumbre—[omitido]=344, suspende mi movimiento—[omitido]=345, llegad, pues no puede el Mundo—llega tu gentilidad=348, de los que—de quantos=363, interpreta—interprete=366, deseo—desee=392, pude, a—puede;=402, la idolatría atras—ya atras la=429, y el—y mi=432, en—[omitido]=452, que... opuestos—quanto... puesto=462, a—[omitida]=473, pecan, dando—pecando=478, donde—adonde=503, cuidado de ti—cuidado de si=506, y—[omitida]=553, tierra—y tierra=555, pon la—en la=583, que—[omitido]=592, en—[omitido]=594, Vuelta—buelba=602, desaparezca—se os aparezca=610, que—[omitido]=625, venganças—venganza=636, porqué—sin que=648, forçada—fircada=685, mas—pero=712-713, *Fe...* no vi mas Divina Esfera—*Alb.* vamonos llegando a ella=714-715, *Alb.* sepamos quien es el dueño para que piedades tenga de los dos—[*los dice la Fé*]=730, La Reyna deste Alcazar—Deste Alcazar la Reyna=744, ¿Que?—[omitido]=774, este—ese=789, eso—esos=793, Decid quien es su autor—¿Quien su autor a sido?=796, se añade—añaden=798, que seas—que eres=814, el quitarte—quitarte yo=815, mi—en mi=823, quando—quanto=833, me quieres decir—fuere de creer=861, y auer—hauer=865, por tí—por sí=900, aquesse—aqueste=930, donde estará—donde sestees=963, que la—con la=971, que el no—que no=980, verdad esta—esta verdad=990, assi lo—solo=993, has de obrar el creer—fee sin obras no es fee=1002, por qué—por el=1005, ha quedado—e quedado=1044, dichas—dicha=1047, me pudo—me puede=1049, tus—nos=1049, y assi pido—y asi te pido=1051, por si assi—por si acaso=1084, puede—pudo=1090, llevan—lleuen=1119, que hemos errado todos—que tienes errado todo=1120, el Noto—el rio=1127, de essa—de esta=1149, *Idol.* Ha del Templo—*Apost.* A del templo=1149, *Apost.* Ha del Palacio—[omitido]=1152, que a cualquiera que llamare—[omitido]=1170, telas—sedas=1173, *Apost.* De criados asistida?—[omitido]=1177, mas despacio—mas espacio=1307, tras mi—mas tras mi=1326, encendida—escondida=1331, Yo tengo aora de hablarla—Yo le tengo aora de hablar=1349, de que no es Dios—que no es Dios=1350, será—será=1352-53, *Fe.* Vete pues, porque no se quien en este jardín anda—[*lo dice la Apost.*]=1446, y con portentos me espanta—con portentos me amenaça=1448, Campaña—montaña=1470, las cumbres—sus cumbres=1476, debaxo vna—debajo de vna=1528, lo alegórico—la alegoría=1529, y humildes—humildes=1532-33, pues nuestro afecto desea, serviros con vida y alma—[omitido].

En la sección de manuscritos de la Biblioteca Nacional se custodian tres copias del siglo XVIII (1) del referido Auto que estudiamos, habiendo observado des-

(1) Incluida una con el núm. 8 en el tomo VI de *Autos de Calderón*, con 26 págs. 8.º, sig. 16.281º; otra, con 32 págs. más dos de guarda modernas al fin sig. 15.987, y la otra, con 42 págs. de ellas seis destinadas a la *Loa* que va al principio, más dos de guarda, 8.º, sig. 17.153. Cfr. Antonio Paz y Melia, *Catálogo de las piezas de teatro que se conservan en el departamento de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Madrid, 1899, 4.º, pág. 424.

pués de un detenido cotejo, que participan unas veces de las variantes del impreso y otras de las del autógrafo.

T. DÍAZ GALDÓS.



Monetario en Madrid (17 a 25 de Enero de 1495.)

En el tomo XLVIII de la *Revue Hispanique* (París, 1920), editó Ludwig Pfandl el *Itinerarium Hispanicum Hieronymi Monetarii (1494-1495)*, y en la revista *Razón y Fe* correspondiente al mes de mayo de 1923 publica J. Fischer un estudio intitulado *El Doctor Jerónimo Münzer (Monetario—1508). Su viaje por España (1494-1495)*.

Si el «Itinerario» de Münzer ofrece interés general por su valor literario, para nosotros lo tiene especial por estar considerado como uno de los más interesantes viajes por España en la Edad Media. Al recordar los ocho días de su estancia en Madrid (17 a 25 de enero de 1495) lo hace Monetario con evidentes muestras de satisfacción. Empieza diciendo: «*Est autem Maioriturum magnum ut Bibrach, sed maximum habet suburbium. Et habundat fontibus vivis multis, et victualia sunt in bono foro, et habet duas morarias cum Sarracenis plenas*».

El día 24 es recibido en audiencia por los reyes, a quienes manifiesta que tanto y tan bien se habló de ellos en Alemania y tales cosas vió en su viaje por España, principalmente el nuevo prodigio observado en Sevilla de una raza de hombres desconocidos (1), que había querido ver con sus propios ojos a los autores de tanta maravilla (2).

Al hablar de la Reina Isabe! da algunas noticias relativas a su hermano Enrique IV y detalles de un gran realismo acerca de su enfermedad y de los disturbios ocasionados en el reino con motivo de la sucesión a la Corona. Los informes relacionados con los Reyes Católicos y sus hijos, son de una minuciosidad, en lo que se refiere a sus condiciones, tanto físicas como morales, que difícilmente se hallarían en otro escritor de la época. Véase una muestra: «*Rex est homo mediocris stature, hilari et jocundo vultu cum quadam gravitate mixta. Et solum res magnas cordi habet. Credo eum esse 44 aut 45 annorum, optima relucet complexio. Jam pacatis regnis et omnibus in bonum statum redactis maxime intendit religioni resarciendo ecclesias corruptas et fundando novas. Intendit etiam venacioni pro exercicio corporis, quo diucius sanus conservetur. Regina autem est de 48 annis, senior Rege, statura procera et aliquantulum corpulenta, facie multum decora. Crederes eam vix 36 annorum. Tantique est consilii, de artibus pacis et belli tantum callet, ut virtutes, ultra quam femineus sexus ferre possit quasi omnes habeat.... In recuperacione Granate semper in exercitu astabat Regi, suis consillis multa fuere pertractata....*»

Es lástima que Monetario, que tan observador se nos muestra en el resto de su viaje por España, se limite, al hablar de Madrid, de sus costumbres y topo-

(1) Se refiere probablemente a los indios traídos por Colón en febrero del año anterior.

(2) La contestación de los Reyes, se ha perdido.

grafía, a tan breves noticias y se extienda considerablemente en lo referente a los Reyes que, aunque de gran interés, no guarda relación inmediata con la Historia de la Villa.

Jerónimo Münzer, conocido entre los eruditos por Monetarius (latinización de su apellido), nació en la aldea de Feldkirch (Voralberg); obtuvo los grados de maestro en Artes y doctor en Medicina; según él mismo cuenta, fué pobre hasta los cuarenta y seis años, habiendo tenido que servir de ayo a unos jóvenes nobles de Nuremberg, donde vivió trabajando desde 1478 a 1503. En 1480 casó con una hija de un rico mercader. Murió en 1508.

De sus escritos conservamos la relación de su viaje por España y un fragmento de una carta latina escrita en 14 de julio de 1493, al Rey de Portugal Don Juan II, en la que se aducen, para buscar el camino del Asia Oriental yendo por Occidente, las mismas razones que proponía Cristóbal Colón; para muchos, Monetarius, *El Colón de Voralberg*, fué el descubridor de la ruta seguida luego por el gran navegante.

Una carta suya de 15 de julio de 1493 al Doctor Schedel, prueba su intervención en el libro de las *Crónicas*, publicado por éste, y que de Monetarius es el grandioso mapa de Alemania, con que va ilustrada la obra; este mapa, lo mejor de su tiempo, fué el primero que se reprodujo por medio de la xilografía.

R. DE LLORENS.



El hato de las Compañías cómicas a fines del siglo XVIII

El Sr. Velilla publicó en su libro *El Teatro en España* (1) una curiosa instrucción que el «Juez protector de todos los Teatros y Representantes del Reyno», D. José Antonio de Armona, dictó en el año 1777 para el arreglo de las Compañías cómicas de la Corte. Este documento (2) regula minuciosamente la organización administrativa de las Compañías, y al fijar las obligaciones del autor, a quien asigna un sueldo fijo de 14.000 reales por las 295 representaciones del año cómico, pormenoriza en una extensa lista las «alhajas y demás trastos con que debe servir sus comedias, sainetes y tonadillas». Esta parte de la instrucción, no sólo revela el estado material del arte escénico en la época, sino que sugiere con su pintoresca enumeración de vestuario y enseres un cuadro muy cabal de los ambientes, tipos y resortes dramáticos que predominaban en aquel teatro. Esta relación, sin embargo, nunca debió de llegar a tener efectividad, como se desprende de una nueva instrucción (3) que, con dos meses de posterioridad, en 16 de mayo de 1777, dictó el corregidor Armona, rectificando precisamente el punto

(1) *El teatro en España*, por D. José de Velilla y Rodríguez, Sevilla, 1876.—8.º 18v páginas. Vid. págs. 137-157.

(2) También citado en *Estudios sobre la Historia del Arte escénico en España. María Ladvenant, y Quirante* por Emilio Cotarelo, Madrid, 1896.—8.º, 205 págs. Vid. pág. 64 n. 1.º El original se conserva en el Archivo Municipal.

(3) Biblioteca Municipal, *Papeles varios*, Num. 228.

referente a las obligaciones del servicio escénico, en vista de las reclamaciones que contra la anterior relación habían formulado los autores de Compañías. En la nueva instrucción, que fué el resultado de laboriosas negociaciones con todas las partes interesadas, según consta en el preámbulo, las obligaciones quedan reparatadas entre autores, guardarropas y partes de las Compañías, bajo las rúbricas siguientes:

«Lo que corresponde a los Autores por los 14 M reales de su sueldo».—«Lo que debe sacarse del monton, y buscar los Guardaropas».—«Lo que deben sacar las partes por la ración diaria que tienen».

Las dos primeras relaciones difieren muy poco de la publicada por el Sr. Vellilla. La tercera es nueva, y por considerar que contiene algunos datos curiosos sobre el arte escénico de su tiempo, la publicamos a continuación:

«Ginebras.—Zambombas.—Tabletillas, y Rabeles.—Tinteros de tornillo, y Salvaderas ridículas.—Abanicos ridículos.—Instrumentos de todos géneros.—Vestidos, y ropas de qualesquiera clase que sean.—Escopetas.—Tamboril.—Sonajas.—Castañetas, y panderetas.—Panderos.—Botargas, y caretas.—Almohadillas (1).—Líos de ropa.—Sangre.—Rosario, y morrales.—Velos.—Tocas.—S, y clavo de esclavos (2).—Tocador entero (3).—Medio tocador.—Vihuela.—Anteojos.—Espejo de mano.—Ondas.—Banda.—Toyson.—Celada, y penacho.—Niño de ropa (4).—Ramos de flores.—Muletas de madera (5).—Retrato de medio cuerpo (6).—Tinte, y lavatorio.—Barbas negras.—Ruecas.—Tixerías pequeñas.—Cestas.—Escofietas (7).—Trabucos.—Pistolas.—Buelos.—Joyas sueltas.—Sortijas.—Arcos, y flechas.—Orterías.—Bonetes.—Canastillas con flores.—Caxas que imitan ser retratos.—Bolsillos de seda.—Castañetas grandes.—Bolsas de Peluquero (8).—Unto de negro (9).—Unto de muerto.—Esclavina, bordón, y cartera (10).—Aspi-

(1) Con almohadillas de labor aparecen algunas señoras en *Las mujeres defendidas* de Cruz, 1764 y en *Los picos de oro*, del mismo autor, 1763.

(2) En el repertorio de la época abundaban las obras en que intervenían esclavos: *La Católica princesa*, *Joven la más afligida y Esclava del Negro Ponto*, drama en tres actos, en verso, cuya censura data de 1776; *La linda esclava* (también *La esclava reconocida*) zarzuela en tres actos censurada en 1769, que se atribuye a D. Ramón de la Cruz; *La esclavitud más dichosa y rescate prodigioso*, comedia en tres actos, en verso, de Francisco Villegas y Jusepe Roxo, 1763. Véase la nota a «Unto de negro».

(3) *La petimetra en el tocador*, 1762 (que se representaba con el título de *La dama en el tocador*) y *El Petimetre*, 1764, ambos sainetes de D. Ramón de la Cruz, exigen un tocador en escena.

(4) Necesario para *La Pradera de San Isidro* de Cruz, 1766 y *Las mujeres defendidas* del mismo autor.

(5) En *El Barbero*, de Cruz, 1764 aparece un lisiado con muletas.

(6) El guardarropa debía servir el «retrato de cuerpo entero» y el autor los de mano. Hay una zarzuela de Cruz, arreglada del francés, titulada *El Retrato hablador*, 1777 y un sainete del mismo, *El Retrato*, de 1775.

(7) Era atribución del guardarropa proporcionar una «cabeza de Escofietera». El sainete de Cruz *Las Escofieteras* lleva la censura de 1773.

(8) Al guardarropa correspondía servir una «cabeza y pie de peluquero». Era éste uno de los tipos más frecuentes en el teatro costumbrista de la época. Vid. *El Fetimetre* y *La Petimetra*, citados antes, *Los novios espantados*, y la serie *El Peluquero soltero*, 1772, *La boda del Peluquero*, 1772 y *El Peluquero viudo*, 1773, sainetes todos de Cruz.

(9) También los negros abundan en obras de la época y en algunas clásicas que aun se representaban: *El negro Valiente en Flandes*, de Andrés de Claramonte; *El negro más prodigioso*, de Juan Bautista Diamante; *El negro de cuerpo blanco y el esclavo de su honor*, de Francisco de Leiva; *El negro más alevoso y pirata del honor*, anónimo, 1762. También aparecen como tipos cómicos, p. e. en *La fingida Arcadia*, sainete de Cruz, 1758.

(10) *Los peregrinos de la Venta de Arcava* es el título de un baile de la época. *La romera de Santiago*, de Tirso de Molina, también se representaba.

des (1).—Degüello que imita sangre (2).—Sangre de boca.—Caballitos de pasta.—Mulas de pasta.—Látigos de posta, y de cochero.—Manoplas, y botas de cochero (3).—Arcos montaraces.—Tinteros de faltriquera.—Caxas chicas.—Escusabarajas.—Cestas de quinquillero (4).

Y a este modo todo lo demás que se ofrezca en las funciones que se executen, y se justifique corresponder a las Partes, y por lo que antiguamente llevaban a deala».

F. MORALES DE SETIÉN

Nota acerca de Vera Tassis y de su Historia de Nuestra Señora de la Almudena.

Don Juan de Vera Tassis, literariamente conocido como editor y biógrafo de Calderón de la Barca, publicó en Madrid en 1692 la obra cuya descripción es la siguiente:

Historia | del origen | invención, | y milagros | de la Sagrada Imagen | de Nuestra Señora | del Almudena, | antigüedades, | y excelencias | de Madrid, | que por mano | de su imperial Ayuntamiento, | dedica | a la Catholica Magestad | del Rey Nuestro Señor | Don Carlos Segundo | D. Ivan de Vera Tassis y Villarroel, | Secretario, y Chronista de la Real Esclauitud desta | Imagen Soberana, Chronista de su Magestad | en estos Reynos, y su Fiscal | de las Comedias: | Con Privilegio. | (Línea de adorno.) | En Madrid: Por Francisco Sanz, Impresor del Reyno, y Portero | de Camara de su Magestad. Año de 1692.

4.º mlla. 8 hoj. + 511 págs. + 1 lám.—Portada grabada—Vuelta en blanco.—Dedicatoria a la Villa.—Id. al Rey.—Aprobación de Fray Eugenio Ossorio Barba: Madrid 8 de octubre de 1690. Licencia del Ordinario: Madrid 12 de octubre de 1690.—Aprob. de Fray José de Almonacid: Madrid 18 de diciembre de 1690.—Suma del privilegio: Madrid 17 de enero de 1691.—Fe de erratas: Madrid 11 de noviembre de 1692.—Suma de la tasa: Madrid 11 de noviembre de 1692.—Al lector discreto.—Lámina.—Portada del libro I.—Texto.—Id. del II.—Texto.—Tabla de capítulos.—Pag. en blanco.

En 12 de enero de 1693 (5), dirigió su autor al Concejo madrileño el curioso escrito que a continuación copiamos:

«Don Juan de Vera y Tassis, choronista de S. M. en estos reynos, representa a V. S., que en obsequio suyo se a dedicado a dar a la estampa la Ystoria de ntra. S.^a de la Almudena Patrona de V. S., con cuio motibo refiere algunas particulares grandezas y Antigüedades de esta Villa, apoiadas con los Autores de mejor nota que los que dieron regla a lo escriptto por el Mro. Gil Gonzalez y

(1) *Los Aspidos de Cleopatra*, de Francisco de Rojas, se representaba aún en esta época. Había además un paso burlesco titulado *Los Aspidos*.

(2) Del año 1772 es el baile *El Degüello general*. Un entremés en verso, titulado *Los Degollados*, se representaba también entonces.

(3) *El cochero y Monsieur Corneta*, de Cruz.

(4) En *El Mercado del lugar*, de Cruz, 1767, salen tres personajes «de mercaderes extranjeros como quinquilleros».

(5) Vid. ACRA. Tomo 167. Fol. 203 r. y v.

Geronimo de Quintana (1), verificandose con berdaderos testimonios, y autenticos monumentos, muchas de las glorias que posee V. S. y estauan dadas al olbido, siendo tan dignas de que las sepa el mundo, ofrezze a V. S. muy gustosso esta obra por el afecto que le professa, suplicandole se digne admitirla y que por su mano passe a las de S. Mgd. para que con el apoyo y patrozinio de V. S. la reziua con la grattitud correspondiente a lo que V. S. tiene merezido por sus grandes seruizios y haga el justo aprezio que deue tener por su corte poblacion que en todos siglos a ssido tan insigne. Nuestro señor prospere y conserue a V. S. muchos años en su mayor felicidad.—B. l. m. de V. S. su mas rendido afecto y seruidor, Don Juan de Vera y Tassis.—Muy ilustre y coronada Villa de Madrid.»

En la misma fecha designó la Corporación a los señores Marqués de Yebra y D. Pedro Ignacio de Arce, para hacer las diligencias necesarias en relación con lo solicitado, y en 3 de julio, el Ayuntamiento (2), «considerando q. el dho D.ⁿ Juan de Vera y Tarsis a dedicado a esta Villa el Libro de dha Istoria, pareze q. Madrid se alla en paraje de no poder dejar de hazer alguna demostrazion y que esta sea correspondiente al aprezio que de ello a echo. Se acordó se den al dho D.ⁿ Juan de Vera Tarsis, duzientos ducados para ayuda de costa del gasto que a tenido en la ympression de dho libro, librandose esta cantidad en propios y señaladamente en las veintenaz q. se vuieren caussado en las Cassas sobre que Madrid tiene zenssos perpetuos y en las primeras que se causaren en hadelante aprobando este acuerdo el Consejo.»

Este dió su conformidad en 26 de agosto de 1693.—(Vid. *Archivo*, sign. 4-187-21.)

M. MUÑOZ RIVERO.

(1) Gil González Dávila.—*Teatro de las grandezas de la Villa de Madrid, Corte de los Reyes Católicos de España*.—Madrid, por Tomás Junti, 1623, fol. Gerónimo de Quintana.—*Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la Villa de Madrid*.—Madrid, Imp. del Reino, 1629, fol.

(2) Cfr. Actas. Tomo citado. Fol. 300 v-301 r.

RESEÑAS

ZACARÍAS GARCÍA VILLADA, S. I.—PALEOGRAFÍA ESPAÑOLA precedida de una introducción sobre la Paleografía latina e ilustrada con veintinueve grabados en el texto y ciento diez facsímiles en un album aparte. Madrid [Blass] 1923.

Es indudable que el libro del P. García Villada de que vamos a ocuparnos, responde a una necesidad largo tiempo sentida, pues desde la publicación de los dos *Manuales* clásicos de Muñoz y Rivero la historia de nuestra escritura no había sido objeto de ningún estudio de conjunto.—Conságrase el capítulo I a *Nociones generales* y a relación de las obras más frecuentemente citadas. El II, dedicado al estudio de los *materiales e instrumentos de la escritura*, tendrá escaso interés para quienes conozcan la segunda edición de la *Metodología y Crítica históricas* (Barcelona, 1921) del mismo autor: a los testimonios que acreditan el uso en España de las *tabletas* (pág. 14), pudiera añadirse el consignado en la biografía de San Martín de León (Risco, *España Sagrada*, xxxv, 379 y sig.) Nótese en el párrafo dedicado a este asunto una cierta confusión entre las tablillas ceras y los dípticos de marfil. Al estudiar las *tintas y colores*, se dice (pág. 19) que la introducción de los elementos metálicos en la confección de las primeras, tuvo lugar en la Edad Media. Esta afirmación, hecha así, se prestaría a torcidas interpretaciones, pues parece fuera de duda que el uso de la tinta con base metálica remonta al siglo III y acaso al II de J. C. (Cfr. el artículo *Atramentum* de Ch. Graux en el *Dictionnaire* de Daremberg et Saglio). Nada se dice del uso, desde luego excepcional, de la tinta roja en los documentos, ni de la aplicación a los mismos de la miniatura. Dedicó el autor los capítulos III-V al estudio de la *escritura en la época romana*, de las *escrituras nacionales* y de las *abreviaturas*, respectivamente. En ellos se nos ofrece un buen resumen de las conclusiones divulgadas por los *Manuales* de Steffens y Prou. No nos parece, sin embargo, justificada la atribución del *Codex Romanus* de Virgilio al siglo V, pues L. Traube (*Das Alter des Codex Romanus des Virgil*, en *Strena Helbigiana*, Leipzig, 1900) demostró que fué escrito en el siglo VI. La cursiva mayúscula no es conocida no sólo por las tablillas de cera de Pompeya y los papiros más antiguos, sino por las tabletas de Vörsöspatak, por algunas inscripciones romanas y por los *graphiti* pompeyanos. Después de mencionar en el capítulo VI los trabajos referentes a la paleografía española, estudia el autor en el siguiente la escritura latina en España antes del siglo VIII: es lástima que el P. García Villada no nos haya dado en facsímil alguna página del Pentateuco Ashburnham (Paris, *Nouv. Acq. lat.* 2.334), considerado como de origen español por S. Berger (*Bulletin de la Société des Antiquaires de la France*, 1892) por J. Pijoan (*Les miniatures de l'octateuch a les Bibles romaniques catalanes*, en *Anuari del Institut d'Estudis Catalans*, 1911, 478) y más recientemente por W. Neuss (*Die Katalanische Bibelillustration*, Bonn und Leip-

zig, 1922), y algún ejemplo de la escritura semiuncial que exhiben los folios 16 r. 62 v. del mss. núm. 27 de la Biblioteca Municipal de Autun (Cfr. L. Delisle: *Les vols de Libri au seminaire d'Autun*, Paris, 1898) o los fragmentos del mismo código hoy conservados en la *Bibl. Nat.* de Paris. (*Nouv. acq. lat.* 1628, sexto fragmento. Cfr. Emile Chatelain: *Les plus vieux manuscrits d'Autun mutilés par Libri*, en *Journal des Savants*, 1898, 377-381). Tales reproducciones hubieran tenido más novedad que las del código de los *Morales de S. Gregorio* de la Catedral de Barcelona, de muy dudoso origen español, o que las del *Ovetensis* (Escorial, R. II. 19) que ya habían dado a conocer Ewald y Loewe en sus *Exempla*.—Con el cap. VIII se inicia el estudio de la escritura visigótica, de su origen, progreso y decadencia. Al referirse (pag. 90-91) a la desaparición de la escritura nacional en Cataluña escribe el autor que es muy probable que los raros códigos visigodos que se hallan en dicha región fueran llevados a ella desde el interior de la Península. La probabilidad se convierte en certeza por lo que respecta al manuscrito urgelense de los *Diálogos de S. Gregorio*, terminado en 938 por el presbítero Isidoro para la abadesa Gundissa, pues además de ir fechado por los años de Abderramán (Vid. la suscripción del copista al fol. 153 y Villanueva, *Viaje literario*, XI, 173) lo cual hace suponer que fuera escrito en Córdoba o en sus alrededores, exhibe, según Gómez Moreno (*Iglesias mozárabes. Arte español de los siglos IX al XI*, Madrid, 1919), el tipo ornamental propio de los códigos mozárabes, y al *gerundense* de 975, cuyo copista Emeterius parece el mismo que terminó cinco años antes el ejemplar Tabarense de Beato de Liébana.

En el mismo capítulo se inserta una lista de los *códices visigodos* hoy existentes. Otra había publicado Ch. Upson Clark en su *Collectanea hispanica*. García Villada añade 23 más, pero su lista, aun así, no es completa, por lo cual señalaré algunas omisiones.

Incluye el autor en su enumeración (núms. 108, 219), el *Liber testamentorum Sancti Facundi* y el *Cartulario de Santa María del Puerto*, ambos custodiados en el Archivo Histórico Nacional. Las compilaciones de documentos conocidas en España con los nombres de Beceros, Tumbos y Cartularios, deben, a mi juicio, considerarse como verdaderos códigos, y tal es, según parece, la opinión del autor; lo que no se comprende es que pase en silencio otros Cartularios de letra visigótica, tales como los siguientes: (1).—*Becerro gótico de Cardena*, propiedad de D. Francisco de Zabálburu y mandado escribir probablemente por el abad S. Sisebuto († 1086). (Cfr. D. Luciano Serrano: *Becerro gótico de Cardena*, Silos-Valladolid, 1910, 4.º. Tomo III de *Fuentes para la Historia de Castilla por los P. P. Benedictinos de Silos*). (2). Parte del Becerro I de Valpuesta (Archivo Hist. Nac., núm. 1.663 B. Cfr. L. Barrau—Dihigo: *Chartes de l'Eglise de Valpuesta du IX^e au XI^e siècle*, en *Revue Hispanique*, VII (1900), 274-279). (3).—*Libro gótico de San Juan de la Peña*. (Bibl. de la Fac. de Derecho de la Universidad de Zaragoza). Sus 91 folios primeros son de escritura visigótica de transición. (4).—*Liber testamentorum Ovetensis* (Oviedo. Arch. Catedral), curioso ejemplo de persistencia de la escritura nacional. (Cfr. C. M. Vigil. *Asturias monumental, epigráfica y diplomática*, Oviedo, 1887 p. 47.) Faltan a la lista que examinamos algunos manuscritos. (5).—Madrid, *Academia de la Historia: Epitoma o Anónimo Cordobés*, 4 folios íntegramente reproducidos en facsímil por Tailhan: *Anonyme de Cordoue*. Paris, 1885, pl. I, VIII, Cfr. pág. XVII. Primera mitad del siglo X. (6).—Madrid, *Bibl. Nac.* sign. 627. Dos folios de un leccionario pertenecientes al s. X. (7).—Procedente de San Millán de la Cogulla y hoy de propiedad

particular. *Liber Homiliarum*. Cfr., D. Luciano Serrano, «*De habitu clericorum*» obra inédita del presbítero cordobés Leovigildo (siglo IX) publicada según un manuscrito visigodo, único que se conserva en *Boletín de la Academia de la Historia* (1909) 102 s. (8).—Toledo, *Parroquia mozárabe de Santa Justa y Rufina*. Fragmentos de códices litúrgicos, conservados merced al celo e inteligencia de su párroco actual D. Angel Acevedo, y cuya edición y estudio tengo preparados. (9).—Toulouse, *Biblioteca municipal*, 1 hoja de escritura visigótica, perteneciente a una Biblia (*Ecclesiastés*, C.XXI, v.-20 a C.XXII, v. 27) Cfr. C. Douais: *Une ancienne version latine de l'Ecclesiastique. Fragment publié par la première fois, accompagné du facsimilé du manuscrit visigoth*. Paris, 1895, 4.º. Otras dos hojas halló Dom Wilmart y las dió a conocer en *Nouveaux feuillets toulousains de l'Ecclesiastique*, en *Revue Benedictine*, XXXIII (1921) 110-123. (1)

Muchas son las observaciones que tendríamos que hacer a los códices enumerados por el autor; pero me limitaré a las siguientes, por creerlas de mayor interés: Núm. 22, *Escorial*, d. I, 1: su verdadera fecha es 993 y no 992. Cfr. F. Martorell, *Fragmentos inéditos de la Ordinatio Ecclesiae Valentinae*, Madrid, 1912, 88-89.—Núm. 48, León, *Arch. Cat.*, 22: fué escrito en Andalucía, según indican las palabras «*Sammuel librum ex Spania venit*» que se leen en las márgenes superiores del código y en letra abultada. Puede suponerse escrito entre 839 (año del concilio cordobés en él transcrito) y 927 (fecha en que fué legado por el abad Cixila al monasterio de S. Cosme y S. Damián. (Cfr. J. E. Díaz Jiménez: *Inmigración mozárabe en el reino de León. El monasterio de Abellar o de los Santos Mártires Cosme y Damián*, en *Boletín de la Academia de la Historia*, xx (1892), 121-151) Núm. 74. Londres, *Thompsonianus*, 97: su verdadera fecha parece 926 y no 894. La primera armoniza con el año 968 en que murió Magius, copista de este Beato, según sabemos por la suscripción de su discípulo Emeterius en el ejemplar de Tábar. Núm. 107. Madrid, *Acad. Hist.* 76 (procedente de Cardeña). De 954 y no de 924, como escriben Clark (núm. 604) y G. Villada, por haber omitido el rasguillo que da a la X valor de 40. (Vid. la suscripción al fol. 159 v.) Números 118-119. Deben desaparecer de la lista, pues el Misal de Sahagún, a que se refieren, es de escritura carolingia del s.XI. Núm. 109. *Arch. Hist. Nac.* Vit. 14. No parece, sino que es, el ejemplar Tabarense de Beato de Liébana, empezado por Magius y acabado por Emeterio, según declara éste al fin en enrevesada suscripción.—Omito las observaciones acerca de los códices del Cabildo toledano, pues pronto me ocuparé de ellos en el estudio antes aludido.

Consagra el autor los Capítulos IX-XII al análisis de la minúscula visigoda y y los Capítulos XIV-XVII al de la cursiva. No podemos aplaudir la separación de ambos tipos de letras. Preferible hubiera sido estudiar aisladamente la escritura de códices y la de documentos, lo cual habría permitido seguir paso a paso y con toda claridad la evolución de la letra en las cancellerías regias y en los documentos de carácter privado de las distintas regiones de la Península. Tratáse, como se ve, de una fundamental cuestión de método que estudiaremos, juntamente con el resto de la obra meritisima del P. García Villada, en un próximo artículo.

A. MILLARES CARLO.

(1) Este mismo autor, habla (*Ibid.*, págs. 113-114) de los manuscritos visigóticos dispersos—*un peu partout*—en los archivos de Montpellier (Gellone), Albi, Moissac, Lyon, Autun, Limoges (Saint-Martial) y Orleans (Fleury). Una detenida exploración de estos fondos se impone para bien de nuestros estudios paleográficos.

CATÁLOGO SUMARIO DEL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL.—ANTIGÜEDADES PREHISTÓRICAS.—Madrid, Blass, 1923, 74 pág. + VIII láms. 8.º

Las colecciones del Museo Arqueológico Nacional se han acrecentado de manera extraordinaria en los últimos tiempos, merced a las excavaciones e investigaciones arqueológicas. Por consiguiente, la labor de dar a conocer las riquezas que encierra, era de absoluta necesidad. Recientemente ha aparecido el catálogo de la sala I o sea la correspondiente a *Antigüedades prehistóricas*. Forma un pequeño tomo con ocho láminas en las que se reproducen los ejemplares más notables.

Cada época prehistórica va precedida de una breve explicación, como también los yacimientos más notables. De cada ejemplar expuesto se indica su procedencia, clasificación tipológica, edad a que pertenece y donante. Al madrileñista interesan especialmente los ejemplares del Paleolítico de Madrid. Llamaremos la atención sobre las escasas piezas del clásico yacimiento de San Isidro, y sobre la colección de hachas, núcleos, lascas, etc., del Musteriense antiguo del yacimiento de El Almendro. También son dignos de estudio los ejemplares procedentes de los yacimientos de López Cañamero, Tejar y Arenero del Portazgo, Carolinas, Pozos de Feitó, Casa del Moreno, etc., ingresados en el Museo, como resultado de las excavaciones efectuadas en 1919-20, por P. Wernert y el que suscribe.

J. P. DE B.



SERIES DE LOS MÁS IMPORTANTES DOCUMENTOS DEL ARCHIVO Y BIBLIOTECA DEL EXCMO. SR. DUQUE DE MEDINACELI, elegidos y publicados a sus expensas por A. Paz y Melia. Segunda serie, BIBLIOGRÁFICA.—Madrid, Blass (S. A.). 563 págs. fol.

La primera serie de esta interesante colección, fué publicada en 1915 (Madrid, Imprenta Alemana, 482 págs., en 4.º), y comprendía una numerosa colección de documentos, desde el año 860 al de 1814. La segunda, de que vamos a dar idea somera, encierra noticias valiosísimas acerca de más de 1.000 volúmenes elegidos de entre los 13.279 impresos y 604 manuscritos que en la actualidad componen la biblioteca de Medinaceli. Después de enumerar 48 incunables, agrupa el Sr. Paz y Melia los libros restantes, con arreglo a la índole de su contenido, en las siguientes clases: *genealógica* (en la cual publica íntegramente la historia de la casa de Medinaceli, inédita y autógrafa, del licenciado Porreño), *literaria* (con inclusión del texto íntegro de una *Justa poética en loor de Santa Catalina de Sena* [1511], y noticias y descripción de obras tan raras como la *Cristopotia*, de Juan de Quirós (Toledo, Juan Ferrer, 1552) y el *Tratado sobre Aphtonio*, de Juan de Mal-lara (Sevilla, A. Escribano, 1567), de *tonos castellanos* (en que se insertan canciones y villancicos de Juan Vázquez), de *Bellas Artes*, de *Historia y Geografía* (con la descripción del manuscrito, autógrafo y hasta ahora ignorado, de

la obra titulada *De la antigüedad de España*, escrita por el cronista Alonso de Palencia, e i serción de cuarenta y dos piezas góticas de inestimable valor y del texto del *Llibre del Consulat dels mercaders cathalans en Bruges* (1330-1537), interesante para la historia de las instituciones gremiales y el estudio del comercio internacional, exportación de productos españoles, transportes y precios de mercancías), *teológica, filosófica* (en que íntegramente se incluye el *Sueño de la Fortuna, fingido y compuesto por el Papa Pío siendo mancebo y gran poeta* (Sevilla, Juan de León, 1545), no mencionado por Escudero y Perosso en su *Tipografía hispalense* (Madrid, Rivadeneyra, 1894), de *Jurisprudencia*, de *Ciencias aplicadas* (con amplios extractos de la obra titulada *Dificultades vencidas y curso natural en que se dan reglas especulativas y prácticas para la limpieza y aseo de las calles de esta corte, por cuyo medio se obvie que en el ambiente se introduzca lo impuro con que con grave perjuicio nos alimentamos sus habitantes*, (Madrid, Francisco Martínez Abad, s. a.) [1734], escrita por el ingeniero y agrimensor don José Alonso de Arce, y acompañada de un curioso plano de Madrid que fielmente se reproduce), de *deportes*, de *manuscritos selectos*, tales como tres cartas de Rubens a la infanta Isabel Clara Eugenia, fechadas en 1632; *Colección diplomática moderna y Obras que ofrecen alguna circunstancia notables*.

Ilustran la obra numerosas láminas, que reproducen retratos, grabados, escudos, dedicatorias, mapas, portadas, autógrafos y encuadernaciones, entre las cuales descuellan la del *Llibre del Consulat del mar*, firmada por el artista flamenco Antonio de Gavere (siglo xv), y la espléndida de tipo renacentista, con grandes figuras en relieve, que protege el texto de las *Inscriptiones sacrosantæ*, de Apiano y Amantio, Ingolstadtii, 1534, en folio.

Anuncia el libro que dejamos reseñado la publicación de dos series más: la *diplomática*, que contendrá extractos de cartularios tan copiosos como el de Cardona, y otras escrituras, desde el siglo ix hasta fines del xiv, y la *artística*, que ofrecerá el inventario de cuantos objetos importantes atesora el palacio ducal. Es de desear que una y otra vean pronto la luz, para recreo de eruditos y utilidad de la historia patria.

A. M. C.



HOMENAJE DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID AL IMPRESOR JOAQUÍN IBARRA (1725-1785).—Madrid, Imprenta Municipal, 1923, 31 páginas, + 3 hojas 8.º.

En el prefacio del folleto que lleva por título el que encabeza estas líneas, y bajo la denominación de «Preliminares», se dan noticias del estado de la imprenta en Madrid en el siglo xvii, explicando las razones que a juicio del autor motivaron el que, a pesar de ser Madrid la Corte de España y cuna y residencia de nuestros más preclaros ingenios del siglo de oro, estuviese la imprenta en estado rudimentario; entre ellas se hace destacar que la Villa de Madrid no fué residencia de los reyes de un modo definitivo hasta 1561, y que otras ciudades, Sevilla, Valencia y Barcelona, estaban en relación más directa por sus condiciones geográficas con Francia e Italia, de donde irradiaba la industria que inmortalizaron Aldo Manucio, Bodoni y Didot; sin olvidar, por otra parte, que es lógico

y natural el hecho de que la actividad editorial coincidiera con los centros universitarios, entre los que se destacaba Alcalá de Henares, que absorbía toda la importancia cultural que hubiese correspondido a Madrid de haber sido la capital universitaria de la comarca.

Después de hacer un bosquejo histórico de la imprenta en Madrid, desde su establecimiento en 1566 hasta la segunda mitad del siglo XVIII en que la regeneración de esta industria culmina en Madrid con la figura de Joaquín Ibarra, pasa a estudiar la vida de éste.

De los escasos datos que de Ibarra existen, son los más importantes aquellos que sirvieron de base para conocer exactamente el emplazamiento de su imprenta.

Muerto Joaquín Ibarra el 13 de noviembre de 1785, continuaron sus herederos la explotación de su industria; pero entre ellos no debió reinar la mejor armonía, y sea por esto o porque la personalidad de Ibarra al frente de la imprenta era insustituible, es lo cierto que en 1836 se llegó a la total ruina y disolución de la casa, vendiéndose en pública subasta los enseres; así lo demuestra el anuncio insertado en el *Diario de Madrid* de 31 de marzo del citado año de 1836:

«La imprenta de Ibarra, que tiene nueve prensas corrientes y acopio en abundancia, tanto griego y hebreo como demás útiles, se pone en venta, para la que se admitirán proposiciones arregladas y equitativas, concediendo plazos razonables para el pago, bajo las fianzas y garantías competentes. Los que quieran verla y hacer proposiciones acudirán a la misma casa donde está situada, en la calle de la Gorguera, número 13, por la mañana, de diez a doce, y por la tarde, de tres a cuatro.»

Conocido de manera indubitada el lugar donde estuvo la imprenta, no hubo sino confirmar la exactitud de los cálculos hechos entre la antigua y moderna planimetría en el Archivo de Villa, para sacar la convicción irrefutable de que el número 22 del antiguo plano corresponde al 13 moderno. Esta averiguación ha servido para que el Excmo. Ayuntamiento, honrando la memoria del gran impresor, y honrándose a sí mismo, hiciese colocar una lápida en el lugar en que estuvo la imprenta.

Estudia después el folleto la personalidad de Ibarra como impresor, dando curiosos detalles acerca de las innovaciones que introdujo en el arte de imprimir, y se hace un justo elogio de la severidad, sencillez y corrección de sus impresiones.

A continuación se da una lista de las obras principales que salieron de sus prensas, y, por último, se insertan dos sonetos dedicados a llorar la muerte y perpetuar la memoria del impresor notable, que tal vez pudieran atribuirse a su discípulo Sigüenza.

R. GARCÍA PÉREZ.



ANGEL OSSORIO.—LA AGONÍA DEL PRÍNCIPE DE LA PAZ. (Discurso leído en la sesión inaugural curso de 1923-24, en el Ateneo de Madrid). Madrid, 1923, 41 págs. 8.º

El examen de algunas cartas dirigidas por Godòy a Pepita Tudó, que actualmente posee el Conde de Castillofoel, ha proporcionado al Sr. Ossorio datos íntimos que ilustran el cuadro de los últimos años del Príncipe de la Paz,

aquella durable y angustiosa etapa de su destierro pasada en París, bajo la repulsa implacable del pueblo y la Corte de España, pendiente de la merced de sus propios enemigos y del crédito mezquino de los usureros para ir sosteniendo su vida menesterosa. Sin pretender una arbitraria e imposible rehabilitación de esta castigada figura histórica, el Sr. Ossorio serena y humanamente, contempla su penosa «agonía» como una cabal expiación de aquella vertiginosa carrera de aumentos excesivos y triunfos desmesurados en que le impulsaron tanto su ambición y su buena fortuna como el tentador ambiente de relajación moral de su época. En el cuadro que el Sr. Ossorio ha trazado ahora, vemos al valido caducar largamente en la sórdida intimidad de su vida casera, reducido al triste papel social de «pretendiente», aferrado a ilusorias esperanzas de rehabilitación mientras apura sus tasados ingresos para poder pagar la restauración de sus muebles y la «compostura del clave». El recuento de los bienes de Godoy y la complicada tramitación de más de sesenta años, que baldíamente al cabo hubo de seguir el expediente de reintegro de su fortuna, aparecen resumidos y enjuiciados con estricta severidad en el trabajo del Sr. Ossorio. Es oportuno recordar aquí que el austero García Ruiz, que fué precisamente uno de los diputados de la Comisión parlamentaria que propuso a las Cortes Constituyentes del 56 el alzamiento del secuestro de los bienes adquiridos a título oneroso por D. Manuel Godoy, llama «inicuo» al decreto de Fernando VII y afirma que «la confiscación fué una pena atroz, impuesta sin juicio, es decir, un acto de tiranía.....» (Vid. *Historias*, I, 93).

El trabajo del Sr. Ossorio no sólo añade datos nuevos al estudio de este episodio interesante y ejemplar de la historia española, sino que sugiere provechosas lecciones de ética política, llenas de interés actual.

F. MORALES DE SETIÉN.



LIÑÁN Y VERDUGO, ANTONIO. — GUÍA Y AVISOS DE FORASTEROS QUE VIENEN A LA CORTE. Madrid, 1923, Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. LV + 310 páginas + 1 hoja de erratas. 8.^o (BIBLIOTECA SELECTA DE CLÁSICOS CASTELLANOS, publicada por la REAL ACADEMIA ESPAÑOLA).

El erudito hispanista J. Sarrailh dedicó a la persona y obra de Liñán y Verdugo dos interesantes artículos que, con el título de *Algunos datos acerca de don Antonio Liñán y Verdugo, autor de la «Guía y avisos de forasteros»* (1620), vieron la luz en la *Revista de Filología española* (VI [1919], 346-363, y VIII [1921], 150-160). Ahora se ofrece al público el texto de la *Guía*, en un todo ajustado a la edición primera, salida en 1620 de las prensas de la viuda de Alonso Martín, «a costa de Miguel de Silis, mercader de libros», y precedido de un extenso y sugestivo prólogo del académico D. Manuel de Sandoval. Supone Liñán que dos jóvenes, venidos a Madrid «para pleitear y solicitar», traban conocimiento con D. Antonio y el Maestro, personas de experiencia y autoridad. El último se propone

dar a sus amigos «unas reglas y avisos para enseñar a los forasteros recién venidos a esta Corte... cómo han de vivir y de qué modo se han de haber en ella para huir los grandes y diversos peligros suyos..., ya de ruines amigos que sin querer ni pensar se adquieren, ya de mujeres fáciles, engañosas y deshonestas que adonde no se entendió se encuentran, ya de juegos y distraimientos» (*Edición Sandoval*, págs. 20 y 21). La obra—dividida en avisos y novelas—tiene marcada tendencia moralizadora; los cuentos y anécdotas que en ella figuran parecen en muchos casos reales y presenciados por el autor. Liñán, profundo conocedor de la Corte, nos ofrece, no ya sólo una variada colección de tipos picarescos (tracistas, capigorriones, pegadillos, fulleros, arbitristas, busconas, viudas fingidas, inventores de oficios extravagantes, rufianes y aventureros de toda índole), sino un cuadro de la capital de España en los comienzos del siglo XVII, de sus sitios famosos, de los trajes y modas en ella usados, de sus fiestas taurinas, comedias y casas de juego. En las páginas de la *Guía* hallamos, por ejemplo, noticias de «la plazuela de Antón Martín, donde se juegan las armas; de la calle Mayor, con sus joyerías y platerías; de la plazuela de los Herradores, donde se contratan los pajes y lacayos que allí suelen reunirse; del Prado, con la mucha gente que por allí pasea» (Sarrailh, *art. cit.* II, 155), y una enumeración—acaso la más completa que nos queda—de los monumentos religiosos de la época citada.

La persona del autor nos es casi desconocida. El Sr. Sandoval, contra el parecer de Sarrailh, cree que Liñán habla en su libro, no por boca del maestro, sino de D. Antonio; no debió, por consiguiente, ser hijo de Vara del Rey (Cuenca), localidad que el primero cita como su pueblo natal, hipótesis confirmada por el hecho de no aparecer en ella la partida de bautismo de nuestro autor. Todo lo demás que acerca de Liñán se ha dicho, de sus estudios en Alcalá y de su estancia en Granada, es meramente conjetural.

Plácemes merecen la Real Academia Española y D. Manuel de Sandoval, que al divulgar obra de tanto interés y curiosidad han prestado a la historia de Madrid inestimable servicio.

A. M. C.



Erskine, Mrs. Esteuart.—MADRID PAST AND PRESENT. John Lane The Bodley Head Limited, London, 1922, XIV-295 págs. 8.º

A corregir la descuidada premura con que, apenas visitados el Museo del Prado, la Real Armería y el Monasterio de El Escorial, la mayoría de los viajeros suelen alejarse de Madrid, dedica la señora Erskine, escritora inglesa ya conocida por otros libros históricos y novelescos, esta colección de ensayos sobre la corte de España.

Distante por la diversidad del propósito, de la complejidad de plan y la riqueza de materiales históricos y etnográficos que informan las obras, ya clásicas, de Inglis, Ford y Borrow, se aproxima más este libro al tipo misceláneo y fragmentario de los de Ellis y Trend, aunque no pueda competir por el refinamiento crítico y la perspicacia psicológica con *The soul of Spain*, ni por la exactitud y abundancia de información novísima con *A picture of Modern Spain*. Más concreto en su asunto y más modesto en su alcance, aun el libro de la señora

Erskine, puede, en el sentir de la autora, «ser útil a aquellos viajeros que no tienen tiempo para investigar temas secundarios o al número, aún mayor, de los que prefieren viajar en espíritu, sentados cómodamente en un sillón, junto al fuego». En la diversidad de elementos—arqueología y costumbres, literatura y vida social, industria y pedagogía—, que integran esta serie de estudios, es apreciable cierto esfuerzo de la autora por apartarse de los perdurables temas pintorescos vulgarizados cansadamente en tantas obras de este género. Pero es lastimoso que la eficacia informativa que por su relativa novedad pudiera haber alcanzado el libro de la señora Erskine, quede casi invalidada por la falta de rigor y la incuria del detalle con que está compuesto.

En ocasiones, la señora Erskine, confiando en la autoridad respetable de alguna antigua guía madrileña más que en el testimonio de sus propias experiencias de viajera, ha descrito anacrónicamente monumentos madrileños que desaparecieron hace largos años o han cambiado, al menos, de locación o destino; como la cúpula de Santo Tomás, *a masterpiece by the two sons of the baroque Architect Churriguera* (pág. 221) la Mariblanca que *«has been removed to the Plaza de las Descalzas Reales»* (pág. 21) y la Audiencia *«another of the older palaces of Madrid... in the Plaza de la Provincia»* (pág. 129.)

En el extremo opuesto incurre a veces el descuido de la autora, y por no contrastar con el dato escrito la fidelidad de sus recuerdos de rápidas visiones y lecturas eventuales, afirma que la iglesia de San Jerónimo *«dominates the Plaza de la Cibeles»* (pág. 218), que *«San Pedro in the calle del Nunzio has the only mozarabic square tower in Madrid»* (pág. 221) menciona la iglesia de *«San Andrés de los Portugueses, in the Corredera de San Pablo»* (ídem), atribuye al humilde héroe de Cascorro la labra de su propia estatua, *«a poor work by Eloy Gonzalo and A. Marinos»* (pág. 72), y por fin, describe (págs. 278-79) con minucioso primer pictórico el camino *«from San Sebastián to Zamora»*, a orillas del Cantábrico, aunque es indudable que en la mente de la señora Erskine el itinerario no alcanza más que a la villa guipuzcoana de Zumaya, *«where Señor Zuloaga lives»*. No es más fidedigna la cronología del libro en varias ocasiones, más repetidas de lo que el «fuero de errata» puede razonablemente disculpar: a los años 1519 y 1523 asigna la autora la Adoración de los Reyes Magos y el primer retrato de Felipe IV por Velázquez (pág. 108), y repite la segunda fecha como la del nombramiento del gran artista para el cargo de pintor de Cámara (pág. 114). A Felipe II—por evidente error de pluma— atribuye en 1619 la reconstrucción de la Plaza Mayor.

De la embarullada arbitrariedad con que están transcritos casi todos los nombres y expresiones españolas que aparecen en el libro, puede dar idea el siguiente título imputado a Quevedo: *Sueños y discursos de verdaderos descubridores de abysos...* (pág. 59) y el adjetivo *Franciscado* (pág. 210), por *ofrancesado*, que se aplica al estilo de la señora Pardo Bazán. (Vid. además págs. 6, 139, 170, 193, 222, 225 y *passim*.)

Como rasgo humorístico podría interpretarse la chistosa explicación que en la pág. 142 se hace del régimen de nuestras bibliotecas públicas, pero es más difícil explicar por qué en otros lugares se habla del «diálogo rimado de la *Celestina*» (pág. 196) se cita a *Castillo* (?) entre los grandes poetas españoles del día (página 164) y se describe el Museo de Artes industriales como una empresa privada, cuya propiedad se atribuye a su actual Director (pág. 160.)

También es sorprendente el criterio selectivo que ha presidido la ilustración:

del volumen. De las catorce fotografías de Madrid que contiene, siete representan carros, carretas, reatas y yuntas.

Ninguno de estos reparos, por supuesto, aminora el interés de la lectura de este libro con que la señora Erskine ha tenido la gentileza de procurar encender en sus compatriotas el interés por el pasado y el presente de Madrid; pero, a mi modo de ver, reducen inevitablemente el alcance de su aplicación como obra informativa, limitándola al círculo de aquellos lectores a quienes en segundo término se refiere la autora: aquellos «que prefieren viajar en espíritu, sentados cómodamente en un sillón, junto al fuego».

F. MORALES DE SETIÉN.



GARCÍA VILLADA, ZACARÍAS.—SAN ISIDRO LABRADOR EN LA HISTORIA Y EN LA LITERATURA.—Madrid. «*Razón y Fe*», 1922, 144 págs., + 4 láminas. 16.º

En este libro el Padre Zacarías García Villada condensa lo más brillante y escogido de los biógrafos del Santo, Juan Diácono, Sebastián Faria, Fray Jaime Bleda, Fray Nicolás José de la Cruz, Jerónimo de Quintana y Mulle de la Cerda y completa su documentado trabajo con un examen minucioso de los documentos existentes en los archivos del Ayuntamiento, Cabildo Catedral e iglesia parroquial de San Andrés, de Madrid.

Tras de este trabajo de compulsa, selección y ordenamiento, hace el autor una interesante reseña de las obras de arte dedicadas al Patrono de la Villa y Corte, y describe con brillantez las bellezas de las arcas que guardan los incorruptos y venerados restos, y los templos que en San Andrés y en San Isidro del Campo erigieron en su honor la gratitud de la realeza y el amor y admiración del pueblo.

Lástima y grande es que se haya hurtado a la diligencia del autor la descripción detallada de la hoy llamada capilla de San Juan de Letran (vulgarmente conocida con el sobrenombre de Capilla del Obispo), notable monumento gótico, terminado en 1558 por el Prelado de Plasencia D. Gutierre de Vargas, y que fué guardador de las preciadas reliquias durante un período de cinco lustros. Pero si esto no, el Padre Villada hace en cambio una crítica completa de la que pudiéramos llamar poética isidoriana, trasladando a su libro las más bellas estrofas que sobre los hechos del Santo madrileño produjo la fecunda musa de Lope de Vega en el poema *El Isidro* y en las comedias: *San Isidro Labrador de Madrid*, *La niñez de San Isidro* y *La juventud de San Isidro*, sin olvidar las composiciones que obtuvieron premios y aplausos en la Justa poética celebrada ante las personas reales en la iglesia de San Andrés en 14 de junio de 1619 para festejar la beatificación del Santo, y en la que el propio Fénix de los ingenios logró mención especialísima recatado con el seudónimo de *El Maestro Burguillos*.

Merece, en suma, caluroso y sincero elogio y el ser leída por todo buen madrileño esta acabada obra del ilustre religioso, honra del Instituto de San Ignacio de Loyola.

J. VERGARA Y SEGOVIA.

BIBLIOGRAFÍA MADRILEÑA

Generalidades.

1. Erskine, S.—*Madrid Past and Present*. New-York. E. P. Dutton & C.º s. a. 295 págs. 8.º
2. Espinós, Victor.—*San Isidro, labrador de Madrid y Fray Félix Lope de Vega*. Conferencia pronunciada en la Real Academia de Jurisprudencia en 23 de febrero de 1922. Impresa a las expensas del Excmo. Ayuntamiento de Madrid. Madrid, Imprenta Municipal, MCMXXII. 25 págs. + una hoja 4.º
3. García, A.—Sobre *El libro del Centenario de la Canonización de S. Isidro*, en *Ciudad de Dios*, CXXXII (1923), 65-66.
4. García Villada, Zacarías.—*San Isidro Labrador en la historia y en la literatura*. Madrid, 1922. Imp. de Nieto y Compañía. Editorial de *Razón y Fé*. 143 páginas + cuatro láms. 16.º (Grandezas Españolas. Tomo VI.)
5. *El libro del tercer centenario de la Canonización de San Isidro (1622-1922)*. Madrid, Imprenta del Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, 1922. XVI + 220 págs. 8.º
6. Liñán y Verdugo, Antonio.—*Guía y avisos de forasteros que vienen a la Corte*. Madrid, 1923, LV + 310 págs. + una hoj., 8.º (Biblioteca selecta de Clásicos Castellanos publicada por la Real Academia Española).
7. Melo y Alcalde, Prudencio.—*Carta Pastoral del excelentísimo señor don..., obispo de Madrid-Alcalá, dirigida a su clero y fieles con motivo de las fiestas centenarias de la canonización de los cuatro Santos españoles: San Isidro Labrador, San Ignacio de Loyola, Santa Teresa de Jesús y San Francisco Javier*. Madrid, 1922.
8. Répide, Pedro de.—*La Villa de las siete estrellas*. Madrid [G. Hernández y Galo Sáez] Editorial Mundo Latino. 296 págs. Con grab. interls. 8.º mlla.

Prehistoria.

9. *Catálogo sumario del Museo Arqueológico Nacional. Antigüedades prehistóricas*. Madrid, Blass, 1923. 74 págs. + VIII lams. 8.º
10. Pérez de Barradas, J.—*Yacimientos paleolíticos del valle del Manzanares (Madrid)*. Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1922. 39 págs. + IX láms. (Memoria núm. 42 de la Junta de Excavaciones y Antigüedades).
11. Pérez de Barradas, J.—*Yacimientos paleolíticos de los valles del Manzanares y del Jarama (Madrid)*. Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1923. 34 págs. + IX láms. 8.º (Memoria núm. 50 de la Junta de Excavaciones y Antigüedades).
12. Pérez de Barradas, J.—*Las terrazas cuaternarias del valle del Manzanares*, en *Ibérica* (Tortosa), XX, núm. 486 (1923).

Hechos históricos.

13. *Actas de las Cortes de Castilla, publicadas por acuerdo del Congreso de los Diputados... Cortes convocadas para Madrid en el año de 1623.* (Continuación). Tomo cuadragésimo cuarto, que comprende las actas desde el 18 de febrero hasta el 7 de mayo de 1626. Madrid, Tip. de la «Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos», 1923. 499 págs. + una hoj. fol.
14. Castrovido, Roberto.—*El Centenario de Riego*, en *La Voz*, 2 de noviembre de 1923.
15. Durieux, Joseph.—*Un Centenaire*, en *Bulletin Hispanique*, XXV (1923), 258-260. [Entrega en 1 de julio de 1823, en la Sala de las Columnas del Palacio de la Regencia de Madrid, de 50 banderas tomadas por los franceses durante las guerras del Imperio y campañas de la Restauración y de las llaves de Valencia entregadas al mariscal Suchet.]
16. García Martín, Enrique.—*Un descendiente de miliciano*. Folleto original. Págs. 19-65 del volumen titulado *Sociedad filantrópica de Milicianos nacionales y Militares veteranos. Memoria del año 1922, con las cuentas de gastos e ingresos ocurridos en el mismo, y Folletos premiados en el Concurso celebrado en conmemoración del centenario del 7 de julio de 1822*. Madrid, Voluntad [1923]. 154 págs. 8.º
17. Répide, Pedro de.—*La cinta verde*. Folleto original. Págs. 68-111 del volumen anterior.

Escritores madrileños.

18. A. L. O.—*Benavente wins the Nobel Prize*, en *Hispania* (California) VI, (febrero, 1923).
19. Alonso Cortes, N.—*Agustín de Rojas Villandrando. Nuevos datos biográficos*, en *Revista Castellana* (Valladolid), VII (1923), 25-29.
20. Boza Masvidal, A. A.—*Tirso de Molina considerado como poeta trágico*. Habana, Imp. «El Siglo XX», 1922, 39 págs. 8.º.
21. Buceta, Erasmo.—*Acerca de los «Intereses creados»*. *Ensayo de análisis*, en *La Pluma*, núm. 36. (Mayo, 1923), 363-383.
22. Buchanam, Milton A.—*The chronology of Lope de Vega plays*. (University of Toronto studies. Philological series). Toronto, «The librarian», 1922, 25 páginas 8.º
23. Castillo, Carlos.—*Acerca de la fecha y fuentes de «En la vida todo es verdad y todo mentira»*. [De Calderón.] en *Modern Philology*. (Chicago) XX (1923), 391-401. [Publica dos documentos del Archivo Municipal.—I. Madrid, 17 de febrero de 1659. Declaración de Diego de Osorio sobre la representación de la comedia de que se trata. (*Archivo, clase 16, 2-468-28*), núm. 157 de Pérez Pastor, *Documentos para la biografía de Don Pedro Calderón de la Barca*, I, 1905, págs. 259-260. II. núm. 158 b. (no 168 como escribe Castillo, pág. 392) lista de la compañía de Osorio en 28 de marzo de 1659. (*Archivo, clase 16-2-196-14*), P. Pastor, loc. cit. página 261].

24. Cirot, G.—*Une des imitations de Molière par Ramon de la Cruz*, en *Revue de Litterature comparée*, III, 3. (Julio-septiembre, 1923), 422-426. [Se trata del sainete titulado *El casamiento desigual y los Gutibambas y Muzibarrenas*, cuyo modelo es *George Dandin*].

25. Cirot, G.—*Valeur litteraire du «Viaje entretenido»* [de Agustín de Rojas], en *Bulletin Hispanique*, XXV. (Julio-septiembre, 1923), 198-211.

26. Cossío, J. M. de.—*Notas de un lector. «Deleyte de la Discreción», por el Duque de Frias*, en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo* (Santander) V (1923), 282-285.

27. Cossío, J. M. de.—*«El celoso prudente»* [de Tirso] y *«A secreto agravio secreta venganza»* [de Calderón], en *Boletín de la Biblioteca Menéndez y Pelayo*, V (1923), 62-69.

28. Cotarelo, Emilio.—*Ensayo sobre la vida y obras de Don Pedro Calderón de la Barca* (continuación), en *Boletín de la Real Academia Española*, X (1923), 5-25, 125-157. [Comenzó a publicarse en el mismo *Boletín*, VIII (1921), 517].

29. Douglas, Frances.—*Gregorio Martínez Sierra. II. Stylist and romantic interpreter*, en *Hispania* (California) VI (1923). [Véase el núm. V (1922), 257, de la misma Revista].

30. F. R.—Sobre *Manuel José Quintana. «El Cid y Guzmán el Bueno»*. Introducción, notas y vocabulario por J. Plá, en *Revista de Filología Española*, X, (1923), 90.

31. Fernández de Moratín, Leandro.—*El sí de las niñas*. Comedia. Edición de R. Ruppert y Ujaravi. Heidelberg, J. Groos, 1923, VII + 111 págs., 8.º (Neuere spanische schriftsteller, II).

32. Guardiola, Antonio.—*Benavente y la crítica*, en *Mercurio*, (Nueva Orleans), XXIII, núm. 139.

33. Hämel, Adalbert.—*Aufgaben und Ziele der Lope de Vega Forschung*, en *Germanische-Romanische Monatsschrift* (1923), 177-182.

34. Hämel, Adalbert.—*Bemerkungen zur Chronologie der Comedias von Lope de Vega*, en *Neophilologus*, VIII (1923), 91-93.

35. Juderías, Julián.—*Don Francisco de Quevedo y Villegas. La época, el hombre y las doctrinas*. Obra premiada con accésit por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas en el concurso ordinario de 1917. Madrid, 1923. Est. tip. de Jaime Ratés. 269 págs. 4.º

36. Larra, Mariano. José de.—*Artículos de costumbres*. Prólogo y notas de J. A. Lomba y Pedraja. Madrid, «La Lectura», 1922, 326 págs. + 1 hoja, 8.º (Clásicos castellanos, 45).

37. Latcham, R. A.—*«La Araucana» de Alonso de Ercilla y Zúñiga*, en *Revista Católica de Chile*, XLV (1923), 55-63.

38. Lenz, Anita.—*Zu einer Neuauflage der «Estrella de Sevilla»*, en *Zeitschrift für romanische philologie* (1923) XLIII, 92-108.

39. Martínez Ruiz, José [Azorín].—*La valoración de Quevedo*, en *A B C*. Madrid, 9 de febrero de 1923.

40. Millé Giménez, Juan.—*Lope de Vega traductor de Claudiano*. Buenos Aires. Imp. Araujo Hnos., 1923. 10 págs. 4.º (Tirada aparte de la revista *Verbum*, núm. 60, año XVII).

41. Monner Sans, Ricardo.—*De como nació el auto sacramental «La vida es sueño» de Calderón de la Barca*, en *Nosotros* (Buenos Aires), núm. 171 (1923), 445-453.

42. Montesinos, F. F.—Sobre Buchanam, *The chronology of Lope de Vega plays*, en *Revista de Filología Española*, X (1923), 190-92.
43. Morales, M. de la L.—*Historias de Lope de Vega relatadas a los niños*. Barcelona, Edit. Araluce, 122 págs. 16.º
44. Moreto y Cabaña, A.—*Donna Diana [El desdén con el desdén]*, publicado por C. A. West. Leipzig, Ph. Reclam, jun. 1923. 82 págs. 8.º
45. Morley, S. Griswold.—«*Ya anda la de Mazagatos*,» comedia desconocida atribuida a Lope de Vega, en *Bulletin Hispanique*, XXV (1923), 212-225. [Describe el autor tres manuscritos de la Biblioteca Municipal, y anuncia la publicación íntegra del que llama A, siglo XVII, posterior quizá a 1657, que Morley cree refundición de una comedia de Lope titulada *La Historia de Mazagatos*].
46. *Notas biográficas. Ilmo. Sr. D. Vicente Lampérez y Romea*, en *Boletín de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando*. Núm. 65 (1923), 49-53.
47. Pfandl, Ludwig.—Sobre «*La Vida del Buscón*» por Don Francisco de Quevedo Villegas, New-York, S. P. Putnam's Sons, 1917, en *Literaturblatt für germanische und romanische Philologie*. Núm. 9-12 (1923) col. 387-389.
48. Pijoan, J.—*Acerca de las fuentes populares de «El condenado por desconfiado»*, en *Hispania* (California), VI (1923), 109-114.
49. Pitollet, C.—*D. Jacinto Benavente, lauréat du prix Nobel de littérature*, en *Revue de la Renaissance* (Bruxelles) VII (1923), 158-164.
50. Pitollet, C.—*Benavente «sine fine»*, en *Revue de la Renaissance*. (Bruxelles), VII (1923), 94-100.
51. Pitollet, C.—*Toujours Don Jacinto Benavente et le prix Nobel*, en *Revue de la Renaissance*. (Bruxelles) VII (1923), 346-356, 8.º
52. Place, E. B.—*Maria de Zayas, an Outstanding Woman Short-story Writer of Seventeenth-Century Spain*. The University of Colorado Studies, 1923, XIII, 56 págs.
53. Quevedo y Villegas, Francisco de.—*Los sueños*. Madrid, talleres Calpe, 1922. 2 vol. 109 y 88 págs. 16.º (Colección universal Calpe.)
54. Quevedo Villegas, Francisco de.—*Obras*. Colección completa corregida, ordenada e ilustrada, por A. Fernández Guerra y Orbe. Tomo I. Madrid, imprenta de los Sucesores de Hernando, 1923. CXXXV + 551 págs. 4.º. (Biblioteca de Autores españoles.)
55. Ramón Mélida, José.—*D. Vicente Lampérez y Romea*, en *Revista de Archivos Bibliotecas y Museos*, 3.ª época (1923), XLIV, 140-142.
56. Ríos de Lampérez, Blanca de los.—*Un nuevo documento para la biografía de Tirso de Molina*, en *Cultura Hispano-Americana*. Madrid, año XII, números 122-123, pág. 34 y s.
57. Vega, Lope de.—*Ausgewählte Komödien zum ersten mal aus dem Original im deutsche übersetzt von W. Wurzbach*. Bd. V. König Ottokar (*La Imperial de Otón*.) Wiens (s. a.)-A. Schrote & C.º 213 págs. 8.º
58. Vega, Lope de.—*El cuerdo loco*. Publicado por J. F. Montesinos.—Madrid, Sucs. de Hernando, 1922, 234 págs. 8.º (Junta para ampliación de estudios. Centro de Estudios Históricos. *Teatro antiguo español*. Textos y estudios, IV.)
59. Vega, Lope de.—*Il miglior giudice e il re*. Tradotto e illustrato, a cura di A. Monteverdi. Firenze, Tip. «L'Arte della Stampa», 1922, XXXVI + 246 páginas, 16.º

60. Zavala, Jesús.—Sobre Luis Fernández Ardavin. *La eterna inquietud*, en *Juventud* (San Luis de Potosí). Época II, marzo-abril, 1923.

Extranjeros en Madrid.

61. Farinelli, Arturo.—*Guillaume de Humboldt et l'Espagne. Avec une esquisse sur Goethe et l'Espagne*. Torino, Fratelli Bocca, 1924, VIII + 366, 8.º Vid. páginas 50-79: *Le séjour à Madrid*. (Vol. VI de *Litterature moderne*. Studi diretti da Arturo Farinelli.)

62. Pitollet, Camille.—*Victor Hugo en Madrid en 1811-1813*, en *Nuestro Tiempo*. Número 297 (1923), 266-292.

Archivos, Librerías, Bibliotecas e Imprentas.

63. *Catálogo del Archivo de F. Sánchez Calvo*.—Madrid, Imprenta Municipal. Año 1922. XLV págs. + 1 retrato. 8.º

64. Ayuntamiento de Madrid.—*Biblioteca musical circulante. Catálogo*. Madrid, Imprenta Municipal, 1922, 191 págs. + 2 hoj. 8.º

65. *Catálogo de la Biblioteca municipal de Madrid. Apéndice número 5. Obras musicales procedentes de la Biblioteca de D. José María Sbarbi*. Madrid, 1923. Imprenta Municipal, 62 págs. 4.º

66. Castrovido, Roberto.—*Recordando a Ibarra*, en *La Voz*, 5 de marzo de 1923.

67. Cotarelo, Emilio.—*Un gran editor español del siglo XVIII. Biografía de D. Antonio de Sancha*, en *Bibliografía general española e hispanoamericana*. Número 6 (1923), 55-66. (En publicación.)

68. Cotarelo, Emilio.—*Libreros de Madrid a fines del XVIII*, en *Bibliografía general española e hispanoamericana*. Enero-abril (1923), 8-10.

69. *Documento memorable. Una carta inédita de Menéndez Pelayo*, en *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, XLIV (1923), 132-138. [Dirigida a D. Julio Burell en 1910; trata de la Biblioteca Nacional.]

70. Domínguez Bordona, Jesús.—*Notas sobre dos códices longobardos*. [De la Biblioteca Nacional.] Madrid. Tipografía de la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 1923, 15 págs. con 4 facs. intercalados y una lámina, 4.º (Tirada aparte de la *Revista de Archivos*, 1923.)

71. *En honra de D. Joaquín Ibarra*, en *Boletín de la Real Academia Española*, X, (1923) 373-385. [Reseña del homenaje y discurso íntegro de D. Emilio Cotarelo.]

72. Gallardo, B. J.—*Catálogo formado por D... de los principales artículos que componían la selecta librería de D. Juan Nicolás Böhl de Faber, perteneciente en el día a la Biblioteca Nacional de Madrid, enmendado y anotado por D. Cayetano Alberto de la Barrera*. Madrid. Tip. de la *Revista de Archivos*, 1923, 91 páginas + 2 hojas. 4.º

73. Gaspar Remiro, M.—*Los manuscritos rabínicos de la Biblioteca nacional* (conclusión), en *Boletín de la Real Academia Española*, X (1923), 266-274.

74. *Homenaje a Joaquín Ibarra. Sesión celebrada en la Casa de la Villa el 21*

de julio de 1923, con ocasión del descubrimiento de la lápida conmemorativa en la casa núm. 13 de la calle de Núñez de Arce, en que tuvo su establecimiento tipográfico el insigne impresor. Madrid, Imprenta Municipal, 1923, 46 págs. + 1 hoja 8.º mlla.

75. *Homenaje al gran Ibarra*, en *Crónica poligráfica. Revista para las Artes gráficas*. (Barcelona). Número 2 (1923), 26.

76. *Índice provisional de los libros del Decanato de Filosofía y Letras de la Universidad (fondo general no comprendidos los legados Camús y Valle)*.—Volumen II. L a S. Madrid, 1923. Imprenta de Jaime Ratés.—Port. y anteport. + 532 páginas 8.º

77. Morato, J. J.—[*El Arráez Maltrapillo.*] *El homenaje al impresor Joaquín Ibarra. Historia de una lápida*, en *Crónica poligráfica*. Números 4-5 (1923), 51-52.

78. *Serie de los más importantes documentos del Archivo y Biblioteca del Excmo. Sr. Duque de Medinaceli*.—Elegidos por su encargo y publicados a sus expensas por A. Paz y Melia. Segunda serie. Bibliográfica. Madrid, 1922. Imprenta de Blass (s. a.) 563 págs. + 86 láms. en negro y color, 4.º mlla.

Artistas, Monumentos y Museos.

79. A. de C. y D.—*Una excursión al Monasterio del Paular* en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXI (1923), 228-231.

80. Aguirre, Ricardo de.—*Documentos relativos a la pintura en España: Juan Pantoja de la Cruz, pintor de Cámara*. (III), en *Revista de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXI (1923), 201-205. [Documentos referentes a los cuadros pintados por Pantoja, con destino a la Casa Real de El Pardo.]

81. Casa Torres, Marqués de.—*Datos y noticias referentes a algunos cuadros de la Colección del Marqués de Casa-Torres*. Madrid, 1922.

82. Casa Torres, Marqués de.—*Un dibujo atribuido a Goya y otro a Velázquez, de la Colección del Marqués de Casa Torres*. Madrid, 1922.

83. Cossio y Gómez-Acebo, Manuel de.—*La Real Iglesia de San Antonio de los Alemanes*, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXI (1923), 1-27.

84. D[omínguez] C[arrascal], J.—*Una obra que desaparece del Museo del Prado*, en *Revista de Bellas Artes*. Madrid, enero de 1923.

85. Domínguez Carrascal, J.—*Protejamos el Museo del Prado*, en *Revista de Bellas Artes*, Madrid, enero de 1923.

86. F.—*Visita al Instituto de Valencia de Don Juan*, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXI (1923), 163-166.

87. J. P. Sobre Jean Babelon.—*Iacopo da Trezzo et la construction de l'Escorial*, en *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, XXXI (1923), 233-34.

88. Méndez Casal, Antonio.—*Los grandes pintores. Obras de los hijos de Tiépo en Madrid*, en *A B C*, 21 de enero de 1923.

89. *Monumento a S. M. el Rey Don Alfonso XII*. Memoria. 1921-1922, Madrid, 1922. Imp. de Ramona Velasco, 26 págs. + 1 hoja, 4.º

90. Ors, Eugenio d'.—*Tres horas en el Museo del Prado. Itinerario estético*. Madrid, 1923. Imprenta de Caro Raggio, editor. Librería y Editorial Rivadeneyra, 252 págs. + 1 hoja, con láminas intercaladas 8.º

Planos y Guías. Obras y Proyectos.

91. Sección de Arquitectura.—*Informe relativo al recurso de alzada interpuesto por la sociedad «Linoleum Nacional» contra acuerdo del Ayuntamiento de Madrid sobre supresión de un trozo de la calle de Alicante, del plano de Ensanche.* Madrid, enero de 1923, en *Boletín de la Real Academia de San Fernando*. Número 65 (1923), 6-9.

92. Miranda Podadera, Luis.—*Para ver Madrid en diez días...* Ordenados itinerarios, fotografías, servicios públicos y detalladas explicaciones para visitar en tan breve plazo cuanto hay de interés en la Corte. Madrid, 1923. Imprenta de Felipe Samarán. Editorial Rubiños, 208 págs. 16.º mlla.

93. *Plano-Guía de Madrid*. Dividido en ocho planos. Contiene: La nueva demarcación de distritos, en colores. La nueva denominación de las calles. Los nombres de los paseos del Parque de Madrid. El trazado de tranvías y del Metropolitano, en dos colores. Nomenclátor de todas las calles y plazas y su situación en el plano. Guía de servicios y de monumentos públicos y su situación en el plano, con las tarifas de carruajes y tranvías. Madrid (s. a.) Blass; S. A. Casa Editorial Bailly-Bailliere, 44 págs. con láminas en colores, 8.º

94. Soria y Hernández, Arturo.—*Un proyecto de nuevo hospicio para Madrid.* Madrid, Imp. de la Ciudad Lineal, 1923. XIII + 197 págs. 8.º mlla.

Publicaciones del Ayuntamiento.

95. Barcia, Augusto.—*Discurso pronunciado en el festival celebrado por el Excmo. Ayuntamiento en el Teatro Real de Madrid el día 12 de octubre de 1922 para conmemorar la Fiesta de la Raza.* Madrid, Imprenta Municipal, 1922. 9 págs. 4.º

96. Ayuntamiento de Madrid.—*Exposición de la Escuela de Cerámica de Madrid y de la Escuela municipal de Artes industriales. Obras realizadas durante el curso ordinario y en el verano en Estella. Catálogo.* Madrid, Imprenta Municipal, 1922. 18 págs. 8.º

97. *Festival celebrado en el Teatro Real de Madrid, el día 12 de octubre de 1922 y otros actos oficiales conmemorativos de la Fiesta de la Raza.* Madrid, 1922. Imprenta Municipal, 68 págs. 4.º

98. *Traslado de los restos del poeta Quintana, del general San Miguel y del novelista Ortega y Frías, exhumados del Cementerio de la Patriarcal y conducidos a la nueva Necrópolis por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, el 11 de marzo de 1922.* [Madrid, Imprenta Municipal, 1922]. 8.º

—Vid. núm. 2.

—Vid. núm. 63.

—Vid. núm. 64.

—Vid. núm. 65.

—Vid. núm. 74.

CATÁLOGO

DE LOS

MANUSCRITOS DE LA BIBLIOTECA MUNICIPAL

1

Idea de la verdadera Urbanidad, escrita por D. Dionisio Sáenz Galinsoga.

(Fol. 2 r., E.)—Advertencia preliminar | Este escrito tiene para mí la cualidad apreciable de...

(Fol. 3 v., T.)—Basta ya, y sobra la de | advertencia.

(Pág. 1, E.)—Del trato civil en general | Discurso primero | La idea que presento de la verdadera urbanidad...

(Pág. 301, T.)—.. habrá de suplir | la voluntad por el acierto | ... D. Hieron. Saper ecclesiastem.

Tres hojas sin numeración que corresponden a la portada y advertencia preliminar, más 301 páginas numeradas.

Letra de fines del siglo XVIII. Papel de la época, con el nombre de «Alcoy» en las filigranas.

0'200 de alto por 0'150 de ancho. Caja de la escritura: 0'160 por 0'100.

Encuadernado en tafilete rojo con ornamentación dorada.

2

[Papeles varios históricos y curiosos.]

1. (Pág. 3.)—Expulsión de los judíos, que se hizo el año de 1492. Y una carta de los judíos de España a los de Constantinopla y respuesta de ella.

2. (Pág. 11.)—Carta del Almirante de Castilla Don Fadrique Henriquez para el Emperador Carlos V con algunas advertencias. Año de 1522.

3. (Pág. 27.)—Inquizición de Portugal, traças y notables edictos de Juan Pérez de Sahabedra, que con firmas y firmas falsas del Papa, Cardenales, Emperador Carlos V... assentó el Santo Tribunal de la Inquisición en el Reyno de Portugal... Año de 1537.

4. (Pág. 55.)—Relación de la prisión del Arçobispo de Toledo Don Fray Bartholome de Carrança y Miranda de la Orden de Santo Don.º echa por el Santo Tribunal de la Inquisición... Año de 1559.

5. (Pág. 87.)—Carta que Don Sancho Bustos de Villegas, Administrador del Arçobispado de Toledo, escribió a su Mag.^d del Rey Don Phelipe Segundo deste nombre, acerca de la venta de los vasallos de las Iglesias de Toledo, a 15 de Julio de 1574.

6. (Pág. 121.)—Testamento y cobdicoilo, última y postrimera voluntad del Rey de las Españas y Nuevo Mundo Don Phelipe Quarto e Grande. Otorgado en Madrid a 14 de Setiembre de 1665.

7. (Pág. 269.)—Pasquin al Rey Don Phelipe Quarto bolviendose de Zaragoza, Año de 1642.

8. (Pág. 271.)—Al Rey delante de las tropas de su exercito en el Campo de Berbegal. Año de 1644.

9. (Pág. 284.)—A las fiestas de toros que se hicieron en Madrid a la coronación de Rey de Romanos, a 3 de Sett.^e de 1653.

10. (Pág. 297.)—Consolando a una Dama tuerta. [*Coplas de pie quebrado.*]

11. (Pág. 301.)—A las exequias que celebró la Universidad de Salamanca en la sentida y llorada muerte del Rey Don Phelipe 3.^o Año de 1621.

12. (Pág. 311.)—A los amores del Príncipe Amon por su hermana Thamar. [*Romance.*]

13. (Pág. 314.)—Endechas a Galatea.

14. (Pág. 320.)—Quexasse un galán. [*Romance.*]

15. (Pág. 322.)—A una dama. [*Soneto.*]

16. (Pág. 323.)—Pidiendo favor a un Príncipe soberano contra la fortuna. [*Soneto.*]

17. (Pág. 324.)—A la muy noble, muy leal y muy valerosa Ciu.^d de Fuenterrabía, en la victoria contra Francia, a 7 de Sett.^e de 1638. [*Soneto.*]

18. (Pág. 325.)—Al Capitán Juan de Urbina en dicho sitio. [*Soneto.*]

19. (Pág. 336.)—A los que murieron en dicho sitio. [*Soneto.*]

20. (Pág. 327.)—En la competencia de la Villa de Irún con la de Fuenterrabía. [*Décima.*]

21. (Pág. 328.)—A la viuda de Mahomet Mostafá Hagá, Embax.^r del Gran Turco, que entró en Madrid, a 15 de Sett.^e de 1649. [*Décima.*]

ANGEL ANDARIAS.

(Continuará.)

